



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Artes

Reconfiguraciones emancipatorias de las maternidades:
experiencias de madres artistas mexicanas
Tesis

Que como parte de los requisitos para
obtener el Grado de

Maestra en Estudios de Género

Presenta

Laura Ahtziri Valdivia Salazar

Dirigido por:

Dra. María Elena Meza de Luna

Querétaro, Qro., agosto del 2023



Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales
de Información



Reconfiguraciones emancipatorias de las
maternidades: Experiencias de madres artistas
mexicanas

por

Laura Ahtziri Valdivia Salazar

se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0
Internacional](#).

Clave RI: BAMAC-303029



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Artes
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE GÉNERO

Reconfiguraciones Emancipatorias de las Maternidades:
Experiencias de Madres Artistas Mexicanas
Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestra en Estudios de Género

Presenta
Laura Ahtziri Valdivia Salazar

Dirigido por:
Dra. María Elena Meza de Luna

Dra. María Elena Meza de Luna
Presidenta
Dra. Ursula Gayou Esteva
Secretaria
Dra. Martha Patricia Medellín Martínez
Vocal
Dra. Pamela Soledad Jiménez Draguicevic
Suplente
Dra. Patricia Palacios Sierra
Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro, México
agosto del 2023

Resumen

En México las artistas madres se enfrentan a la precarización, a la discriminación en el ámbito artístico y a la imposición de modelos patriarcales de maternidad y feminidad, que afectan sus experiencias de maternaje. Esta investigación busca generar diálogos y difundir nuevos discursos y representaciones de las maternidades a través de la producción y mediación artística, para contribuir a la reconfiguración de las maternidades desde lugares críticos que permitan la restitución de su valor social, cultural y político. Fue un estudio *aplicado* de investigación-acción. Primero, se llevó a cabo un diagnóstico con enfoque *cualitativo* de naturaleza descriptiva, el cual profundizó en las experiencias de un grupo de mujeres mexicanas al integrar maternidad y creación artística en sus vidas. Entre los principales resultados, encontramos que las artistas madres participantes atraviesan procesos de politización de su labor materna y artística, a partir de los cuales generan estrategias micropolíticas de transformación social que buscan la construcción de nuevas formas de significar y accionar la maternidad y la producción artística como espacios políticos de agencia, potencia y resistencia. Posteriormente, a partir de estos hallazgos, se diseñó un proyecto de intervención que buscó contribuir a la difusión y articulación del trabajo de las artistas madres como herramienta para la reivindicación y politización de las maternidades. En la intervención, tuvieron lugar: 1) Procesos de construcción de conocimiento colectivo, que dan cuenta de nuevas narrativas sobre las maternidades. 2) Procesos de mediación artística. 3) Se gestó un Encuentro Virtual de Artistas Madres, proyecto que continúa y se está construyendo de manera colectiva y autogestiva. Concluyo señalando la importancia de incluir dentro de las prácticas y los estudios feministas, la potencia política y emancipatoria de las maternidades. Así mismo, hago una invitación a contribuir y formar parte de los procesos de resistencia y transformación que están generando las madres artistas en los cuales se busca reconocer la interdependencia, dar valor a la vida y a los cuidados que la sostienen, así como cuidar de quien cuida.

Palabras clave: Maternidad, creación artística, conciliación, feminismos, perspectiva de género.

Abstract

Mother artists in Mexico face precariousness to discrimination in the artistic field and the imposition of patriarchal models of maternity and femininity, which affect their experiences of motherhood. This research seeks to generate dialogues and disseminate new discourses and representations of maternity through the production and artistic mediation to contribute to the reconfiguration of motherhood from critical locations that allow the restitution of their social, cultural, and political value. It was an applied research-action study. First, we carried out a qualitative diagnosis of a descriptive nature, which deepened the experiences of a group of Mexican women in integrating motherhood and artistic creation into their lives. Among the main results, we find that the participating mother artists go through processes of politicization of their maternal and artistic work, from which they generate micropolitical strategies of social transformation that seek the construction of new ways of meaning and acting maternity and artistic production as political spaces of agency, power, and resistance. Subsequently, from these findings, an intervention project was designed which sought to contribute to the dissemination and articulation of the work of the mother artists as a tool for the vindication and politicization of maternities. The following occurred in the intervention: 1) Processes of collective knowledge construction, which give an account of new narratives about maternities. 2) Artistic mediation processes. 3) A Virtual Meeting of Mothers Artists was developed, a project that continues and is being built collectively and self-managed. I conclude by pointing out the importance of including in feminist practices and studies, the political and emancipatory power of maternities. I would also like to invite you to contribute and be part of the processes of resistance and transformation that generate the mother artists whom we seek to recognize interdependence, value life and the care that sustains it, and care for those who care for it.

Keywords: Maternity, artistic creation, conciliation, feminism, gender perspective.



Dedicatoria

A mi familia.

A las mujeres que participaron en este proyecto y compartieron sus experiencias con generosidad.

A las madres.

A todas las personas que cuidan y sostienen la vida día con día.

Agradecimientos

Agradezco a cada una de las personas e instancias que hicieron posible el logro de este objetivo, al Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) por su apoyo a través del Programa de Becas de Posgrados de Calidad, a la Universidad Autónoma de Querétaro, a la Facultad de Artes y a la Coordinación de la Maestría en Estudios de Género por su gestión y su acompañamiento en este proyecto.

También expreso mi profundo agradecimiento hacia la Dra. María Elena Meza de Luna y a la Dra. Ursula Gayou Esteva por acompañarme y guiarme en este proceso con tanta calidez y dedicación. Agradezco a cada una de las personas que conformaron el comité tutorial, Martha Patricia Medellín Martínez, Pamela Soledad Jiménez Draguicevic, y Patricia Palacios Sierra, por leer mi trabajo y nutrirlo con sus cuestionamientos y retroalimentaciones, las cuales me permitieron mejorar y aprender más en este proceso.

Así mismo, agradezco a mis compañeros de maestría por compartir su camino y su quehacer, gracias por las conversaciones, por su apoyo y su cariño.

Índice

Resumen.....	iii
Abstract.....	iv
Dedicatoria.....	v
Agradecimientos	vi
Índice	vii
Índice de Figuras.....	ix
Introducción	xi
Capítulo 1 Antecedentes y Marco Teórico	18
1.1 Estudios de las maternidades	18
1.1.1 Las Maternidades desde Diferentes Disciplinas	18
1.1.2 La Maternidad a través de los Feminismos	21
1.1.3 La Maternidad a través del Arte en México.....	26
1.1.4 El Panorama Actual de la Maternidad en México	28
1.2 Teoría Feminista.....	30
1.2.1 Perspectiva de Género	30
1.2.2 Crítica al Sistema Capitalista-Patriarcal-Colonial	31
1.2.3 Crítica al Modelo Hegemónico de Maternidad.....	31
1.3 Marco conceptual.....	33
1.3.1 Maternidad.....	33
1.3.2 Creación Artística	34
1.3.3 Conciliación Familiar-Laboral.....	34
Capítulo 2. Diagnóstico	36
2.1. Objetivos	36
2.2. Método	36
2.2.1 Tipo de Investigación y Alcance	36
2.2.2 Población	37
2.2.3 Muestra y Participantes.....	37
2.2.4 Técnicas e Instrumentos para la Recolección de Datos	37

2.2.5 Análisis de Datos	39
2.2.6 Ética del Proyecto	39
2.3. Resultados del Diagnóstico y Discusión	39
2.3.1 La Complejidad de la Experiencia.....	41
2.3.2 Condiciones Estructurales que forman parte del Modelo de Maternidad Hegemónica	44
2.3.2 Proseos de Politización de su Trabajo Materno y Artístico.....	55
2.3.3 Necesidades percibidas	66
Capítulo 3. Intervención	67
3.1 Justificación.....	67
3.2 Objetivos	68
3.3 Personas Beneficiarias	69
3.3 Método	69
3.4 Plan General de Implementación	69
3.4.1 Plataforma de Difusión	71
3.4.2 Encuentro Virtual de Artistas Madres	72
3.5 Taller Arte y Maternidades	73
3.6 Diseño de Evaluación.....	74
3.7 Resultados de la intervención y discusión	76
3.7.1 Plataforma de Difusión. Re-conocimiento Entre Pares	77
3.7.2 Encuentro de Artistas Madres. Autogestión y Colectividad.....	80
3.7.3 Relación entre Maternidad y Creación Artística.....	86
3.7.4 Talleres Arte y maternidades. Mediación Artística	104
3.7.5 Evaluación	111
Conclusiones	114
Referencias.....	121
Anexos	129

Índice de Figuras

Figura 1 Madre por un día.....	26
Figura 2 Performance en una manifestación sobre maternidad voluntaria.	27
Figura 3 Resultados del diagnóstico.....	41
Figura 4 Complejidad de la experiencia.....	44
Figura 5 Condiciones estructurales del modelo de maternidad patriarcal	45
Figura 6 Procesos de politización de su labor materna y artística	55
Figura 7 Plan general de implementación del proyecto de intervención	70
Figura 8 Cronograma	71
Figura 9 Plataforma digital de difusión. Metas y actividades	72
Figura 10 Encuentro de Artistas madres. Metas y actividades	73
Figura 11 Taller Arte y Maternidades. Metas y actividades	74
Figura 12 Evaluación	75
Figura 13 Publicación de obra en la plataforma de difusión.....	77
Figura 14 Publicación de cita en la plataforma de difusión	78
Figura 15 Plataforma digital de difusión. Metas y logros	79
Figura 16 Publicación de agradecimiento	80
Figura 17 Invitación al encuentro de Artistas Madres	81
Figura 18 Directorio de madres artistas	82
Figura 19 Muestra virtual del encuentro de artistas madres.....	83
Figura 20 Encuentro Virtual de artistas madres. Metas y Logros	86
Figura 21 Relación entre maternidad y creación artística	87
Figura 22 La germinación. Obra de Ale Díaz	88
Figura 23. Maternidad, La casa Parte 1. Obra de Amatoria.....	91
Figura 24 Maternidad, la casa Parte 2. Obra de Amatoria	92
Figura 25 Depersión posparto. Obra de Papaya.....	95
Figura 26 Obra de Gabriela Carrera.....	98
Figura 27 Obra de Vianey Acevedo.....	100
Figura 28 Todas tenemos una lucha. Obra de Vianey Acevedo	102

Figura 29 Ni una más. Obra de Vianey Acevedo.....	103
Figura 30 Poemario	106
Figura 31 Taller Arte y Maternidades. Metas y logros	107
Figura 32 Ejercicio de escritura. Poema de creación colectiva.....	109
Figura 33 Poema colectivo. Cambió	110
Figura 34 Principales hallazgos de la evaluación.....	113

Introducción

Esta investigación busca contribuir al estudio de las maternidades el cual se ha mantenido prácticamente al margen de los estudios del arte, del cuerpo, y apenas comienza a tomar relevancia dentro de los estudios feministas. Mi interés por realizar esta investigación y generar diálogos entre el arte y las maternidades desde los feminismos surge de mi experiencia como mujer, madre, artista y acompañante de otras mujeres en sus procesos de maternaje. Desde este lugar de enunciación, es que encuentro necesario recuperar los conocimientos que se producen a partir de la labor materna y artística. Por ello, la primera fase de este estudio consistió en un diagnóstico en el que me propuse explorar las experiencias de un grupo de mujeres mexicanas que, como yo, son madres y artistas. Posteriormente, en la segunda fase, a partir de los hallazgos obtenidos en el diagnóstico, diseñé e implementé un proyecto de intervención, en el cual trabajé de manera virtual con un grupo de madres artistas mexicanas y de manera presencial con un grupo de madres de comunidades mayas del estado de Yucatán.

Mi labor como doula y facilitadora de procesos de aprendizaje colectivo y creación artística con mujeres madres me ha permitido ser testigo de la complejidad y diversidad de las experiencias de maternaje, así como de las dificultades que se suman al maternar en una sociedad capitalista, patriarcal y neoliberal como la nuestra. Dentro de este sistema, la maternidad y la creación artística se han configurado como dos actividades devaluadas y se nos presentan como ámbitos difíciles de conciliar. Las lógicas generizadas, dicotómicas, sexistas, clasistas y coloniales bajo las cuales se rige este sistema, producen una fuerte discriminación hacia las mujeres, hacia sus creaciones, sus formas de relacionarse, su conocimiento y hacia las labores que realizan (Federici, 2012 y Lagarde, 2018). Así mismo, el sostenimiento de la vida se enfrenta a procesos de feminización, invisibilización y precarización (Federici, 2012 y Carrasco, 2009), lo cual da como resultado que la maternidad se haya configurado como una cuestión al margen de lo democrático, restringida al ámbito privado, fuera de sus implicaciones socioculturales, políticas y económicas (Fuentes, 2022).

De igual manera, la participación de las mujeres en el ámbito social, cultural y artístico ha sido históricamente limitada, tal como expresa Lagarde (2000), la cultura hegemónica es sesgada e inequitativa, ya que hace graves omisiones respecto a las

aportaciones que hacen las mujeres a la vida social. Como explica Verge (2018) en primer lugar, el sistema capitalista genera diversas manifestaciones de desigualdad en relación a las mujeres, estas incluyen una mayor inseguridad en el ámbito laboral, un aumento en la cantidad de mujeres en situación de pobreza, la existencia de una división entre el trabajo productivo y el reproductivo, así como también la segregación tanto vertical como horizontal en el mercado laboral y la persistente brecha salarial de género, por otro lado, la influencia de la ideología patriarcal, que se basa en la construcción social de los roles de género, permea todas las esferas de la sociedad con jerarquías relacionadas al estatus y al poder.

En este contexto, la creación artística se ha construido como una actividad de difícil acceso para las mujeres en general y resulta aún más inaccesible e insostenible para las mujeres que somos madres. Esta problemática se sostiene a partir de un complejo entramado de condiciones que he agrupado de la siguiente manera: 1) Las condiciones que colocan a las madres en contextos de precarización. 2) Factores que tienen que ver con la discriminación y la falta de respaldo a las mujeres en el mundo del arte. 3) Los factores relacionados con la imposición de modelos patriarcales de maternidad y feminidad. A continuación, desarrollo estas tres condiciones presentando algunos ejemplos.

Condiciones de Precarización para las Madres

En nuestra sociedad, una de las principales formas de subsistencia económica es tener un empleo, un trabajo remunerado. Sin embargo, uno de los momentos más críticos para conseguirlo o sostenerlo es cuando las mujeres nos convertimos en madres, pues las condiciones laborales (políticas de contratación, horarios, falta de prestaciones y servicios, etc.), así como los mitos y prejuicios que existen alrededor de la maternidad, hace que no existan las condiciones simbólicas ni materiales para que las madres tengan acceso a un trabajo digno. Esto se traduce en condiciones de precarización social, cultural y económica a las cuales se enfrentan las mujeres madres: menores oportunidades laborales, menores ingresos económicos, más trabajo no remunerado, etc. Las siguientes cifras son solo algunos ejemplos que dan cuenta de estos procesos de precarización.

- Menores ingresos a mayor número de hijos. El ingreso promedio trimestral de las mujeres con un hijo es de 17,454 pesos; con dos hijos, 16,067

pesos; con tres hijos, 12,996 pesos; con cuatro hijos o más, 12,594 pesos (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2020).

- Variación de ingresos según el sexo y la pertenencia a un grupo étnico. El ingreso trimestral promedio de los hombres es de 22,618 pesos, mujeres 14,860 pesos. En el caso de las mujeres que se consideran indígenas, el ingreso promedio es de 11,488 pesos, y para aquellas que hablan una lengua indígena, es de 7,391 pesos (INEGI, 2020).

- Menor participación de las madres en el mercado laboral. En el caso de las mujeres de 25 a 49 años de edad que tienen hijos menores de tres años, cuatro de cada diez desempeñan una actividad económica en el mercado laboral. En contraste, en el caso de aquellas mujeres que viven en hogares sin hijos, la cifra aumenta a siete de cada diez (Instituto Nacional de las Mujeres [INMUJERES], 2018).

- La feminización de las labores domésticas y de cuidado. De cada 100 madres, 92 que no trabajan de manera remunerada se dedican a actividades de trabajo doméstico y de cuidado. Las mujeres de 12 años o más dedican en promedio 43.1 horas semanales al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado en sus hogares, mientras que los hombres dedican 17 horas semanales en promedio (INEGI, 2018).

- Carencia de políticas públicas que apoyen a las madres con hijos pequeños (Rodríguez-Gómez, 2012). Por ejemplo, ocho de cada diez mujeres ocupadas con al menos un hijo de 0 a 5 años (80.6%), carece de acceso a servicios de guardería (INEGI, 2018).

Discriminación y Falta de Respaldo a las Mujeres en el Mundo del Arte

Sabemos que muchas mujeres han trabajado arduamente para hacerse un lugar dentro del mundo del arte, más allá del que se les había asignado como musas que inspiraban la obra de los artistas varones. Sabemos también que es políticamente incorrecto decir que la producción artística de las mujeres es menos valiosa y que la equidad de género está en la agenda política. Sin embargo, es una realidad que hoy en día sigue habiendo discriminación

y falta de respaldo hacia las mujeres en el mundo del arte. Enseguida, comparto algunas cifras y acontecimientos que son reflejo de esta situación.

- La programación minoritaria de mujeres en las exposiciones de museos y galerías mexicanas. Por ejemplo, de 2015 a 2019, en el Museo de Bellas Artes de Ciudad de México, se presentaron 27 exposiciones. De estas, 21 pertenecieron a hombres artistas, cinco fueron mixtas y solo una tuvo como protagonista a dos mujeres (Flores, 2020). Otro ejemplo es el caso del Museo Universitario de Arte Contemporáneo de la Universidad Nacional Autónoma de México (MUAC), en el cual, la obra que se expone se distribuye de la siguiente manera: mujeres 14%, hombres 64%, grupos 14%, sin autoría 8% (CIEG, 2017).

- La desvalorización de las mujeres como sujetos creativos y de sus experiencias como eje temático en su obra artística. Tal como explica Freixas (2015), las experiencias de las mujeres se han abordado principalmente desde discursos dominados por varones. En cuanto a la maternidad, generalmente se ha hecho desde discursos que no son propiamente culturales, ya sea desde el ámbito médico y religioso, o bien, desde lo que se ha designado como cultura popular y subalterna (publicidad, revistas del corazón, etc.). Como explica Nochlin (2020), en el ámbito artístico, como en muchos otros, la posición de las mujeres es reconocida como intrusa y disidente, mientras que la del hombre es entendida como neutral. Esto va más allá de meras cuestiones subjetivas y tiene implicaciones materiales que se traducen en múltiples desventajas para las mujeres. Al asumir las experiencias de los hombres como universales, sinónimo de “lo humano”, el resto de las experiencias suelen interpretarse como particulares, reduccionistas y, en muchos casos, poco relevantes. Por ello, cuando las mujeres abordamos nuestras experiencias en nuestra producción artística, se tiende a considerar parcial y falto de amplitud (Freixas, 2015).

El canon del arte se ha construido desde una lógica masculina, jerárquica y elitista. Tal como lo expone Hernández (2006), el canon busca fundar una visión universal del mundo; sin embargo, no es neutra, ya que privilegia unos valores sobre otros (en este caso los masculinos, sobre los femeninos) y, por lo tanto, forma parte de la llamada tradición. Esta

tradicción busca ratificar una versión del pasado y seguirla reproduciendo en el presente. Esta es una de las principales razones por las cuales los procesos de transformación dentro del canon y la tradición artística han sido tan lentos y complejos. Un claro ejemplo es el caso de la dificultosa inclusión de experiencias de mujeres en la tradición literaria. Freixas (2015) explica que ha sido necesario que muchas escritoras accedan a la creación literaria a lo largo del tiempo para que las experiencias de las mujeres empiecen a adquirir validez como argumentos dignos de plantearse como eje central de un relato. Añade que aún hay temas que se mantienen rezagados en la literatura, como las experiencias del embarazo y el parto, las cuales, a pesar de su alta carga simbólica, siguen estando desdibujadas dentro de la literatura y el arte en general.

Modelos Hegemónicos y Estereotipos de Maternidad y Feminidad

En cuanto a los factores relacionados con la imposición de modelos y estereotipos patriarcales de maternidad y feminidad, me parece importante señalar que hoy en día, a pesar de los avances y las aportaciones feministas, la maternidad se encuentra inserta en el discurso de la feminidad normativa. Las mujeres madres formamos parte del sistema social y cultural, pero la función que se espera que realicemos, se limita a ser reproductoras de los valores y las estructuras del *sistema capitalista patriarcal*, es decir, “el sistema que mantiene la explotación y la opresión de las mujeres” (Mies, 1999, p.94).

La feminidad normativa indica a las mujeres cuáles son las características físicas, mentales y emocionales que debemos tener. Como expresa Moreno (2020), se espera que las mujeres desempeñemos el papel de personas expresivas, afectivas, cooperativas, amables, conscientes de los sentimientos y necesidades de los demás. En este mismo sentido, Fuentes (2022), habla del cuerpo mujer o cuerpo comunidad femenino, como un constructo identitario creado a partir de atribuciones devaluadas históricamente desde la división sexual del trabajo que produce la obligatoriedad naturalizada de los trabajos de cuidado hacia otros cuerpos. Aun en la actualidad, se sigue afirmando la maternidad como el elemento identitario central de las mujeres y se sigue esperando que las mujeres nos ajustemos a los estereotipos que se nos presentan como eternos, a pesar de que, como señala Ávila (2004) han sido contruidos bajo la mano invisible de la violencia simbólica del sistema de género.

Respecto a las representaciones dominantes de la maternidad y feminidad, Saletti (2008) explica que estas representaciones imponen una única forma de conceptualizar lo femenino, dejando al margen, otras alternativas de ser mujer. El resultado es asumir que ser mujer es igual a ser una madre. Categoría, que al igual que a la de mujer, se ha definido y representado excluyendo la diversidad de las experiencias. Históricamente, se ha construido un ideal materno que establece que las “buenas madres” son mujeres dedicadas por completo a sus hijos o, si es el caso, mujeres que logran cumplir con sus tareas profesionales sin descuidar a sus hijos, mujeres con un amor incondicional hacia ellos, abnegadas, complacientes y de “buena moral y buenas costumbres”. Las actitudes, ideas y prácticas fuera de este estereotipo se han considerado cuando menos como indeseables, incluso llegan a ser concebidas como antinaturales y suelen ser traspoladas al estereotipo de la “mala madre” (Palomar, 2005).

Los modelos dicotómicos y mandatos de la maternidad hegemónica contribuyen a que la relación de nuestro ser madre y ser mujer se encuentre con una serie de conflictos internos, materiales y relacionales que complejizan el proceso de asumir diversos roles una vez que somos madres. Asimismo, frente a esta dicotomía, para las madres puede resultar bastante complejo integrar y matizar nuestras luces y nuestras sombras, dejando de lado el ideal materno y el modelo de perfección o supermujer, que todo lo puede, como referentes a seguir, para reconocernos como mujeres con limitaciones, vulnerabilidades, contradicciones e incongruencias, a la vez que personas vastas y complejas. Las mujeres nos encontramos con dificultades internas y externas para escapar a los mandatos socioculturales de la maternidad patriarcal, lidiamos con nuestros propios prejuicios y con los del resto de la sociedad, con nuestras culpas y carencias, con el machismo y el patriarcado que en ocasiones pareciera estar encarnado en los propios huesos y en las raíces más profundas de la estructura social.

Por esta razón es que resulta necesario producir discursos en primera persona, que recuperen la complejidad, la multiplicidad y la ambivalencia de las experiencias, tomando en cuenta la interrelación de los diversos procesos materiales, subjetivos y afectivos que se ponen en juego, para construir un discurso que devuelva el lugar de lo singular y lo real de nuestras maternidades. Entendiendo la singularidad tal como propone Rolnik y Guattari

(2006) cuando hablan de modos de subjetivación singulares, los cuales describe como rechazo de las formas preestablecidas de codificación, manipulación y control a distancia, y la búsqueda para construir formas de sensibilidad, relaciones con los demás, modos de producción y creatividad que generen una subjetividad única. Siguiendo con Rolnik y Guattari, señalan que este proceso de singularización existencial se alinea con el deseo personal, un gusto específico por vivir y una voluntad de construir el mundo en el que nos encontramos.

Partiendo de la problemática, que he descrito anteriormente, y de la búsqueda por sumar a dicho proceso de singularización, así como a los procesos de resistencia y transformación social, es que resulta pertinente esta investigación, la cual busca incluir la potencia política y emancipadora de la maternidad, sin limitar ni centrar el análisis en las presiones que giran alrededor de esta, las cuales sin duda existen y es necesario seguir analizando y cuestionando, tal como se hizo en este estudio. A continuación, describo el camino que he seguido con el fin de alcanzar el Objetivo General de este estudio, el cual me he planteado en relación con un grupo de mujeres que son madres y artistas en México.

Generar y difundir nuevos diálogos y representaciones de las maternidades a través de la producción y mediación artística, para contribuir a la reconfiguración de las maternidades, desde lugares críticos y creativos que permitan la restitución de su valor social, cultural y político.

En el primer capítulo presento el *Marco teórico*, en el cual se encuadra este proyecto, comienzo con un recuento de las principales aportaciones que se han hecho desde los estudios de las maternidades a partir de diversas disciplinas, luego hago un recorrido por diversos cuestionamientos y contribuciones significativas que han tenido lugar desde de los feminismos, enseguida describo el panorama actual de la maternidad en México y presento una aproximación a la definición de los conceptos nodales en esta investigación. En el segundo capítulo comparto el *Diagnóstico* de la investigación, presento los resultados obtenidos y la discusión de los mismos. En el tercer capítulo titulado *Intervención*, expongo la justificación y los objetivos del proyecto, así como en plan general de implementación y la discusión de los resultados. Para terminar, comparto las conclusiones a las que he llegado a lo largo de este proceso de investigación e intervención.

Capítulo 1. Antecedentes y Marco Teórico

El presente capítulo consta de tres apartados, en el primero abordo los estudios de las maternidades, recupero los principales aportes que han tenido lugar desde diversas disciplinas y presento una descripción del panorama actual de la maternidad en México. En el segundo apartado presento los planteamientos feministas que sirven como fundamento teórico de esta investigación y en el tercer apartado comparto una aproximación a la definición de los conceptos centrales con la intención de explicitar el punto de partida y dar mayor claridad a los capítulos siguientes.

1.1 Estudios de las Maternidades

Hasta hace poco los estudios sobre las maternidades habían sido realizados principalmente por especialistas varones que, en su gran mayoría, tenían una visión reduccionista y univertalizadora de las maternidades. En primera instancia, el estudio de la maternidad tuvo lugar en disciplinas como la medicina, la pediatría, la anatomía y la psicología y el enfoque estaba centrado en comprender el funcionamiento del cuerpo en gestación y la salud física y emocional de la mujer, así, en singular (Romero, et al., 2020). Lo que se sabía de la maternidad estaba planteado desde una mirada biomédica que la despojaba de cualquier relevancia social.

Más adelante, las aportaciones feministas fueron dando cuenta de las maternidades como un fenómeno social que forma parte de lo personal y cotidiano, a la vez que es un asunto público de gran relevancia para el sostenimiento del sistema sociocultural, político y económico. Desde esta premisa, surgieron discusiones teóricas que paulatinamente hicieron de la maternidad un objeto de estudio de interés dentro de las ciencias sociales. Sin embargo, en un principio se abordó desde una perspectiva que, si bien ampliaba la mirada sobre las implicaciones de la maternidad, poco consideraba su carácter histórico y su estrecha relación con el género. Fue a medida que consolidó su sitio en los estudios sociológicos, antropológicos, psicológicos e históricos que surgieron cuestionamientos sobre el carácter homogéneo y unívoco con el que hasta entonces se había abordado la maternidad.

1.1.1 Las Maternidades desde Diferentes Disciplinas

Si bien en algunos casos es posible identificar aportes puntuales de cada una de las disciplinas desde las cuales se abordan las maternidades, muchas veces los hallazgos más

relevantes han surgido precisamente en el cruce de varias perspectivas teóricas y metodológicas, tales como la historia, la antropología y la sociología feminista, que han sido punta de lanza en los avances y aportaciones en los estudios de las maternidades. Las maternidades comenzaron a estudiarse según su contexto temporal y cultural solo después de que, desde diversos cuestionamientos feministas, se empezó a derribar el mito de la maternidad como un hecho natural y estrictamente biológico. A partir de diversos estudios históricos con una perspectiva feminista, se ha buscado dar cuenta de que aquello que entendemos por maternidad no ha sido siempre comprendido, ni ejercido de la misma manera a lo largo de los años, sino que ha dependido de múltiples factores sociales, políticos, económicos y culturales.

Desde la historiografía se ha dado cuenta de cómo ha afectado la intervención “moralizadora” de la Iglesia católica y la mirada coercitiva de la “maternidad científica” o moderna a través del discurso médico y de las políticas estatales con el fin de introducir y estabilizar el funcionamiento de la familia nuclear moderna (Flórez-Estrada, 2014). Estos estudios historiográficos han permitido ver la evolución de las formas de significar la maternidad y han contribuido a identificar los principales acontecimientos que han configurado las formas actuales de concebir la maternidad.

En lo que respecta a la sociología, es una disciplina que ha dado cuenta de la maternidad como fenómeno social multideterminado y configurado por normas que responden a las necesidades de un grupo social en un contexto social e histórico específico (Palomar, 2005). Por otra parte, los estudios antropológicos de la maternidad, en especial los realizados desde la arqueología, la lingüística y la antropología social, han permitido abordar la maternidad de manera más compleja pues, integra los aspectos biológicos en un marco social y cultural determinado. La antropología como disciplina, ha sido un marco referencial para profundizar en el conocimiento de la maternidad y de su entramado estructural en diversos grupos socioculturales permitiendo dar cuenta, como refiere Moncó (2009), que no existe una maternidad, sino múltiples maternidades, y que entre estas también están las experiencias de maternidad atravesadas por el egoísmo, la crueldad, lo patológico y otras tantas que no corresponden al modelo de maternidad unívoco de la “buena madre”, es decir a esta construcción socialmente prescrita de la maternidad que se presenta como eje de la

identidad femenina y que puede llevar a la anulación de la autonomía como seres humanos cuando se busca corresponder a los mandatos impuestos desde este ideal, o a la culpabilidad, cuando no se ejerce de acuerdo a las normas establecidas (González, et al., 2020).

Desde la neurociencia se han estudiado los cambios de reestructuración cerebral adaptativa en las mujeres durante el embarazo, parto y posparto. A partir de dichos estudios, surge el término de matrescencia, el cual hace referencia a la profunda transformación que conlleva la maternidad. Con este término, se ha buscado facilitar que socialmente las mujeres reciban más apoyo y comprensión durante la transición al convertirse en madres. Así mismo, se han explicado diversos procesos de maduración y moldeamiento cerebral durante los procesos de adaptación de las criaturas recién nacidas y se han hecho aportaciones importantes a las teorías psicológicas del apego (Rendon et al., 2016).

El trabajo clínico y de investigación del psicoanálisis, ha problematizado varios aspectos que han permitido profundizar y complejizar las formas de abordar la maternidad. Algunos de éstos son: 1) La condición de completa dependencia en la cual nacen las criaturas humanas. 2) El papel que juega la madre y los cuidadores primarios en la compleja configuración psíquica de las criaturas y en el proceso de filiación y de humanización de la vida. 3) La función vital del deseo materno y de las personas que participan en el recibimiento de la criatura como invitación deseante que posibilita el sostenimiento de la vida y que se manifiesta en actos como: nombrar, brindar muestras de afecto, dar un lugar en el mundo simbólico e imaginario, etc. (Muñoz, 2009).

Así mismo, desde el psicoanálisis, aportaciones como las de Recalcati (2018) han dado cuenta de la ambivalencia y la división interna que experimentan las madres entre su identidad como mujer y madre. Desde esta perspectiva, dicha división permite a las mujeres madres alejarse en mayor o menor medida de versiones totalizantes como la madre que suprime a la mujer; versión representada por el estereotipo de la maternidad patriarcal; y la mujer que niega a la madre; la cual también ha sido fomentada en esta hipermodernidad caracterizada por el individualismo exacerbado.

Así mismo, se problematiza la idealización de la madre que en palabras de Rivera (2016) es concebida como “toda ella amor”. Este referente termina por alimentar expectativas inalcanzables y, por consiguiente, sentimientos de frustración y culpabilidad en las madres.

Por último, desde la psiquiatría, han surgido estudios como los de Ivone Olza et al. (2021) fundadora del Instituto Europeo de Salud Mental Perinatal. Ella es especialista en psiquiatría perinatal y ha puesto sobre la mesa cuestiones importantes e indispensables de abordar que comienzan a ganar visibilidad, como lo es, la salud mental de las madres.

1.1.2 La Maternidad a través de los Feminismos

La perspectiva feminista ha dado cuenta de la maternidad como un “fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género” (Palomar, 2005, p.36), y ha cuestionado los mecanismos mediante los cuales las diferencias sexuales se convierten en diferencias sociales, culturales y económicas. Inicialmente, los estudios feministas que pusieron de relieve las desventajas y opresiones asociadas con la maternidad tuvieron un posicionamiento crítico que cuestionaba la maternidad como algo natural, intrínsecamente gratificante, libre de conflictos y señalaron cómo el ideal de la madre abnegada y sacrificada, que se dedica exclusivamente al cuidado de sus hijos y renuncia a sus propias necesidades y deseos, contribuía a perpetuar la desigualdad de género (Romero et al., 2020).

Desde la maternidad han operado una gran cantidad de mecanismos de control y subordinación de las mujeres, que operan a través de los mandatos, mitos, y estereotipos contruidos alrededor de lo que significa ser mujer y ser madre. Los análisis críticos planteados desde diversos movimientos feministas han buscado develar y cuestionar dichos mecanismos, y proponer formas alternativas que permitan a las mujeres tener experiencias de maternaje alejadas del deber ser impuesto por el constructo de madre idealizado universalizado, que se presenta como algo natural.

Los planteamientos y cuestionamientos que se han hecho desde los feminismos para analizar y abordar la maternidad han sido diversos, algunas veces complementarios y, en ocasiones, contradictorios. Tanto las aportaciones como las tensiones se han ido transformando a lo largo del tiempo. Aquí presento algunos de los hitos más representativos sobre el análisis de las maternidades desde los feminismos a partir de la década de 1960.

Crítica a la Maternidad como Destino Biológico y Esencia Femenina. Durante lo que hoy suele llamarse la segunda ola, De Beauvoir (1949), desde una posición antiesencialista, cuestionó la identificación de lo femenino con lo materno y planteó que la

maternidad, en cuanto idealización de un rol social que se presenta como única posibilidad de realización femenina, resultaba una carga y una atadura para las mujeres. Beauvoir sostiene que la opresión de las mujeres se origina en la división entre la creación y la procreación. Ella argumenta que las funciones biológicas como el embarazo y la lactancia son actividades repetitivas que confinan a las mujeres en una existencia inmanente.

Desde esta perspectiva, “la maternidad se interpreta como un proceso de domesticidad (y con ello de domesticación)” (Bogino, 2020, p. 10), y se propone desligar el binomio mujer-madre, lo cual sin duda abre camino en el análisis crítico de la maternidad que hizo eco en una gran cantidad de mujeres. En estos planteamientos, se suele presentar la no maternidad como la vía para liberarse de lo que se entiende como la alienación de la función materna, y aunque se pone en evidencia que la maternidad no es un destino biológico, pareciera que el peso del problema recae en la maternidad misma y no en las tecnologías de género que operan alrededor y a través de esta.

Crítica al Ideal Maternal y a la Maternidad como Experiencia Unívoca. A fines de los 60, Shepper-Hughes (1992) realiza estudios en los cuales comienza a explorar la diversidad de prácticas y representaciones de las maternidades en diferentes culturas, y surgen investigaciones sobre algunos aspectos y realidades de la maternidad que se consideraban tabú, como es el caso del infanticidio. Estos estudios permiten evidenciar la influencia de diversos factores sociales y económicos en las experiencias de maternidad de las mujeres, por tanto, contribuyeron a dar cuenta de la multiplicidad de las experiencias que, en muchos casos, se alejaban del ideal maternal.

En el caso de las madres de Alto do Cruzeiro, Shepper-Hughes describió cómo la situación de extrema pobreza y las condiciones sociales, afectivas y económicas bastante peculiares de estas madres daban como resultado conductas y prácticas de maternaje alejadas de las que suelen circular en el imaginario colectivo. Por ejemplo, en este caso morían niños de manera continua y cotidiana, sin que para las madres fuera una gran pérdida que afectara de manera significativa sus vidas, experiencias que distan mucho de lo que, en nuestra sociedad actual, suele significar la muerte de un hijo para una madre.

Años más tarde, Friedan (1963), en su libro *La mística de la feminidad*, puso de manifiesto lo que ella llamó "el malestar que no tiene nombre". En este libro, ella abordó las

experiencias personales e íntimas que contradecían la supuesta felicidad que se esperaba que sintieran las madres que se dedicaban al hogar. Al discutir y socializar estas cuestiones, muchas mujeres se sintieron identificadas y se dieron cuenta de que no se trataba simplemente de un problema personal o familiar, sino que era un tema social y político de carácter colectivo.

Crítica a la Maternidad como Mandato Social. En esos mismos años, surgió la tercera ola feminista, que se centró en la emancipación de las mujeres. Las feministas comenzaron a luchar por el derecho de las mujeres a decidir sobre sus propios cuerpos y tener control sobre su fertilidad. Este movimiento encontró un gran apoyo con la llegada de la píldora anticonceptiva y, desde entonces, se ha buscado el acceso a métodos anticonceptivos como una de las principales estrategias para lograr la autodeterminación reproductiva. También se han promovido la legalización del aborto y la autonomía de los cuerpos femeninos.

En la actualidad, el lema "La maternidad será deseada o no será" pone de manifiesto que la lucha por garantizar el derecho de las mujeres a decidir si quieren o no tener hijos, cuántos desean tener y en qué momento, continúa vigente. A pesar de los avances que han brindado a algunas mujeres un mayor control sobre su fertilidad, la realidad es que en México todavía existen desafíos pendientes en cuanto al acceso a la educación sexual, a los anticonceptivos y a un aborto seguro y legal.

Corresponsabilidad. Redistribución de las Responsabilidades de los Cuidados y la Crianza. En los 70, surgen propuestas como las de la psicoanalista feminista marxista Mitchell (2015), en las cuales se plantea que algunas de las acusaciones anteriores a la maternidad, tienen sus raíces en las formas en las que se organizan y distribuyen las responsabilidades del cuidado y crianza de los hijos. Desde estos planteamientos, se propone que las mujeres podrían liberarse de las contrariedades de la maternidad si la sociedad y el Estado fueran corresponsables del cuidado y crianza de los hijos (Zicavo, 2013). También surgen planteamientos que cuestionan la familia heteropatriarcal como unidad social, haciendo referencia a la crianza en tribu como una alternativa posible y señalando la falta de corresponsabilidad familiar, comunitaria, de las instituciones y del Estado respecto al cuidado de los niños.

Recuperación y Resignificación de la Maternidad. Dentro del movimiento del feminismo de la diferencia, encontramos planteamientos de autoras como Rich (1976), Irigaray (1985) y Sau (1995) quienes, a pesar de las particularidades y diferencias en sus posturas y planteamientos, se encuentran en la búsqueda de recuperar la maternidad devolviéndole su lugar de poder y autoridad en el orden simbólico, cultural, ideológico y político.

En 1976, Adrienne Rich publicó *Of Woman Born*. En este libro, ella comparte sus experiencias y sus cuestionamientos sobre la maternidad, mediante un recorrido sociohistórico que describe algunos de los principales acontecimientos que influyeron en la construcción de las actuales concepciones y prácticas de la maternidad. Una de las grandes aportaciones es su análisis de la maternidad desde una doble dimensión: como institución y como experiencia. Asimismo, habla de la maternidad como un espacio que puede transitarse desde el poder, es decir, desde un lugar que nos permita tener las condiciones intelectuales y materiales para accionar la maternidad teniendo la posibilidad de decidir sobre nuestros cuerpos, sobre nuestra vida sexual, reproductiva y sobre las formas en las cuales nos organizamos y relacionamos para cuidar y criar a nuestras criaturas.

Cuestionamientos sobre el Amor y el Instinto Maternal. La filósofa francesa Badinter (1991) plantea un cuestionamiento acerca de la existencia del amor maternal y lo considera como un sentimiento humano más, caracterizado por su naturaleza incierta, frágil e imperfecta. En sus argumentos, destaca la variabilidad de la relación madre-hijo/a y la diversidad de expresiones en los cuidados, el afecto y el amor materno.

Al desafiar la concepción idealizada del amor maternal, resalta la importancia de reconocer la individualidad de las madres y las múltiples formas en las que ellas pueden experimentar y expresar el amor hacia sus hijos. Su perspectiva invita a reflexionar sobre la construcción social de la maternidad y a cuestionar los estereotipos y expectativas preconcebidas sobre el amor materno.

Aportaciones de la Interseccionalidad al Análisis de las Maternidades. bell hooks, feminista afroamericana que plantea que raza, clase social y género son categorías que hay que analizar en conjunto. Señala las desigualdades entre las mismas mujeres y la necesidad de tenerlas presentes para no caer en planteamientos homogenizantes y universalistas. En el

libro *Feminist Theory* (1984), comparte un capítulo titulado “Revolutionary Parenting” (Crianza revolucionaria), en el cual expresa la falta de representación de la opinión de mujeres negras respecto a la maternidad y el trabajo, ya que, desde su experiencia, estos tenían otras connotaciones, otras relaciones y otras implicaciones.

En este sentido, hooks afirma que de haber sido las mujeres negras quienes empezaban a estudiar la maternidad, esta no se habría señalado como uno de los principales retos para ejercer nuestra libertad en tanto mujeres, pues había muchas otras cuestiones problemáticas que tienen que ver con el racismo, el sexismo, la violencia y la precariedad, que se encontraban por encima de la maternidad. Asimismo, propone resignificar la crianza desde una mirada feminista, señalando que la maternidad no tiene por qué ser necesariamente explotadora ni opresiva, sino que puede ser una experiencia positiva.

Nuevas Maternidades y Maternidades como Espacio de Subversión y Resistencia. Recientemente han surgido planteamientos de mujeres feministas como Llopis (2015), Olmo (2013), Ugarte (2022) y Vivas (2019), quienes siguen cuestionando las formas en las que hemos construido nuestras maternidades. Además, han puesto la mirada en prácticas de la maternidad que cuestionan los mandatos imperantes, han visibilizado la diversidad de las experiencias de maternidad, poniendo sobre la mesa maternidades de mujeres en resistencia, mujeres lesbianas, mujeres trans, mujeres indígenas. Todas experiencias que dan cuenta de la diversidad y complejidad que supone hablar de “las madres” y no podemos asumir que nos referimos a las mismas experiencias o condiciones.

También se hace referencia a las "nuevas maternidades" que se caracterizan por ser comunitarias, feministas y en tribu, donde la maternidad se experimenta desde la posibilidad del deseo y el placer. El término "nuevas maternidades" no implica que sean completamente novedosas en el sentido estricto de la palabra, sino que se utiliza como una forma reivindicativa de nombrar y reconocer ideas, interrogantes y prácticas que existían pero que habían permanecido ocultas y silenciadas (Romero et al., 2020). En este sentido, las aportaciones de las madres feministas han sido numerosas, potentes y diversas, pues se han reconocido sujetas activas y han incidido desde espacios familiares, laborales, sociales, culturales, artísticos y políticos. Han levantado la voz y no solo han visibilizado las

violencias, sino que han buscado la manera de construir nuevas formas de pensarse, organizarse y relacionarse.

1.1.3 La Maternidad a través del Arte en México

El cuestionamiento de los mandatos relacionados con la maternidad y la creación de nuevas representaciones y simbolizaciones ha sido una constante en el trabajo de las artistas feministas. Según señala Cano (2011), varias artistas en el contexto cultural mexicano como: Rosario Castellanos, María Luisa Puga, Margo Glantz, Alma López, Yolanda López, Jesusa Rodríguez, María Novaro, Maris Bustamante y Mónica Mayer, entre otras, fueron pioneras al plantear interrogantes a través de su producción artística en torno a la maternidad como mandato para las mujeres mexicanas y como mecanismo de producción y regulación de género. Gracias a su trabajo, estas artistas contribuyeron a construir nuevas interpretaciones simbólicas que evidenciaron el carácter discursivo, histórico y cultural de las maternidades. Además, rompieron con la idea de una separación entre la vida y el arte.

Figura 1.

Performance “Madre por un día”



Nota. Maris Bustamante y Mónica Mayer en el performance, “Madre por un día” con Guillermo Ochoa en su programa Nuestro Mundo del Canal 2.

<https://hemi.nyu.edu/web-cuadernos/arte-no-es-vida#32>

En 1987 Maris Bustamante y Mónica Mayer que conformaban el grupo Polvo de Gallina Negra, concibieron su proyecto más ambicioso: ¡Madres! el cual plantearon como una forma de integrar la vida y el arte. Su primer paso fue embarazarse para entender el tema

a fondo, ellas desarrollaron su propia forma de experimentar la maternidad, la cual describieron como una cuestión cultural, de naturaleza pública y plantearon como un espacio para el debate político (Cano, 2011). Su trabajo ha sido muy significativo, ya que, con la decisión de embarazarse para “trabajar sobre la maternidad,” estas artistas rompieron con la dicotomía de los espacios públicos/ privados y con la dicotomía de arte/ vida.

Después de la conclusión de este proyecto vino el término del grupo “Polvo de Gallina”, por lo que Mónica Mayer continuó su trabajo de manera independiente, en el cual ha traído constantemente propuestas que cuestionan la feminidad y la maternidad hegemónica. En 2003 llevó a cabo la performance “Madre sólo hay 2”, proyecto en el que retoma el arquetipo de la guadalupana y de Coatlicue, para dar cuenta de los claroscuros de la maternidad. Su trabajo, ha sido pionero y se ha consolidado como pilar del movimiento de arte feminista en México.

Figura 2.

Performance en una manifestación sobre maternidad voluntaria



Nota. Maris Bustamante y Mónica Mayer durante un performance en una manifestación sobre maternidad voluntaria en febrero de 1991.

<http://www.pintomiraya.com/pmr/gallina-negra>

Siguiendo esta línea de trabajo, el arte ha sido una herramienta política que ha permitido abrir camino en la búsqueda por plantear cuestionamientos, tejer reflexiones y generar diálogos sobre las maternidades en México. Muestra de esto es el gran trabajo que han hecho Alejandra Labastida y Helena Chávez como curadoras de la muestra "Maternar. Entre el síndrome de Estocolmo y los actos de producción", exposición en la que reúnen 47 obras de 37 artistas, que abordan los retos que las mujeres-artistas enfrentan al ser madres, en las cuales se aborda las dinámicas de precarización del trabajo reproductivo. También encontramos el trabajo que están realizando el grupo "Madres desobedientes" y "Maternidad expandida".

El primero, es un colectivo de crianza feminista que desde el arte busca visibilizar temas de género desde la voz de mujeres que maternan. En agosto del 2022 organizaron el primer "Festival desobediente" en el que reunieron a un grupo de cinco escritoras, cuatro ilustradoras y cuatro periodistas para conversar sobre las prácticas de desobediencia desde el arte y las maternidades. "Maternidad expandida" es una red de mujeres creadoras y madres que sostienen encuentros periódicos, dan difusión a su trabajo artístico y han organizado diversos eventos que tejen arte y maternidades. Entre estos se encuentran "Crear y maternar en la actualidad", realizado en colaboración con "Trama", festival internacional independiente de arte y cultura de mujeres y disidencias con sede en la Ciudad de México.

En los últimos años, se ha incrementado el número de eventos e iniciativas que, desde el arte, contribuyen a generar diálogo, críticas y propuestas alrededor de las maternidades. Entre estos encontramos la charla "Creación y maternidad: Una reflexión a tres voces sobre el quehacer artístico, la maternidad, la vida cotidiana y el sentido de la vida cotidiana en el universo de la creación", el tercer ciclo de Acción + Aislamiento de Teatro UNAM "8 poéticas de crianza y creación" y "Retratas, sesión fotográfica para maternidades disidentes", organizado por Brillantinas MUAC e Histeria Revista, entre otros.

1.1.4 El Panorama Actual de la Maternidad en México

Como se ha insistido desde los feminismos, las maneras en las cuales las mujeres concebimos y accionamos la maternidad, se ve influenciada por el contexto sociohistórico, económico, político y cultural. La maternidad en la actualidad ha respondido a estos cambios contextuales, que dan lugar a fenómenos específicos, tales como el incremento de la

participación de las mujeres en el ámbito laboral, el incremento de mujeres cabeza de familia y la diversificación de los modelos de configuración familiar, lo cual ha dado lugar a algunas tendencias; la disminución del número de hijos, el incremento en el intervalo entre un hijo y otro, el inicio de la maternidad en edades más avanzadas y el ejercicio de la maternidad fuera de la conyugalidad (Bringas, et al., 2004). Según datos del Censo de Población y Vivienda 2020, el 72.3% (35.2 millones) de las mujeres de 15 años y más, residentes en nuestro país, ha tenido al menos un hijo nacido vivo, de ellas el 7.0% son madres solteras (INEGI, 2020).

En la sociedad mexicana actual existe una gran variedad de formas de accionar la maternidad, diversas prácticas de maternaje y distintas formas de concebir la maternidad que coexisten y cuestionan en mayor o menor medida los mandatos de género en relación con la feminidad y la maternidad. En este sentido, Mantilla (2020) explica cómo las diversas condiciones sociales, culturales y económicas dan lugar a diferentes conflictos y tensiones que, a lo largo de la trayectoria histórica, se han vinculado con la profesionalidad de la maternidad, la maternidad intensiva, el desarrollo profesional de las madres, las prácticas de crianza y las relaciones de género entre las madres y sus parejas.

Bringas, et al. (2004) han identificado tres ejes de simbolización que han experimentado cambios a lo largo del tiempo en relación con la maternidad. El primer eje es el discurso biológico, que se refiere a los significados asociados a la maternidad en términos de la función reproductiva y biológica de las mujeres, actualmente se habla de la maternidad tomando en cuenta su dimensión social y cultural. El segundo eje se relaciona con los significados vinculados a la relación de pareja heterosexual, que tradicionalmente han definido la sexualidad femenina como un medio para la procreación y la formación de la familia. Sin embargo, cada vez es más común encontrar mujeres que ejercen la maternidad sin pareja o con una pareja del mismo sexo.

El tercer eje se refiere a la incorporación de la carrera laboral como una dimensión central en la vida de muchas mujeres, además de la maternidad. En la actualidad, es cada vez más frecuente encontrar mujeres que han priorizado su desarrollo profesional. Estos cambios en los ejes de simbolización reflejan la diversidad de experiencias maternas y desafían los estereotipos tradicionales de la maternidad centrada exclusivamente en la biología y la heterosexualidad.

1.2 Teoría Feminista

Mi punto de partida en este estudio es la teoría feminista, la cual se comprende como un conjunto de críticas, discusiones, propuestas y acciones personales y colectivas, que han tenido lugar a lo largo de la historia y de los territorios, constituyendo un movimiento complejo y diverso de transformaciones a nivel individual y social. Los feminismos han creado diversas herramientas teóricas y prácticas para cuestionar, visibilizar y transformar las relaciones desiguales de poder, la subordinación de las mujeres. Su objetivo fundamental ha sido construir relaciones y condiciones justas y equitativas para todas las personas.

Como ha señalado Montero (2006), el objetivo principal de los feminismos radica en subvertir los códigos culturales arraigados, las normas y los valores que perpetúan comportamientos y actitudes sexistas, así como el sistema simbólico que naturaliza y privilegia las características masculinas y las relaciones de poder patriarcales. Los feminismos buscan desafiar estas estructuras dominantes y cuestionan las formas en que se construyen y representan las identidades y las relaciones de género en la sociedad. Esto implica desafiar los estereotipos de género y luchar por una transformación profunda de las relaciones de poder en todos los ámbitos de la vida.

1.2.1 Perspectiva de Género

Desde esta perspectiva, se reconoce que las experiencias de las mujeres son múltiples y se asume que cada experiencia es el trayecto de diferentes cruzamientos entre diversos factores, tales como la identidad, la corporalidad, el género, la ubicación histórica y geopolítica. En este sentido, se recupera el concepto de género, como una categoría de análisis que ha permitido mirar y cuestionar una serie de distinciones, jerarquizaciones y atribuciones que se consideraban preestablecidas, naturales e inamovibles en función del sexo asignado a los cuerpos, “criterio sobre el cual se deposita una serie de normas, prejuicios, expectativas, roles, y valoraciones en un sistema jerárquico, binario y patriarcal que está vigente hasta nuestros días” (Romero, et al., 2020, p.145). Sin embargo, el análisis no se reduce a esa categoría, sino que se relaciona con otras como la raza, la clase y la orientación sexual, lo cual posibilita un análisis desde la complejidad y la producción de conocimiento situado.

1.2.2 Crítica al Sistema Capitalista-Patriarcal-Colonial

Este proyecto tiene como anclaje, la crítica y la resistencia frente al sistema capitalista-colonial-patriarcal. El cual funciona bajo las lógicas de la hiperproducción e hiperconsumo, explotando no solo los recursos naturales y del trabajo humano, sino también la vida misma. Según Suely Rolnik (2019), el capitalismo actual explota la propia pulsión de creación individual y colectiva de nuevas formas de existencia, funciona a partir de estas fuerzas vitales, es decir, a partir de la expropiación de la vida misma que busca perpetuar la hiperproducción y del hiperconsumo.

En el entramado de las lógicas capitalistas se encuentra el patriarcado, como modelo y sistema de dominación masculina y colonial, mediante el cual se reproduce el dominio de los territorios, los cuerpos y las subjetividades de determinados grupos de personas a partir del abuso de poder político, económico y cultural.

Es importante destacar que el patriarcado se adapta a los cambios sociales, cambia para que nada cambie alrededor. Según Sancho (2020), es un sistema metaestable que se ajusta para preservarse y se adecua a las cambiantes estructuras históricas, económicas, políticas y sociales. El sistema patriarcal persiste como dominante a través de diversos medios, entre los cuales está la imposición de la fuerza, la preservación de tradiciones arraigadas, la aplicación de leyes y el uso del lenguaje. Asimismo, su presencia se hace evidente en el ámbito educativo y en la asignación de roles dentro de la división del trabajo. Estos mecanismos ejercen una influencia significativa en la determinación del papel que se espera que las mujeres desempeñen, perpetuando una constante subordinación de lo femenino a lo masculino (Rich, 1976).

1.2.3 Crítica al Modelo Hegemónico de Maternidad

El modelo de maternidad patriarcal ha sido el resultado de una trayectoria socio histórica enmarcada por el capitalismo neoliberal, el colonialismo, la moral judeocristiana represora de la sexualidad y el modelo biomédico que patologiza los procesos sexuales y reproductivos de las mujeres. A partir de la institucionalización de este modelo hegemónico de la maternidad, se establecen mandatos de género que se reproducen a través de normas sociales, rituales, valores morales, representaciones, discursos, teorías, entre otros aspectos,

que definen la dinámica de la relación madre/hije y establece la función social que se considera debería tener (Bringas et al., 2004).

El modelo de maternidad patriarcal se ha instaurado mediante diversas estrategias de control y dominación, entre las cuales destacan las siguientes:

- Idealización y universalización de la maternidad
- Reclusión de lo materno al espacio privado
- Devaluación de lo materno
- Extractivismo de los cuerpos maternos
- Vacío de poder y autoridad de las madres (político, simbólico y cultural)
- Negación de la sexualidad de lo materno (maternidad aséptica)
- Violencia obstétrica

Este modelo hegemónico de maternidad es producto del sistema de género, sin embargo, se presenta como algo ya establecido, como un ideal universalizado, naturalizado e incuestionable. Como refiere Bogino (2020), la perspectiva dominante sobre la maternidad no abarca las experiencias de "otras maternidades" y "no-maternidades", que se presentan como prácticas alternativas y contrahegemónicas. Es importante destacar que la "maternidad hegemónica" en nuestra sociedad ha tendido a normalizar y esencializar la responsabilidad de las mujeres en la crianza de sus hijos, imponiendo expectativas sobre cómo se supone que deben llevar a cabo esta tarea.

Además, según explican Rodrigáñez y Cachafeiro (2007), la reproducción del modelo de maternidad patriarcal ha supuesto la negación del carácter sexual de la misma, así como de sus implicaciones sociales y políticas. Esto deja a la sociedad con el referentes de la madre universal, libidinalmente aséptica, es decir, la madre desconectada de su cuerpo, de sus criaturas y de sus propios deseos, que funciona según la ordenación, los ideales y los mandatos de feminidad y maternidad hegemónica que le impone el sistema capitalista patriarcal a través diversos mecanismos, entre los que destacan los mandatos religiosos, las representaciones culturales patriarcales de la maternidad y el discurso biomédico sobre las mujeres, sus cuerpos, la reproducción y la crianza.

1.3 Marco Conceptual

En este apartado presento los tres conceptos nodales de la investigación: maternidad, creación artística y conciliación, esto con el fin de poner de manifiesto las concepciones de las cuales parto para realizar este estudio.

1.3.1 Maternidad

Apelando a la complejidad del término y en búsqueda de recuperar las discusiones sobre las múltiples concepciones de la maternidad, considero que es necesario asumir la multiplicidad de significados y componentes que se entrelazan en este concepto. La maternidad hace referencia a los procesos sexuales fisiológicos de las mujeres que hacen posible la reproducción humana, así como a los procesos de cuidados y crianza que sostienen la vida de los hijos.

La maternidad es un fenómeno que cambia con el tiempo, de un contexto a otro y de una mujer a otra. “La maternidad es multideterminada, delimitada y configurada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social, en un contexto social e histórico específico” (Palomar, 2005, p. 36). Por tanto, resulta indispensable asumir que es un constructo social, es decir, un concepto institucionalizado y socialmente construido con el cual interactuamos basándonos en unas reglas establecidas. Es una categoría discursiva que se inscribe en las experiencias, al mismo tiempo que puede referirse a un hecho biológico que nos remite al cuerpo de las madres y a sus procesos fisiológicos.

La maternidad como proceso biológico hace referencia a la anatomía y fisiología de las mujeres y las personas con cuerpos gestantes que posibilitan la reproducción, así como al conjunto de procesos vitales que transitamos para hacer posible la creación de un nuevo ser y para sostener su desarrollo una vez que nace. El embarazo, parto, exergestación y la lactancia son un continuo de procesos fisiológicos que conforman un estado de la sexualidad de las mujeres en el que se pone en juego un coctel de hormonas (progesterona, estrógenos, oxitocina, prolactina, entre otras) que se despliega dependiendo de la subjetividad y de las condiciones particulares de cada mujer.

La maternidad como experiencia nos habla de la vivencia individual de cada persona que materna, en la relación con sus hijos, y de los procesos de interpretación y significación respecto a la maternidad desde la *subjetividad* y las condiciones particulares. En cada

experiencia de maternidad se ponen en juego los elementos del universo individual de cada madre: su cuerpo, su contexto socioeconómico, su historia, sus relaciones, deseos y necesidades. Tanto los procesos biológicos de la maternidad como los mandatos, ideales y modelos de maternidad que se nos presentan, así como nuestras subjetividades, interactúan y se interrelacionan de distintas maneras, dando lugar a formas muy diversas de ejercer las maternidades.

1.3.2 Creación Artística

La creación artística es un proceso mediante el cual es posible experimentar, interpretar y expresar fragmentos de nuestra realidad material y subjetiva. Es además un proceso de materialización, un proceso de interrelación que transita múltiples direcciones y cruzamientos, en los cuales, la realidad que nos rodea nos toca, nos afecta y genera en nosotros una transformación, un movimiento que, como parte de este mismo proceso, compartimos mediante la concreción de la obra a través de diversos lenguajes artísticos.

En este estudio me referiré a la creación artística entendida como cualquier actividad mediante la cual una persona expresa, cuestiona y representa su realidad, incluyendo su realidad emocional e imaginativa, a través de lenguajes artísticos. Hablo de mujeres artistas en particular para referirme a la experiencia de mujeres que recurren a la creación artística como herramienta política, pedagógica, expresiva, terapéutica, discursiva, entre otras.

1.3.3 Conciliación Familiar-Laboral

Cuando se habla de conciliación familiar-laboral, suele asumirse que se habla de mujeres y, muy particularmente, de las madres. Y aunque ciertamente somos nosotras quienes nos encontramos generalmente con más dificultades personales, familiares, sociales y estructurales para lograr tener una presencia fuera del espacio familiar en el ámbito laboral, en realidad todas las personas trabajadoras compaginamos el trabajo con otros ámbitos de nuestras vidas, lo que en realidad necesitamos es buscar que las condiciones de negociación para lograr la conciliación sean cada vez más justas, equitativas, libres de violencias y de discriminación, y esto, es responsabilidad de todas las personas, no solamente de las mujeres ni de las madres. Por esta razón, al hablar de conciliación, es necesario hablar de corresponsabilidad. Sin embargo, como afirma del Olmo (2016), actualmente sigue vigente la creencia de que las mujeres son las responsables del cuidado del hogar y la familia, y para

ellas están destinadas las políticas de conciliación, mientras que el modelo de trabajo actual sigue siendo un sistema de explotación que deja al margen el sostenimiento y el cuidado de la vida.

En este sentido, como señala Gálvez (2005), la conciliación parte de que hay dos situaciones que son previamente configuradas por el sistema de género como incompatibles y autoexcluyentes, por lo tanto, “la conciliación es un concepto político, solución de un conflicto y reflejo de un problema que, ante todo (pero no exclusivamente), es de género” (p.103). Asimismo, Gálvez identifica dos dimensiones: la micro, que refiere a los procesos cercanos e internos de tensión y conflicto en las personas, y el macro, que tiene que ver con cuestiones como poder, enfrentamiento y mantenimiento del estatus de género que tienen lugar a nivel socioestructural.

Capítulo 2. Diagnóstico

En el presente capítulo, comparto el proceso del diagnóstico realizado. Comienzo presentando los objetivos que fueron guía para direccionar cada una de las tareas realizadas. Luego, describo el proceso y la metodología utilizada para la recolección y análisis de los datos, presento los resultados obtenidos y la discusión de los mismos.

2.1 Objetivos

El objetivo principal de este estudio es analizar las experiencias de un grupo de mujeres mexicanas al conciliar maternidad y creación artística. Para cumplir con este objetivo, se plantearon los siguientes objetivos particulares, tomando como referencia a un grupo de madres artistas en México:

- Describir las experiencias de la maternidad desde el discurso en primera persona.
- Describir las experiencias de creación artística.
- Conocer la relación que existe entre las experiencias de maternidad y las experiencias de creación artística.
- Explorar las prácticas de conciliación de la maternidad y la creación artística.

2.2 Método

En este apartado, doy cuenta de las especificaciones del método empleado. Explico el tipo de investigación, la muestra, el procedimiento para la recolección y análisis de datos y describo la ética del proyecto.

2.2.1 Tipo de Investigación y Alcance

Siguiendo a Hernández et al. (2018), fue un estudio aplicado, de naturaleza descriptiva, en tanto que buscó dar un panorama general de un fenómeno social. Se utilizó la metodología de investigación acción para generar conocimiento que fuera útil para llevar a cabo un proyecto de intervención que abordara la problemática y fomentara la creación de alianzas y estrategias colectivas. El estudio tuvo una perspectiva emancipadora, ya que buscó que las participantes fueran conscientes y críticas de las condiciones estructurales que afectan sus experiencias de maternaje y creación artística, y que se implicaran en la transformación de dichas condiciones (Álvarez-Gayou, 2003). Se adoptó un enfoque cualitativo, ya que fue fundamental tener un acercamiento profundo a la problemática desde la complejidad,

tomando como referencia el espectro de visión de las mujeres madres, recuperando sus experiencias y priorizando la producción de un discurso de las artistas madres en primera persona.

2.2.2 Población

Los criterios de inclusión que se tomaron en cuenta para el proceso de selección de participantes fueron las siguientes:

- Ser madre.
- Ser artista.
- Vivir en México.
- Tener entre 30 y 42 años
- Tener hijos menores de 12 años.
- Tener más de un año de experiencia de producción artística.

2.2.3 Muestra y Participantes

La selección de la muestra fue homogénea, ya que buscaba conocer a profundidad las condiciones, procesos y experiencias de un determinado grupo social, y de expertos, en tanto que recogió la opinión de un grupo de personas con experiencia en el tema (Hernández, 2010). La muestra estuvo compuesta por un total de 10 mujeres participantes, de entre 30 y 42 años de edad. El 75 % de las madres vive con su pareja y con sus hijos, y el 25% vive con sus hijos en casa de sus padres. El 42.9 % tiene un hijo o hija, el 42.9% tiene entre 2 y 3 hijos y el 14.3% tiene cuatro o más hijos. El 62.5% cuenta con estudios de licenciatura, el 12.5 con carrera técnica y el 25% con estudios de maestría. El 42.9% de las mujeres perciben menos de 5 mil pesos mensuales, el 28.6% tienen ingresos de entre 6 y 15 mil pesos y el 28.9% gana más de 16 mil pesos al mes.

2.2.4 Técnicas e Instrumentos para la Recolección de Datos

Para la recolección de datos, realicé entrevistas a profundidad con el fin de obtener información que me permitiera describir las formas en que las madres interpretan y experimentan la maternidad, siendo a la par productoras artísticas. Las entrevistas me permitieron lograr una comunicación abierta y la construcción conjunta de significados respecto al tema propuesto (Janesick, 1998, citado en Hernández et al., 2018). Pude

identificar y profundizar en las creencias, emociones, sentimientos y atribuciones de las mujeres madres, sobre sus experiencias de maternidad, sus experiencias de creación artística y la interrelación entre éstas. Para llevar a cabo las entrevistas, utilicé una guía de entrevista con los siguientes ejes temáticos:

- Experiencias de la maternidad.
- Experiencias de creación artística.
- Relación entre las experiencias de maternidad y creación artística.
- Posibles tensiones y complejidades.
- Posible complementariedad, conciliación y puntos de encuentro.

Procedimiento. Para contactar a las mujeres que participaron en la investigación envié una invitación personalizada por correo o mensaje directo de Instagram o Facebook a diversas mujeres artistas que encontré en redes sociales. Para aplicar las entrevistas, una vez realizada la invitación, confirmada la participación y obtenido el consentimiento informado, el cual se envió a través de un formulario en Google *forms*, programé la reunión por Google *meet* y compartí el enlace de acceso correspondiente con cada participante. El audio de la entrevista fue grabado y, posteriormente, hice transcripciones verbatim para tener la información en formato Word y llevar a cabo el proceso de análisis correspondiente.

El trabajo de campo lo llevé a cabo entre el mes noviembre del 2021 al mes de abril del 2022. Las entrevistas duraron un promedio de una hora 15 minutos, la variación estándar fue de 19 minutos, la más corta duró 55 minutos y la más extensa 1 hora 45 minutos.

Llevé a cabo este estudio siguiendo los criterios de calidad que propone Mendizábal (2006), los cuales fueron evaluados de manera continua, durante cada una de las fases de la investigación: credibilidad, seguridad, confirmabilidad y empoderamiento. Para asegurar su cumplimiento, hice una revisión de literatura, teorías y otros estudios que me permitan una amplia comprensión de la problemática para que el diseño de investigación, el análisis de los datos y la intervención fueran pertinentes y adecuadas. Llevé a cabo un proceso de triangulación de la información, hice un proceso de devolución de resultados con las mujeres participantes, conté con la revisión y asesoría continua de la directora y codirectora de este proyecto de investigación y con la retroalimentación de personas tanto internas como externas del programa académico.

2.2.5 Análisis de Datos

Para análisis de datos, utilicé el método de Teoría Fundamentada, el cual me proporcionó las herramientas necesarias y los elementos adecuados para llevar a cabo el análisis de los datos, el desarrollo de conceptos y la formulación de teorías que permitieron comprender en detalle el fenómeno en cuestión (Palacios, 2021). Desarrollé categorías por medio de la selección y clasificación de citas en Excel, la escritura de propiedades, dimensiones, y un ejemplo. A partir de esto, me planteé hipótesis que fui confirmando o descartando en caso de no poderlo constatar, y desarrollé diagramas explicativos sobre los cuales construí los resultados que más adelante presento.

2.2.6 Ética del Proyecto

La participación de las mujeres madres en esta investigación fue voluntaria y cada una dio su consentimiento informado. Ante la situación de Pandemia por COVID-19, para evitar poner en riesgo de contagio a las participantes, las entrevistas fueron llevadas a cabo en línea (incluso las que, por localización, pudieran efectuarse de forma presencial). Independientemente de la modalidad, se llevaron a cabo en todo momento con respeto, empatía y calidez, atendiendo las necesidades y la sensibilidad de cada una de las participantes. Así mismo, para resguardar el anonimato de identidad y la confidencialidad de los datos, utilicé seudónimos en mis registros y me aseguré de que fueran utilizados única y exclusivamente para los fines explicitados.

Prioricé el cuidado y la seguridad de las mujeres participantes y busqué cumplir con los objetivos de investigación sin que esto implicara un daño o intromisión a la vida de las participantes, por el contrario, desde la fase inicial las entrevistas fueron espacios de diálogo en los que ellas pudieron compartir libremente y de manera segura su experiencia.

2.3. Resultados del Diagnóstico y Discusión¹

¿Acaso un cuerpo materno, que deviene de las tinieblas de haber sido formateado en el macho-lío-patriarcal, no sostiene una verdadera revolución al tener que confabular

¹ En este apartado comparto citas textuales de las entrevistas realizadas durante el diagnóstico, las cuales presento con un seudónimo, la disciplina artística que llevan a cabo y el año de la realización de la entrevista.

diariamente cómo mejorar/generar condiciones vivibles para su criatura escapando de las estructuras normativas/opresivas que enjaulan a los trabajos reproductivos?

(Fuentes, 2022)

Para facilitar el análisis y abonar a una mejor comprensión de los resultados, los he clasificado en tres grandes ejes. En primer lugar, comparto sobre la *complejidad de la experiencia materna* que las participantes ponen de manifiesto, este eje cobra relevancia ya que surge de la necesidad de las madres de dar cuenta de sus experiencias con honestidad, yendo más allá de los modelos dicotómicos y llevando luz a las cuestiones que suelen permanecer en las sombras, ocultas y silenciadas. Enseguida presento las *condiciones estructurales* que dificultan la conciliación entre maternidad y creación artística, que están atravesadas por el patriarcado, el capitalismo neoliberal, el colonialismo y la religión judeocristiana que impera en nuestra sociedad.

Por último, en el tercer eje, hablo de *los procesos de politización de su labor materna y artística* que transitan las participantes. Considero que este eje es uno de los principales hallazgos, ya que permite dar cuenta de las críticas y desobediencias a los mandatos de maternidad y feminidad normativa, así como su capacidad reflexiva y su potencial transformador que dibuja nuevas formas de significar, representar y accionar la maternidad. Además, en este mismo apartado, recupero las estrategias que les permiten sostener su trabajo artístico una vez que son madres.

La selección de estos tres ejes me permitió contribuir a la comprensión de la problemática, partiendo de la complejidad tanto de las experiencias maternas como de la problemática en sí misma dado que el análisis no se limita a recuperar las causas y las condiciones en las que ésta tiene lugar, sino que permite dar cuenta de los procesos de tensión y de los procesos de cambio y resistencia que están teniendo lugar en torno a las formas de significar y accionar las maternidades.

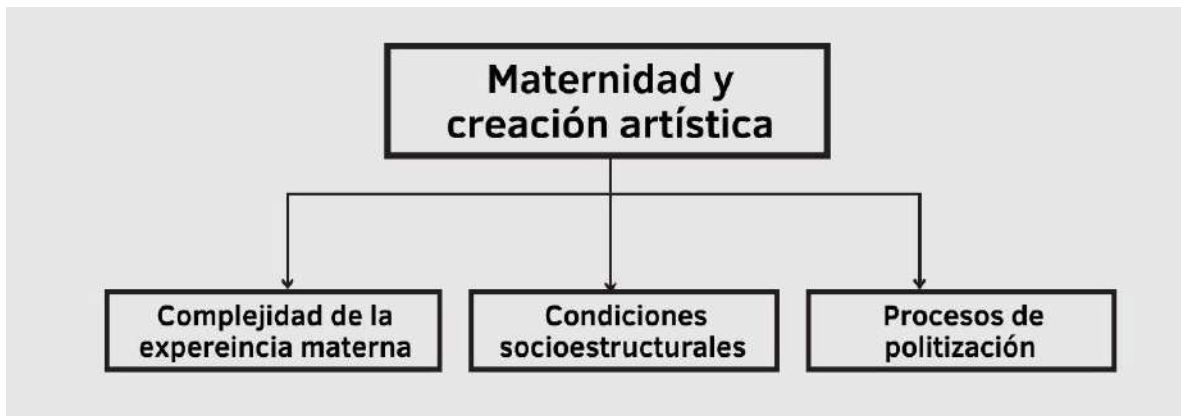
A partir de los resultados obtenidos, la maternidad se dibuja ya no como si ésta fuese una fuente de opresión en sí misma, sino como una labor que se lleva en determinadas condiciones que pueden ser opresivas o no. Asimismo, es posible redefinirla como un espacio político, de agencia, potencia y resistencia, en el que, si bien hay tensiones y constantes

resistencias, es posible dar lugar a estrategias y condiciones que posibilitan la integración entre maternidad y creación artística.

Hablo del espacio político, como un lugar en el que es posible reconocer la propia voz, sostener un discurso en primera persona, dejar de lado la existencia preestablecida que la sociedad ha puesto a disposición de las madres, para asumirse como sujetas capaces de imaginar y salir al encuentro para construir nuevas realidades. Como dice Vidarte (2014) “La soledad está antes de decidir tener una existencia política, no después” (p. 52).

Figura 3.

Resultados del diagnóstico



2.3.1 La Complejidad de la Experiencia

Las madres artistas dibujan, mediante la narración de sus vivencias, la complejidad de sus experiencias de maternaje. La describen como una experiencia vital que implica una profunda reconfiguración corporal, identitaria y de la vida misma. La presentan como una actividad relacional que pone en evidencia nuestra interdependencia, la vulnerabilidad y la necesidad de cuidados que todos los seres humanos requerimos. Ellas hablan de los cuestionamientos y confrontaciones constantes que tienen lugar en su vida cotidiana como madres, comparten retos muy particulares y diversos de la maternidad con los que se han encontrado, algunos de los cuales no estaban previstos, tales como el abandono de la pareja, algunas condiciones específicas de diversidad funcional de los hijos, enfermedades y diversas situaciones que aunque ellas no decidieron ni contemplaron, forman parte de la complejidad de su experiencia de maternaje.

En este sentido, Andrea comparte sobre una complicación en su salud, después del parto, que impactaron su experiencia de posparto.

Quería haberle dado pecho, pero apenas y pude los primeros meses, y tenía que complementar con biberón, porque mi cuerpo no daba más, cuando la tuve a ella, esos miomas me causaron un sangrado fuertísimo, ese mismo día tuve un sangrado que la hemoglobina de 12 me bajó a 7 y me tuvieron que poner sangre, y bueno yo estaba muy débil, al día siguiente no podía pararme, muy débil, mi cuerpo trataba recuperarse, pero tuve pérdida de sangre, muy fuerte, pasaron 5 meses hasta que tuvieron que hacerme un histerectomía. (Andrea, artista visual, 2021)

Al ser el embarazo, el parto, y la lactancia, procesos biopsíquicos, impactan directamente en el cuerpo de las mujeres de diversas maneras, lo cual implica una profunda reconfiguración corporal y la resignificación del cuerpo mismo. Las participantes hablan de un incremento en el valor que le dan a su cuerpo y de los cambios en la forma en que ellas perciben, viven y accionan sus propios cuerpos. Además, describen los cambios en la forma en que se relacionan con el cuerpo de sus criaturas y las personas de su entorno.

Respecto a la configuración identitaria, Paulina, comparte lo siguiente:

La maternidad no es como todo lo cool, por eso también hay fotos en las que subo la cesárea, mis dolores de ser mamá, la pérdida de identidad, porque una pierde su identidad, tienes que volver a recuperarla, en el embarazo, siempre digo que es como un secuestro (Paulina, artista contemporáneo, 2021).

En el proceso de convertirnos en madres, transitamos varios procesos de duelo. Entre ellos, experimentamos la pérdida de las mujeres que éramos y surgen nuevas interrogantes. En este sentido, pregunta Lucia Cadenazzi (2022), filósofa y poeta argentina, “¿algo queda de nuestro “ser mujer” posmaternidad?” Y afirma, como también lo expresa Paulina y lo plantean de diversas formas las madres participantes, “hay que construirse una identidad tras parir, y hay que hacerlo criando”.

Además, describen los constantes cambios que implica la maternidad. Les hijos crecen, cambian y, por tanto, sus necesidades también se modifican constantemente, no es una labor que aprendes y dominas con el tiempo para convertirte en experta. El ejercicio de la maternidad cambia y no hay tiempo de acostumbrarse, podría pensarse que las mamás que

tienen más de un hijo tienen oportunidad de estar más resueltas para la segunda o tercera cría; sin embargo, cada hijo se trata de un ser con características particulares, de una relación distinta y demandas específicas. Además, cada nuevo hijo, crea una nueva configuración familiar que invariablemente afecta lo que ya estaba hecho.

En cuanto a la intensidad de la labor de maternaje, las madres comparten la alta demanda física y emocional de la experiencia, especialmente durante los primeros años de los hijos. Hablan de lo maravilloso y extraño que puede llegar a ser, tener a un ser dentro del propio cuerpo. Describen la magnitud de la experiencia de convertirse en madre y del impacto en sus vidas. Hablan de los miedos, de las expectativas y de lo abrumadora que puede llegar ser la responsabilidad de hacerse cargo de otro ser humano, de saber que la vida de los hijos depende principalmente de ellas, y en algunos casos, solamente de ellas.

Eso es para mí ser una mamá, ser responsable de ser amorosa y de que sea feliz, es lo único que quiero, que haga lo que quiera, pero que sea feliz. Para mí ser mamá es que está eso en mis manos. (Valeria, artista escénica, 2022)

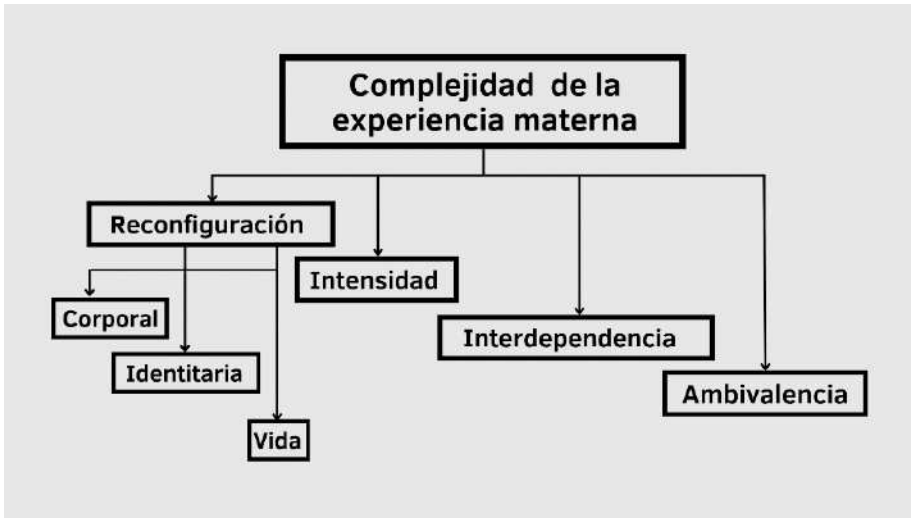
También dan cuenta de la ambivalencia. Reconocen los retos y las dificultades, al mismo tiempo que comparten la satisfacción, el gozo y los aprendizajes que les ha dado la maternidad. Esta ambivalencia se puede ver reflejada en las siguientes palabras de Paulina, “la maternidad me hizo ser alguien más libre, menos cerrado y empezar a disfrutar la vida, es extraño porque, sí, veces la maternidad también es una cárcel, yo a veces me siento encarcelada” (Paulina, artista contemporáneo, 2021). En la cita anterior, Paulina pasa de una frase a otra, de la libertad al encarcelamiento que le ha representado la maternidad.

El maternaje puede generar una amplia gama de emociones y percepciones en las mujeres. Por un lado, pueden sentirse abrumadas por las responsabilidades y demandas que conlleva criar y cuidar a sus hijos. Las tareas diarias, la falta de tiempo para sí mismas y el equilibrio entre su rol de madre y sus propias necesidades pueden generar sentimientos de agotamiento y dificultad. Sin embargo, también reconocen que la experiencia de ser madre les brinda la oportunidad de aprender y crecer a nivel personal. A medida que enfrentan los desafíos y se adentran en el proceso de crianza, descubren nuevas fortalezas y habilidades en sí mismas.

El maternaje puede ser un camino de autodescubrimiento, donde las mujeres aprenden a manejar situaciones difíciles, desarrollan su capacidad de empatía y nutren su crecimiento emocional.

Figura 4.

Complejidad de la experiencia materna



Las madres reconocen que hay una complejidad inherente a la maternidad. Además, identifican diversas condiciones externas que influyen sus experiencias y que están determinadas por el contexto social, cultural y económico.

2.3.2 Condiciones Estructurales que forman parte del Modelo de Maternidad Hegemónica

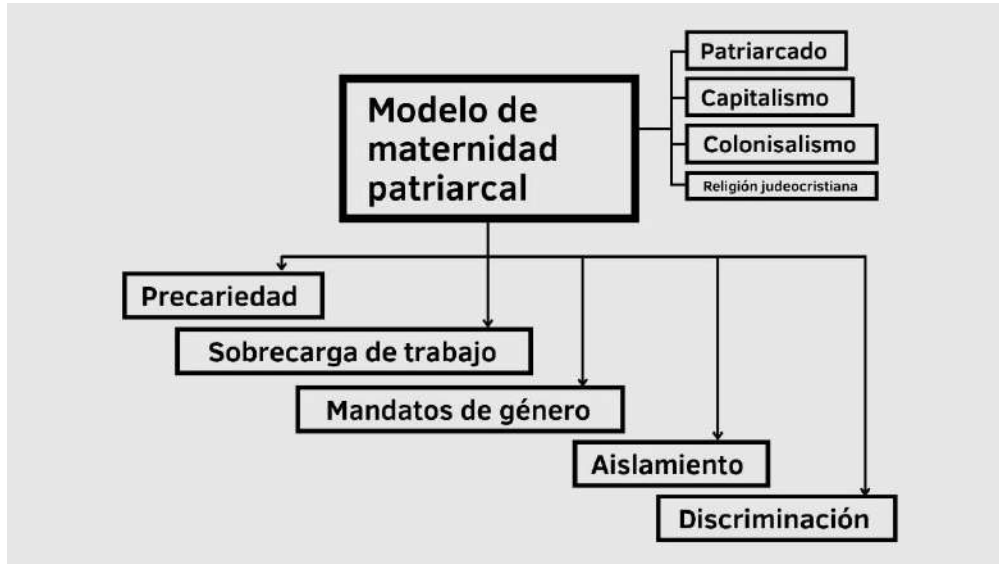
Aquí recupero las condiciones particulares que describen las madres participantes. La información obtenida y el análisis de la misma permitió tener un panorama detallado de las especificidades de su contexto y de las necesidades más relevantes. Esto resultó de gran utilidad para que el diseño del proyecto de intervención fuera relevante y pertinente.

Entre las condiciones adversas que las madres artistas refieren que más han afectado sus experiencias de maternaje, destacan la precariedad, la sobrecarga de trabajo, los mandatos sociales sobre maternidad y feminidad, el aislamiento y la reclusión de las madres y lo materno al espacio privado, así como la discriminación y desvalorización de su trabajo materno y artístico. Estas condiciones se relacionan entre sí y forman parte del modelo de maternidad hegemónica, modelo a partir del cual la maternidad se ha configurado en un

espacio identitario devaluado, lo cual ha llevado, en gran medida, a que las mujeres soporten y naturalicen las condiciones de opresión en las que desempeñan su labor materna.

Figura 5.

Condiciones estructurales que forman parte del modelo de maternidad patriarcal



Precariedad. La precarización del trabajo que realizan las mujeres artistas que son madres, está relacionada directamente con cuestiones de género que invisibiliza y desvaloriza el trabajo artístico y el trabajo de las mujeres. Por una parte, el trabajo del sostenimiento del hogar y de cuidados que llevan a cabo no es remunerado económicamente y aunque ciertamente las condiciones del trabajo para los artistas en general suelen ser bastante deficientes e inestables, las mujeres tienen menos oportunidades que los hombres de acceder a mundo artístico, comercializar su obra y recibir un pago justo por ella. “Mis hijos saben que mi trabajo a veces es un poco más complejo de otro trabajo porque no hay seguridad, siempre es como estar al aire, bueno vamos a ver qué pasa, o si se vende algo”. (Paulina, artista contemporáneo, 2021)

Además de la precariedad laboral, también denuncian otras condiciones que precarizan la vida de las madres artistas y sus familias, tales como la inseguridad y la violencia hacia las mujeres. Describen cómo las condiciones externas afectan la forma en que accionan su maternidad y afecta en gran medida las prácticas, las relaciones y los niveles de agencia y autonomía.

Han pasado cosas en la ciudad que también determinan mi modo de crianza, porque al final de cuentas yo quisiera hacer muchas cosas, pero también la cuestión social, el transitar en la periferia implica muchas cosas, implica la violencia hacia las mujeres, aquí hubo muchos casos en los que salías a la tienda y ya no regresabas. (Paulina, artista contemporáneo 2021)

Sobrecarga de Trabajo. Las madres participantes comparten que se enfrentan a múltiples jornadas laborales y, por tanto, a una sobrecarga de trabajo. A lo largo de la historia, las mujeres han formado parte de la fuerza laboral y actualmente muchas mujeres trabajan, ya sea por necesidad económica, por el deseo de desarrollarse profesionalmente, por el gusto de realizar dicha actividad, por una combinación de las anteriores, u otros factores. Sin embargo, el trabajo del hogar y de cuidados pocas veces se redistribuye y sigue recayendo sobre las mujeres.

Además, se puede observar una estrecha conexión entre la sobrecarga de trabajo de las madres y la subvaloración del trabajo doméstico y de cuidados. Como indica Carrasco (2009), aunque estas actividades son fundamentales para el bienestar de las personas y, desde una perspectiva económica feminista, para asegurar la "sostenibilidad de la vida humana" (p.183), su importancia suele ser menospreciada. Los mandatos sociales que se han instaurado en el sistema patriarcal neoliberal han contribuido no solo a la feminización de estos trabajos, sino a la naturalización de los mismos y, por consiguiente, a la invisibilización del tiempo y esfuerzo que estos representan.

Las mujeres que son madres y artistas generalmente llevan a cabo triples jornadas de trabajo, realizan el trabajo del sostenimiento de la casa, el trabajo de cuidados, y su trabajo artístico. Como explica Batthyány (2021), en un principio, durante los años setenta y ochenta, los cuidados se incluían dentro de lo que se denominaba "trabajo doméstico" y los cuestionamientos estaban centrados en la división sexual del trabajo y en visibilizar el trabajo no remunerado que realizan las mujeres en los hogares. En este sentido, Federici y Acevedo (2000) hablan del salario como una herramienta política que ha sido usada para organizar las relaciones sociales, así como para invisibilizar y naturalizar diversas formas de explotación, como lo es el trabajo de sostenimiento del hogar y de cuidados que llevan a cabo principalmente las mujeres.

El salario ha sido uno de los instrumentos mediante los cuales se ha dividido el trabajo productivo y reproductivo, vinculado este último a los trabajos asignados a las mujeres. Esta división ha reforzado que el trabajo que hacen las mujeres esté en el estrato más bajo, en condiciones de mayor precarización; se naturaliza que el trabajo en casa no tenga un sueldo, ni un reconocimiento social, porque se asume que son labores que se realizan por amor y que corresponden a las mujeres. Desde diversas miradas, se ha seguido problematizando y complejizando la cuestión, y se ha dado cuenta de las diferencias y de la interrelación entre el trabajo del hogar y el trabajo de cuidados.

De acuerdo con Ángeles y Guerrero (2014), mencionar el concepto de cuidados conlleva ciertas dificultades, ya que se trata de uno de los aspectos fundamentales del patriarcado moderno que respalda la división del trabajo según el género. Ahora bien, cuando se trata de los cuidados que tienen lugar dentro del ámbito familiar, la cuestión se complejiza aún más, porque estos involucran una fuerte carga emocional y moral, la cual se ve reflejada en la siguiente cita de Vanesa.

Ahora yo me hago cargo de mi nena, esa es mi prioridad, y entendí en ese momento [cuando se embarazó] que era lo más importante, sí fue muy complicado el proceso en el que tuve que madurar muy rápido, pero también fui consciente en ese momento de que fue la decisión que yo tomé, que no me quedaba más que hacerme responsable, cuidarla, guiarla [a su hija] (Vanesa, artista plástico, 2022).

En este sentido, Batthyány (2010), retoma la definición de Arlie Russell Hochschild en la cual señala que el cuidado “es un vínculo por el cual el que brinda cuidados se siente responsable del bienestar del otro y hace un esfuerzo mental, emocional y físico para poder cumplir con esa responsabilidad” (p. 21). Este hecho de hacerse responsable del bienestar de las criaturas, implica una gran cantidad de tareas de cuidado directo que van cambiando dependiendo de la edad y las necesidades específicas de cada hijo, en la experiencia de las madres participantes destacan las siguientes: cargar, arrullar, amamantar, organizar o llevarles a actividades recreativas, brindar apoyo emocional, acompañarles en sus tareas y responsabilidades, hacerse cargo de su higiene. También están las tareas de cuidado indirecto, que son labores del sostenimiento del hogar, que también son necesarias para su salud y bienestar, entre las cuales mencionan: limpiar y ordenar la casa, lavar, tender, doblar y

guardar la ropa, preparar alimentos, comprar alimentos, hacer pagos de servicios, organizar finanzas, entre otras. Como afirma Bonino (2000) las tareas concretas son tan solo un elemento del trabajo de cuidados, ya que también implica organización, distribución de tiempos, esfuerzos y responsabilidad ante él.

En cuanto al trabajo artístico, es necesario cuestionar el concepto de artista que durante muchos años ha sido predominante dentro de la cultura y de las artes en nuestra sociedad. Según Mauro (2015), en la concepción tradicional del artista, se espera que cualquier individuo que se dedique a estas actividades renuncie a obtener beneficios económicos por su trabajo, ya que se considera que su labor está consagrada al bien común. Desde esta perspectiva, el hecho de que los artistas reciban una compensación por sus creaciones artísticas podría interpretarse como algo que disminuye la pureza de la actividad artística. Las madres participantes señalan que actualmente existe la idea de que las artistas crean por vocación, y que por lo tanto no requieren de un pago, ya que, desde la mirada capitalista patriarcal, la cual establece una división del trabajo productivo y no productivo, el arte suele ser considerado como una actividad ociosa e improductiva.

En este sentido, el trabajo artístico conlleva una problemática similar a la naturalización del trabajo de cuidados. La idea de que las madres cuidan por amor y las artistas crean por vocación genera un doble discurso al respecto. Por una parte, se elogian estas actividades y, por otra parte, se invisibiliza el trabajo que éstas implican y, de alguna manera, contribuye a dejar de considerarlo como un trabajo que merece retribución económica.

Andrea dice al respecto: “Mi carrera, lo que he decidido hacer de mi vida es de mucho incierto, te dicen si ay qué bonito, te lo aplauden, pero a la hora de querer vivir de eso es complicado, 2021” (Andrea, artista visual, 2021).

Las madres identifican dos facetas de su trabajo artístico: el trabajo creativo y las actividades que realizan para obtener una retribución económica de su obra. Respecto a la primera, la describen una relación nutritiva y complementaria con su labor materna, sin dejar de lado los inconvenientes y dificultades. Hablan de puntos de encuentro entre la maternidad y la creación, describen la maternidad como recurso, como fuente de inspiración y como espacio para mirar el mundo con otros ojos, para cuestionar la realidad personal y social e

intentar mejorarla. En cuanto a las actividades que son necesarias para obtener una retribución económica por su trabajo artístico, es donde encuentran los retos más difíciles de resolver y sobrellevar. Oaxaca lo expresa de la siguiente manera:

En el rollo creativo, en el rollo ideal, el rollo de verdad de conexión de las emociones con las imágenes y de interacción, es super bonito. Lo que lo hace difícil es este otro rollo donde se mezcla con lo económico, y con terceros que se benefician con tu producción, porque a final de cuentas los coleccionistas y galerías, nada más invierten en ti, ocupas tú darles a ganar y se van a inclinar por el pintor que les dé más a ganar, o porque producen más o por lo que tú quieras, pero eso que relaciona el arte con el dinero es lo que lo vuelve pesado. (Samara, artista plástico, 2021)

Entre las labores que realizan además de la producción artística, para obtener una retribución económica por este trabajo, destacan la promotoría y gestión cultural. No todas las madres participantes se sostienen económicamente de su trabajo como artistas; sin embargo, han buscado la manera de establecer vínculos con instancias gubernamentales, instituciones educativas, colectivas, galerías, museos, entre otros, con el fin de ocupar espacios que les permita incrementar el alcance de sus proyectos y, sobre todo, para politizar su labor artística buscando que esta se lleve a cabo en condiciones dignas y redituables.

Mandatos Sociales sobre Maternidad y Femenidad. Las madres comparten que en su experiencia de maternaje se han encontrado con una serie de mandatos de género que se espera que ellas cumplan. Estos mandatos no como imposiciones, sino a través de un modelo de maternidad que define las prácticas deseables y castiga todas aquellas formas de accionar la maternidad que salgan de los márgenes de dicho modelo. Estas expectativas están directamente relacionadas con la sobrecarga de trabajo descrita anteriormente, ya que establecen que las mujeres son las principales responsables de la crianza de los hijos y del sostenimiento del hogar. En consecuencia, si necesitan o desean desempeñarse en otro trabajo, esto podría ser posible siempre y cuando hayan cumplido con su trabajo asignado como mujeres y madres.

Entre los mandatos que se manifestaron con mayor contundencia se encuentra el de la *Mujer como principal o única responsable de la crianza de los hijos*. La sociedad en general y los hombres en particular suelen asumir y esperar que las madres seamos las

principales, y en algunos casos las únicas responsables del cuidado y la crianza de los hijos. Es común que se perciba que la participación de los hombres es una “ayuda” hacia las mujeres y no el ejercicio responsable de su paternidad. Esto suele estar ligado al mito del *instinto materno*, por lo que desde diversos planteamientos feministas se ha cuestionado la idealización y las representaciones de la ‘buena madre’ que suponen contar con cualidades “naturales” para cuidar de los hijos. Paulina señala al respecto:

Desde que naces con el cuerpo femenino de mujer, determina de que eres mujer y tienes que dedicarte a la casa y a los hijos, o por ende tienes que tener este instinto, como esta cosa de. “lo haces mejor, lo vas a hacer mejor que el hombre entonces tú tienes que quedarte en casa”. (Paulina, artista contemporánea, 2021)

Otro de los mandatos es que *Las mujeres, en especial las madres, deben hacerse responsables del hogar*, espacio que se ha considerado privado, desprovisto de su relevancia política. Como señala Fuentes (2022), el hogar está ajeno a la cultura del trabajo y se encuentra fuera del contexto democrático. Por lo tanto, no es de extrañarse que sea precisamente este el espacio que el sistema patriarcal ha asignado a las mujeres, y muy particularmente a las mujeres que son madres.

Aún en la actualidad, pareciera que dentro del paquete de convertirse en madres está la responsabilidad de hacerse cargo del orden, la limpieza y el correcto funcionamiento del hogar, y así lo expresan Vanesa en la siguiente cita.

Es como esas ideas de que el hombre es el que provee y la mujer es la que tiene que educar y la que se tiene que hacer cargo de los hijos, quedarse en casa, hacer la comida y ese tipo de cosas. (Vanesa, artista plástico, 2022)

Este mandato está directamente relacionado con la reclusión de lo materno y las madres al espacio doméstico y con la sobre carga de trabajo que tienen las mujeres una vez que se convierten en madres.

Por último, señalan como otro mandato que *Los hijos deben ser la prioridad para las mujeres madres*. El sacrificio y la abnegación han sido características fundamentales en el modelo tradicional patriarcal de la maternidad sociedad mexicana. Históricamente, se han hipervalorado estas cualidades y se han exigido a las mujeres madres. En este sentido Vereza

y de Garay (2007) explican que la sumisión, la abnegación y la opresión han sido rasgos fundamentales de la representación idealizada de la figura materna.

A pesar de los años de cuestionamientos y problematización de estos mandatos, que han dado lugar a que las mujeres madres realicen actividades y trabajos más allá de su maternidad, algunas personas siguen esperando que las madres prioricen sobre todo a sus hijos. Es como si se nos hubiera concedido “el permiso” de que realicemos otras actividades, siempre y cuando nada sea más importante que ellos. Cualquier actividad, pasión o labor de una mujer debe tener menos tiempo, menos amor, menos interés que el que se le dedica a los hijos. En cierto modo, la maternidad sigue exigiendo a las madres la “vigilancia de su propio comportamiento y subordinación de los propios deseos” (Molina citada en Llerena y Shirley, 2018, p.15).

Vanesa habla de los reclamos que su pareja le hace por salir a trabajar, a pesar de que ella se encarga de los cuidados de su hija y de las labores de la casa: “Hubo muchos pleitos de estos, él me decía ‘descuidas a Karina, no estás al cien con ella’, y yo le contestaba, ‘no, yo doy todo, yo soy mamá, yo soy trabajadora, soy ama de casa’.” (Vanesa, artista plástico, 2022).

Estos mandatos, dan lugar a una gran cantidad de juicios y señalamientos hacia las madres, que se manifiestan a veces entre ellas mismas, otras veces por parte sus parejas y familiares, y en muchos de los casos, se extienden hasta los círculos sociales más amplios, como el ámbito escolar, médico y comunitario. Las prácticas maternas, sus decisiones y sus formas de crianza suelen ser entendidos como espacios en los que la sociedad se siente con derecho a opinar. Las madres participantes señalan que constantemente reciben comentarios, comparaciones y consejos no solicitados que pueden llegar a afectarles considerablemente, principalmente en las primeras etapas: embarazo, parto y posparto. Estas etapas, en las que se enfrentan a los desafíos de la maternidad, suelen colocar a las madres en procesos complejos, y muchas veces en situaciones de vulnerabilidad.

Muchas cosas que me dice todo el mundo, ahhh, sí, todos, el papá, mi mamá, todo el mundo me dice cosas, y siento mucha presión de todos lados. Entonces yo prefiero no socializar, para que no estén opinando, diciéndome, aconsejándome o exigiendo cosas. Porque aparte, son un chingo, todo mundo tiene sus opiniones y sus

expectativas y en la escuela todo mundo siente que deben de encajar ahí con los estándares que tiene, y pues no pueden y yo no puedo, y no podemos, entonces se me hace muy difícil (Samara, artista plástico, 2021).

Con estas palabras, Samara da cuenta de cómo estos mandatos se relacionan con la soledad y el aislamiento que experimentan las madres. Asimismo, Paulina habla de su experiencia y señala cómo el miedo al juicio y a las críticas le impedían compartir sus emociones.

Tenía un diario en el que decía cosas terribles, cosas como de que siento que no estoy viva, cosas que tú dices, una mamá con el bebé no dice esas cosas, o si lo dices es como güey, no lo puedes decir abiertamente porque si no te van a juzgar y te van a decir que mala madre o no quiere al bebé (Paulina, artista contemporáneo, 2021).

Cabe señalar que todas las madres participantes reconocen la existencia de estos mandatos sociales y la forma en que atraviesan sus experiencias de maternidad, de la misma manera que comparten sus cuestionamientos frente a dichos mandatos. Ciertamente, los mandatos van perdiendo fuerza dependiendo el contexto social y familiar de cada mujer, y son evidentes las transformaciones que han permitido desdibujar y quitar cada vez más peso a estos mandatos.

Aislamiento y Reclusión de las Madres y lo Materno en el Espacio Privado. Uno de los principales recursos para reproducir estos mandatos han sido el aislamiento de las madres, el silenciamiento y la invisibilización de la complejidad y diversidad de las experiencias maternas. La configuración familiar y social hace que, muchas veces, las madres pasen la mayor parte del tiempo que están al cuidado de sus hijos, solas y en casa, teniendo pocas oportunidades de hablar con otras personas acerca de sus experiencias maternas.

Algo así pasó en estas reuniones con otras pintoras, y amigas mamás, que he estado conviviendo con ellas desde siempre. Somos pintores, pero nunca habíamos hablado de este rollo de ser mamás y pintoras y fue bien bonito, y sí me gustó (Samara, artista plástico, 2021).

Si las madres tuviéramos la oportunidad de hablar más y con más honestidad, perderían peso los mandatos y las exigencias sociales que son irreales e inalcanzables, ya que podríamos conocer más las experiencias reales de cada una. Asimismo, se irían

desvaneciendo la gran cantidad de mitos y tabúes alrededor de la maternidad. Entre los temas que las madres artistas entrevistadas señalan como tabú, está la depresión posparto, las dificultades y el desbordamiento emocional. Señalan que existe una idealización de la maternidad y que se suele hablar de lo positivo pero muy poco de los retos y dificultades.

En este sentido, Carla nos habla de su deseo de que las personas puedan conocer los claroscuros de la maternidad, en especial las mujeres, antes de decidir tener hijos o no.

Ahora tengo una perspectiva más abierta [de la maternidad] y sobre todo ya estoy como en esta idea de que hay cosas que se romantizan demasiado. Es algo de lo que estoy en contra y que me gustaría que otras chicas tuvieran en cuenta todas estas condiciones, lo frustrante que puede ser, antes de tomar la decisión de convertirse en madres (Carla, artista, 2022).

La falta de espacios seguros para hablar con honestidad de la maternidad hace que sea complicado romper con el ciclo de silencio. Las madres tienen representaciones y discursos de la maternidad idealizados, que dejan fuera las complejidades, los matices y diversidad de las experiencias. Se suele dar poco espacio a la maternidad dentro del ámbito político y cultural, y cuando se habla de ella, se suele abordar desde un espectro muy acotado de experiencias, dejando fuera o demonizando todas aquellas que no encajan con el ideal de la “buena madre”.

Discriminación y Desvalorización de su Trabajo Materno y Artístico. Como describo al inicio de este estudio, el mundo del arte ha sido y sigue siendo en gran medida un mundo dominado por hombres, tanto en la producción como en la crítica y comercialización, un espacio en el que se reproduce la discriminación hacia las mujeres. Entendiendo que la discriminación, como señala Ruiz (2010), es el resultado de “desequilibrios estructurales de poder entre colectivos sociales” (p. 89), los casos de discriminación no son eventos aislados ni desconectados entre sí, sino más bien manifestaciones individuales de un problema social más amplio.

En este contexto, las artistas madres se siguen encontrando con muchos obstáculos para hacer una carrera artística que les permita sostener a sus familias económicamente y crecer profesionalmente. Entre estos obstáculos encontramos una serie de prejuicios hacia las mujeres y hacia su producción artística. Al respecto, Vanesa comparte lo siguiente:

Porque como mujer influye mucho el hecho de que a veces no es muy bien aceptado tu trabajo, porque hay más hombres, entonces es como, si, pero es mujer, si te aceptamos una chamba, pero hay diez chambas más de un compañero hombre (Vanesa, artista plástico, 2022).

Tal como expresa Lagarde (2018), la lógica patriarcal alimenta la sobrevaloración de lo masculino y la infravaloración de lo femenino, así como de las obras que creamos las mujeres, los temas que abordamos, nuestras experiencias y de nosotras mismas. También se cuestiona el valor de las mujeres como sujetos creativos y el valor de las experiencias de las mujeres como eje temático en su obra artística. Esta discriminación tiene consecuencias que afectar directamente sus carreras artísticas, tales como falta de interés y de diálogo con la obra, la dificultad para entrar al medio, para vender obra y en general para posicionarse y crecer en su carrera profesional. Diana habla del menosprecio que percibe de la maternidad como eje temático en la literatura y cuestiona, como se señala en la introducción, el hecho de que hasta hace poco eran mayoritariamente hombres, quienes escribían sobre maternidad desde ámbitos científicos que buscaban informar y enseñar a las madres qué esperar y cómo hacer en esta labor, para realizarla con “éxito”.

Me doy cuenta de que en verdad el tema [de la maternidad] siempre fue un poco menospreciado o se veía como una guía o porque en general tu buscas libros de maternidad, y hasta hace 15 años atrás, la mayoría tienen títulos como, “Cómo ser mamá”, o “aprende a educar a tu hijo”, son puras babosadas, pero nada más (Diana, escritora, 2022).

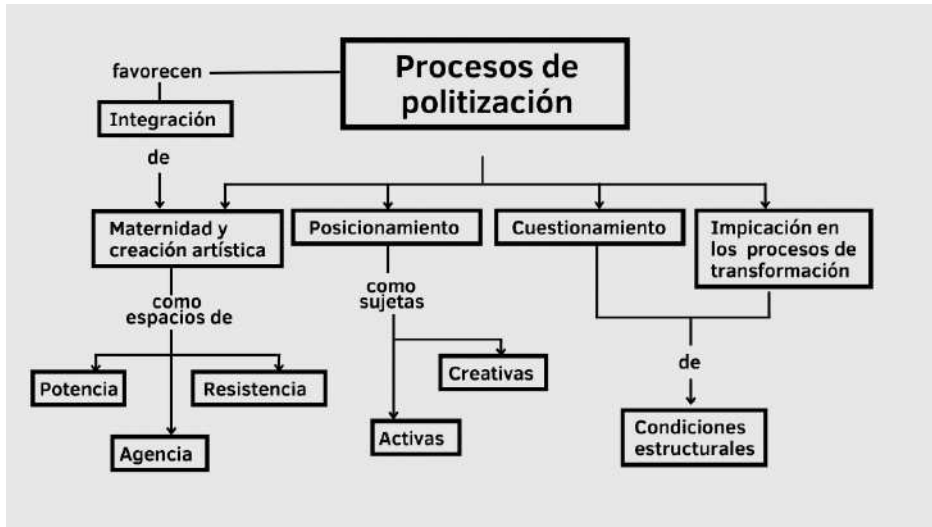
Cabe señalar que es evidente una diferencia considerable en las experiencias de las mujeres según la disciplina artística respecto a sus percepciones y experiencias en torno a esta cuestión. Las artistas escénicas son las únicas que no hablaron de discriminación y desvalorización de la labor materna en sus contextos laborales y de pareja, ya que trabajan dentro del mismo ámbito artístico. Esto me lleva a preguntarme en qué medida y de qué manera el trabajo corporal y el conocimiento del propio cuerpo que desarrollan en el ámbito escénico podrían contribuir a la desarticulación de la dicotomía y jerarquización mente/cuerpo, hombre/mujer, y las configuraciones sociales que de esta se derivan.

2.3.3 *Procesos de Politización de su Trabajo Materno y Artístico*

Como vimos en el apartado anterior, las madres participantes se enfrentan a una serie de condiciones estructurales que forman parte del modelo patriarcal de la maternidad y que afectan sus experiencias de maternaje. Sin embargo, también dan cuenta de los procesos de tensión y transformación que se generan en su búsqueda por crear unas condiciones más dignas para ellas y sus hijos. En este apartado, busco dar cuenta de cómo las madres participantes atraviesan procesos de politización de sus maternidades, en los cuales, ellas producen críticas y desobediencias a los mandatos de maternidad y feminidad normativa, y reconocen sus experiencias de maternaje como espacios de potencia, agencia y resistencia. Además, se asumen a sí mismas como sujetas activas y creativas, y se implican en los procesos de transformación social. Estos procesos de politización, implican el reconocimiento y cuestionamiento de las inscripciones de la institución de la maternidad en sus propias experiencias y en sus cuerpos, asumiendo que, así como la institución de la maternidad las configura, sus prácticas inciden en el constructo social de la maternidad y dan lugar a otras formas de accionar y ejercer esta labor.

Figura 6.

Procesos de politización de su labor materna y artística



Críticas y Desobediencias a los Mandatos de Maternidad y Feminidad Hegemónica. Durante el diagnóstico, fueron constantes las ocasiones en que las madres hablaron de su toma de consciencia y del rechazo a mandatos patriarcales sobre la maternidad

la feminidad normativa. Compartieron sus cuestionamientos al respecto y en sus relatos aparecieron constantemente diversas acciones de resistencia y desobediencia en las cuales se pone en evidencia su agencia y su capacidad para hacer frente a las imposiciones que buscan reproducir el sistema patriarcal y machista de nuestra sociedad. Un ejemplo de esto, lo encontramos en la siguiente cita, en la cual Vanesa cuestiona el privilegio de su esposo y el hecho de que ella, por ser mujer tenga que quedarse en casa.

Y luego vino otro obstáculo que es mi esposo, y me decía: “son puros hombres [en el taller donde ella trabaja], cómo crees que vas a estar trabajando entre puros hombres”, entonces yo dije: “si tú puedes ir [a su trabajo que es fuera de la ciudad], ¿por qué yo no puedo trabajar? ¿Por qué no puedo superarme, realizarme profesionalmente? si quieres estar conmigo me aguantas así y si no, pues adelante” (Vanesa, artista plástico).

Las madres describen cómo resisten a estos mandatos que constriñen las experiencias de maternaje. Hablan de su impulso por alzar la voz, compartir sus cuestionamientos y dar cuenta de que existen formas alternativas de entender y accionar la maternidad. En la siguiente cita Paulina habla de cómo la colectividad es un vehículo para la disidencia.

Estoy tratando de vivir, más bien de sobrevivir a estos parámetros impuestos, [respecto a la maternidad] [...] aparte porque no estamos solas, [las madres] y es estarnos como metiendo, como si estuviera un entretejido, intentar ver cómo nos podemos meter, para poder seguir con el flujo, no pertenecer, pero poder por lo menos alzar la voz o decir yo pienso de esta manera, o hay otra cosa aparte de esto y quiero que sepan que hay otra cosa, y que sí hay opciones (Paulina, artista contemporánea, 2021).

Ellas plantean que ha habido una toma de conciencia a partir de procesos personales de autoconocimiento, algunas veces con acompañamiento psicológico, y a partir de la socialización de sus experiencias, de hablar con otras madres y de encontrarse con otras personas que hagan eco de sus reflexiones y que compartan otras experiencias, para juntas constatar que hay otras formas posibles de hacer las cosas como mujeres, madres y artistas.

En este sentido, recupero las palabras de Francke (2019), cuando dice: “Si hay una experiencia «común» compartida, es que todos somos traídos a, y sostenidos en, la existencia

por otros” (párr. 6). Traigo esta cita como invitación para mirar la experiencia materna no como una experiencia común entre las madres, sino como espacio desde el que es posible generar críticas y posicionamientos de resistencia frente a las condiciones que precarizan y amenazan la vida, y abogar por relaciones solidarias en las cuales cada persona asume su interdependencia y se responsabiliza del sostenimiento y cuidado de la vida a nivel comunitario.

Construcción de Nuevas Maternidades. Después de la toma de conciencia, de los cuestionamientos y el rechazo a seguir reproduciendo la opresión y subordinación que busca el modelo de maternidad hegemónica, las madres artistas contribuyen a la construcción de nuevas y diversas formas de accionar la maternidad. Dentro de los discursos sobre la maternidad que comparten las madres artistas, la renuncia y la abnegación están dejando de ser cualidades que se asumen como inherentes a la maternidad. Ellas afirman que la maternidad no necesariamente tiene que ser ni la única ni la principal labor una vez que se convierten en madres.

Yo no estoy dispuesta a que me digan que tengo de quejarme de crear para ser mamá, porque eso me va a convertir en un mamá resentida, triste, deprimida, porque el simple hecho de ser mamá, no me va a llenar como mujer, y esa es esa la conversación que digo que hace más falta (Andrea, artista visual, 2021).

Las madres cuestionan el hecho de que la maternidad sea una experiencia limitante y de opresión, identifican las condiciones socioculturales que precarizan la maternidad. Sin embargo, también reconocen la potencia de las experiencias de maternaje y hablan de la maternidad como fuente de saberes e impulso creativo. Explican cómo las reconfiguraciones corporales, identitarias y relacionales pueden dar lugar a nuevas miradas y nuevos cuestionamientos hacia las maneras habituales de habitarlos y relacionarnos.

En este sentido, las madres le están dando vuelta a los mandatos que dictan que las madres somos las encargadas de la reproducción social y están posicionándose como sujetas activas, agentes de cambios y cada vez cobra mayor fuerza la significación de lo materno como una cuestión política que no solo es asunto de las madres, y se hace más urgente la necesidad de liberar a la maternidad de su reclusión en el espacio del hogar.

Las madres participantes comparten sus cuestionamientos hacia el modelo de la madre abnegada que demuestra su amor mediante el sacrificio y las renunciaciones, en cambio, hablan de experiencias de maternaje en las cuales si bien suceden grandes cambios y ajustes en sus vidas; hay un proceso de negociación continuo, en el que ellas toman en cuenta sus necesidades y deseos, los legitiman y los priorizan en su toma de decisiones y en su vida cotidiana.

También hablan de nuevas formas de relacionarse con sus hijos, ellas comparten su búsqueda por escapar de las formas autoritarias de crianza y buscan la manera de estar cercanas a sus hijos, de acompañarles en su crecimiento con respeto, cariño y siguiendo la búsqueda de libertad.

Así mismo las madres artistas hablan de procesos de *autoconocimiento* y *autocuidado* como ejes centrales de su vida. En relación a este tema, Flores y Tena (2004) destacan la importancia de una ética del cuidado que considere la identificación y atención de las propias necesidades, no solo las de los demás. En sociedades con una fuerte orientación familiar y enfocadas en la maternidad como la nuestra, las mujeres que ejercen labores de cuidado a menudo enfrentan la presión implícita de renunciar a sí mismas, ya que las dimensiones moral y emocional del cuidado se ven influenciadas por mandatos culturales. Como vemos, este mandato está en proceso de deconstrucción. Las mujeres participantes en este estudio, las cuales ejercen una labor materna comienzan a tejer nuevas formas de maternar procurando el cuidando de ellas mismas.

Desde su producción artística, las madres artistas están generando nuevas representaciones que amplían, complejizan, desmitifican y diversifican el imaginario y el constructo social de las maternidades. Durante mucho tiempo, la posibilidad de autorrepresentación les fue negada, ya que eran los hombres quienes pintaban, estudiaban y escribían sobre las madres, sobre los cuerpos gestantes y lactantes, sobre lo que era la maternidad, la buena madre, la madre saludable, etc. Sin embargo, en la actualidad, las representaciones de la maternidad en primera persona permiten dar cuenta de perspectivas y narrativas que durante mucho tiempo han estado silenciadas e invisibilizadas, y que ahora comienzan a tomar un lugar dentro del orden simbólico, artístico y cultural de nuestra sociedad.

Creo que lo importante también es que las diversas maternidades que salen del canon, están ahora más visibles, y que generalmente están visibles por el arte o por el cine, en fin, por lo que sea, pero que se están visibilizando. Estas formas distintas de óptica maternal hacen que uno diga aaaah, que haya entendimiento, que finalmente fue uno de los grandes pilares del arte, que puede haber entendimiento y entonces una mujer se mira, y pueda decir: “no, no es tan terrible” o “Yo lo dejé una semana”, o “no es tan terrible que se coman cualquier cosa que encuentren, porque estoy ocupada”. Y que quede claro que fue un proceso en el que la mayoría de las artistas que lograban visibilizar esto en verdad fueron muy castigadas. (Diana, escritora, 2022).

Las madres-artistas participantes en el diagnóstico visibilizan los asuntos que estuvieron envueltos en el velo de mitos, mandatos y tabúes. Están empezando a hablar cada vez con mayor fuerza de la ambivalencia materna, la depresión posparto, el arrepentimiento, la sexualidad de las madres, la potencia de lo materno, entre otras tantas cuestiones que permiten dar cuenta de la amplitud, diversidad y complejidad de las experiencias maternas.

Ahorita las pinturas que estoy haciendo son todas parte de una serie que tienen que ver con mi abordaje desde mi punto de vista de la maternidad, y por eso hay diferentes ideas que van desde lo más oscuro (Andrea, artista visual, 2021).

Los procesos de politización de su trabajo materno y artístico, así como las críticas y desobediencia hacia los mandatos hegemónicos, han posibilitado la construcción de estas nuevas formas de significar, accionar y representar la maternidad, las cuales apuntan hacia la maternidad como un espacio de agencia, potencia y resistencia. Como explica Santillán (2021):

Lo que emerge con fuerza, a pesar de las violencias y las injusticias, es un imaginario colectivo que reconoce la interdependencia y da valor a los cuidados de maternaje para preservar la vida humana y del planeta. Es muy fuerte la presencia de un entramado social que existe y “resiste” a los avatares del blanco-progreso intentando organizar modos de criar y cuidar desde lógicas comunitarias (párr. 1).

Es importante reconocer y valorar los cuidados maternos como una práctica esencial y colectiva, destacando su relevancia tanto para el bienestar de las personas como para la sostenibilidad del entorno. Es necesario transformar las estructuras sociales y culturales que

desvalorizan y subestiman los cuidados, promoviendo una visión más amplia y consciente de la maternidad y el cuidado.

La Maternidad como Espacio Político de Agencia, Potencia y Resistencia.

Asumir la experiencia materna como potencia es entenderla como despliegue de un contrapoder. La potencia, como expresa Gago (2019), es la afirmación de un poder de otro tipo: “un poder que es invención común contra la expropiación, disfrute colectivo contra la privatización y ampliación de lo que deseamos como posible aquí y ahora” (p. 14). En cuanto a la agencia que las madres encuentran en sus experiencias de maternaje, tiene que ver con la posibilidad de las madres de tomar decisiones libres y emprender acciones individuales y colectivas para generar cambios respecto a la maternidad y a las condiciones en las que ésta se lleva a cabo. La socióloga Ahearn (2001) entiende este concepto como una relación entre las estructuras sociales y la transformación social. El concepto de agencia implica que no solo son las acciones individuales las que tienen impacto y generan cambios, sino que también la comunidad en su conjunto y las transformaciones en las estructuras sociales desempeñan un papel fundamental.

Tradicionalmente, se ha considerado que la agencia recae únicamente en las decisiones y acciones de los individuos, enfocándose en su capacidad para actuar de manera autónoma y tomar decisiones conscientes. Sin embargo, esta perspectiva limitada no captura la complejidad de las interacciones sociales y el poder colectivo para influir en la realidad. Esta perspectiva, a la que hacen eco y dan cuenta las madres participantes para describir su búsqueda, para manifestar y construir la maternidad que desean. Y, por último, la resistencia tiene que ver con la crítica y oposición al sistema capitalista, colonialista, sexista y racista, así como con las mismas acciones individuales y colectivas que defienden y cuidan la vida.

Resistir es crear. En efecto, luchar ya no es sólo oponerse y enfrentarse, es también crear aquí y ahora unas prácticas distintas, capaces de transformar realidades, de forma parcial pero radical, poniendo además todo el cuerpo en esas transformaciones que también transforman profundamente a quienes se implican en ellas... Unos modos de lucha que diluyan identidades, que ayuden a politizar la existencia y, sobre todo, que alumbren nuevas subjetividades radicalmente insumisas (p. 12).

La sociedad espera que las mujeres madres sean las transmisoras y reproductoras del sistema sociocultural; sin embargo, las mujeres madres artistas atraviesan complejos procesos de cuestionamiento y crítica hacia los mandatos sociales, sobre lo que significa ser madre, ser mujer y ser artista. A pesar de la inminencia de estos procesos de cuestionamiento y deconstrucción, muchas veces el análisis sobre la maternidad se limita o se centra en las presiones que giran alrededor de la maternidad, las cuales sin duda existen y son necesarias de señalar y abordar, no obstante, considero que es de suma relevancia ampliar la mirada y recuperar la potencia política y emancipadora de la maternidad. En este sentido, Sancho (2020) afirma que muchas de las investigaciones sobre ese tema se centran en las violencias y opresiones generadas por el modelo hegemónico de maternidad, sin prestar la debida y necesaria atención a las capacidades para la transformación personal y social de las prácticas y las experiencias de la maternidad. Por esta razón, considero necesario dar espacio al reconocimiento y análisis de la agencia de las madres que se manifiesta en sus resistencias, desobediencias y en los procesos de cambio, los cuales, a pesar de su complejidad y lentitud, van siendo evidentes a lo largo de los años.

Las madres recuperan la potencia política del arte y de su experiencia de maternaje para mirar, explorar, cuestionar y comunicar. A través de su obra generan producciones simbólicas que permiten socializar ideas y experiencias que dan luz a un espectro de visión poco visibilizado, y contribuyen a ampliar y complejizar nuestra manera de entender el arte, la vida, la maternidad y la feminidad. En relación con esto, Chávez y Labastida (2018) afirman que “la maternidad, más que un tema, se convierte en un punto neurálgico para la exploración de una serie de temas, no solo sensibles y artísticas, sino también políticas, sociales, económicas y culturales” (p. 9). De esta manera, la experiencia materna dentro del sistema capitalista patriarcal y neoliberal puede convertirse en un espacio de fuertes tensiones, contradicciones y ambivalencias, entre las cuales emerge un acercamiento a la vida, la interdependencia y los cuidados, asuntos de suma relevancia en una sociedad que se sostiene a partir de la explotación de la vida.

Así mismo, estos procesos de politización han posibilitado a las mujeres tomar la palabra, hacer uso de la voz propia, y la posibilidad de tejerla y ponerla en dialogo con otras voces, hacer eco, tejer melodías, para que las voces de las madres se puedan escuchar con

mayor fuerza y mayor claridad. En este camino, la puesta en común ha sido fundamental, pues ha permitido socializar experiencias, imaginarios, reconocer necesidades y crear estrategias desde la colectividad.

Estrategias y Condiciones para la Integración de su Trabajo Materno y Artístico. Las artistas madres participantes han sido capaces de sortear, en gran medida, las dificultades y han aprovechado el impulso creativo, así como la potencia política de la experiencia de la maternidad para seguir con su producción artística una vez que se han convertido en madres. Para lograrlo, han construido diversas estrategias, como el reconocimiento del valor de su labor artística, el reconocimiento de la potencia de su experiencia materna, la adaptación y la búsqueda de una “tribu” o red de apoyo y la búsqueda del apoyo familiar. Sin embargo, en algunos casos, es evidente la insipiente corresponsabilidad de la pareja y, sobre todo, la falta de sensibilidad y corresponsabilidad de las personas que comercializan el arte y del Estado para buscar que las madres artistas tengan las mismas oportunidades en el ámbito artístico, así como para hacer posible que puedan maternar y crear en condiciones dignas. Como señala Fuentes (2022), no existen políticas públicas retributivas ni contributivas que reconozcan la potencia del trabajo maternal ni que busquen que se realice en condiciones dignas y democráticas. A continuación, enuncio las estrategias que se encontraron empíricamente:

- Priorización de su labor artística

Las mujeres que participaron en este estudio reconocen el valor que tiene la creación artística en sus vidas y han decidido con determinación priorizar y mantener su labor artística. Ellas describen sus experiencias de creación artística como vitales para su salud y bienestar, así lo expone Andrea cuando dice lo siguiente: “decidí que la pintura tenía que mantenerse en mi vida, lo que me da es paz mental, me relaja, me ayuda a sacar lo que tengo dentro porque cuando no lo hago, mi salud mental empieza a decaer horriblemente” (Andrea, artista visual, 2021)

- Integración de la experiencia materna en el trabajo artístico

Las madres artistas reconocen que la maternidad las ha acercado a nuevas experiencias y a nuevos cuestionamientos que han incorporado y aprovechado en su labor artística, en las temáticas que abordan, en sus procesos de creación y en sus procesos

reflexivos de los cuales emergen sus obras. En las siguientes líneas, Valeria comparte sobre el impacto de la maternidad en su obra y de cómo recupera la voz de mujer y el espacio del hogar como asuntos relevantes en su escritura.

Todo, en verdad todo, ocurría como en lo doméstico, me parece muy extraño, pero a la vez entendía, porque toda mi vida giraba en esto, en lo doméstico, y entonces esto, iba por tratar de hacer otra cosa, pero al final volvía como a los cuerpos de los personajes, a la relación mamá e hija y en todos había niños, en todos los cuentos, tanto que finalmente había pequeños y la mayoría de las voces eran de mujeres (Valeria, artista escénica, 2022).

Actualmente, vemos cada vez más artistas que recuperan sus experiencias de maternidad, así como las reflexiones, los cuestionamientos y el conocimiento que han surgido a partir de estas para crear obra artística. En México, esto es particularmente evidente dentro del ámbito la escritura, en el que se encuentra el trabajo de Brenda Navarro, Isabel Zapata, Daniela Rea y Elizabeth Bastida, por mencionar algunos ejemplos.

Así mismo, las madres participantes hablan de la integración de los hijos en las actividades de su trabajo artístico, desde los procesos creativos hasta en presentaciones.

Está bien chido porque ha sido como una combinación muy bonita entre trabajo, pareja y ahora con la niña, la hemos integrado bastante bien, nos la hemos llevado a todos los espectáculos. Creo que el primer mes, el primer mes que tuve ya se chutó como unos 20 espectáculos. Ha estado en el teatro de tres montajes, entonces sí ha estado todo el día con ella (Valeria, artista escénica, 2022).

- Adaptación y negociación

La adaptación es una de las estrategias que mencionan como fundamentales. Describen cómo han ido cambiando sus formas de producción conforme van cambiando las necesidades de sus hijos. También hablan cómo sus formas de crianza se adaptan a su labor artística y como se van negociando las diversas necesidades de los integrantes de la familia. “Es adaptarse, no puedo darme por vencida, y decir, ya llego la maternidad y ya no hago nada, cada quien tiene su decisión, pero siento yo que no debería de renunciar” (Paulina, artista contemporáneo).

La adaptación puede implicar aceptar el cambio o resistirse a él, pero al final, los cambios suceden. Viene la muerte simbólica de la mujer que fuimos y el nacimiento de las mujeres en la que nos convertimos, las renunciaciones y los regalos que la maternidad trae consigo. Adaptarse es de alguna manera permitir que las cosas cambien, las dinámicas, las maneras de hacer y, sobre todo, las formas de ser, pensar y de entender la vida.

La negociación entre las necesidades de los hijos y las necesidades y los deseos propios, es un acto de autocuidado que permite escapar del mandato de la madre sacrificada. Esta negociación es indispensable para no permitir que una se vaya sin detenerse, siguiendo los mandatos de la "buena madre", las expectativas sobre lo que significa ser madre, los modelos de crianza, poniendo por sobre todas las cosas las necesidades de los hijos, olvidándose de una misma, del contexto y de las circunstancias las que nos encontramos, ni que, por el contrario, actuemos sin considerar las necesidades de los hijos.

Las negociaciones constantes son indispensables cuando se parte de que maternar no es darlo todo olvidándose de una misma. Sin duda, hay muchos cambios, renunciaciones y ganancias, pero si no queremos maternar a costa de nosotras mismas, habrá que negociar. Será necesario negociar tiempos, espacios, formas de hacer las cosas. Algunas veces, habrá que "elegir las batallas" y ceder, mientras que otras veces habrá que aferrarse fuerte y resistir.

- Apoyo familiar

Las artistas madres expresan que uno de los pilares que han hecho posible la integración de la maternidad y creación artística en sus vidas, ha sido el apoyo de sus familiares, principalmente abuelas y abuelos, y tías que brindan cuidados a las criaturas, brindan apoyo emocional y apoyo económico en algunos casos. En ocasiones, vivir en casa de sus padres ha sido una buena alternativa para disminuir los gastos y facilitar el cuidado de las criaturas. El testimonio de Vanesa, refleja este apoyo en sus múltiples dimensiones.

De que le platico [a su hermana], quiero realizarme profesionalmente pero no sé si no lo voy a lograr y ella me dice: "sí hazlo, tú puedes", ella siempre me dice: "tú hazlo sí puedes", he tenido mucho el apoyo de mi hermana, de mi hermano, de mi papá que todavía no me han dejado sola, entonces sí, por esa parte siento que mi familia ha sido un gran apoyo, incluso el hecho de estar aquí en la casa de mi papá todavía (Vanesa, artista plástico, 2022).

En el caso de las tres artistas escénicas, hablan del apoyo de la pareja como algo fundamental en la búsqueda de la integración. Hablan de la corresponsabilidad y de una paternidad activa y responsable como una transformación importante dentro de las nuevas configuraciones familiares que están teniendo lugar actualmente. Las artistas escénicas participantes hablaron de cómo sus parejas, los padres de sus hijos, se asumen como responsables del cuidado de los hijos y de su disposición para negociar sus tiempos y espacios para contribuir activamente a que ellas, sigan realizando su trabajo artístico

Entonces es como que hemos estado entre los dos [con la crianza], pero como por partes iguales desde el principio, siempre ha sido así y a él le encanta. Entonces no es como que tú quédate con ella y yo me voy a trabajar (Valeria, artista escénica, 2022).

- Ambiente laboral, flexible e inclusivo

Las artistas madres hablan de la libertad que les brinda su trabajo artístico, la flexibilidad para gestionar sus compromisos y sus horarios, y algunas de ellas describen como algo sumamente valioso el hecho de que sus colegas y la gente con la que trabajan posibiliten la inclusión de sus hijos en el ámbito laboral.

Estuve en una puesta en escena en la que la artista que la dirigía y la otra intérprete eran muy empáticas con la maternidad, entonces, yo fui a hacer residencias, una en V y otras en E y me la llevaba y los ritmos de la residencia no chocaban, es decir, si tenía que amamantar, se pausa el ensayo y amamanto... hicimos funciones y me la llevaba, me consiguieron una chica niñera, y ella la cuidaba mientras era la hora de la función, yo iba sola con mi niña porque le daba pecho y no podía separarme de ella, y mi esposo estaba en G (Amalia, artista y gestora cultural 2022).

Estos cambios resultan de gran relevancia en una sociedad androcéntrica, adultocéntrica y, en algunos casos maternófoba, término que refiere a una sociedad que deja fuera de las políticas sociales y culturales a los niños, a las madres, a los adultos mayores y a tantas personas que no caben dentro del modelo de “ciudadano” productivo. Presento estos dos últimos puntos, “apoyo familiar” y “ambiente laboral flexible e inclusivo”, como las condiciones que implican una reconfiguración más allá de las acciones individuales de las madres para la integración que se dibujaron en este estudio. Aunque ciertamente fueron

elementos que describieron exclusivamente las artistas escénicas, lo cual puede ser reflejo de que actualmente son más las estrategias que accionan las madres en busca de la integración familiar-laboral que las condiciones sociales y estructurales que la posibilitan.

2.3.4 Necesidades Percibidas

En medio de este complejo entramado de fenómenos sociales y condiciones socioculturales, las madres artistas expresaron las necesidades que enuncio a continuación:

- Hablar de la maternidad más allá del espacio privado para politizar la maternidad.
- Que se hable más abiertamente de la maternidad, abordar los mitos, mandatos y tabúes.
- Que la producción artística de las madres llegue a más personas, que se abra el diálogo y la reflexión a partir de esta.
- Crear vínculos entre las madres artistas.
- Que haya más espacios de creación artística para las mujeres.
- Que haya más empatía hacia las mujeres que son madres.

Estos hallazgos fueron considerados para el diseño del proyecto de intervención que a continuación describo.

Capítulo 3. Intervención

El diagnóstico realizado me permitió esbozar, a partir de la narración en primera persona de las mujeres participantes, la compleja problemática a la cual se enfrentan al integrar maternidad y creación artística en sus vidas, y describir las principales dimensiones, causas y consecuencias de la misma. Utilicé el árbol de problemas para organizar la explicación de la problemática, y tomando en cuenta las condiciones estructurales que forman parte del modelo de maternidad patriarcal, así como los procesos de resistencia y transformación que se dibujan, identifiqué las principales necesidades, y siguiendo a Sánchez y Chávez (2014), delimité el ámbito de gobernabilidad, es decir, las causas explicativas de la problemática sobre la cuales tengo la capacidad de incidir directamente, y las causas críticas de la problemática, que son las que tienen mayor peso en la generación de la problemática.

Con base en lo anterior, el problema del cual parte el diseño de esta intervención es la desvalorización, invisibilización y despolitización del trabajo de las madres artistas.

3.1 Justificación

La desvalorización y despolitización del trabajo de las artistas que son madres conforman una problemática compleja que afecta fuertemente a las artistas madres y que ellas mismas han comenzado a cuestionar y denunciar. Además, empiezan a generar acciones en búsqueda de cambios y mejoras, pero aún de manera inconexa. Por tanto, esta intervención resulta pertinente como una manera de contribuir a cubrir algunas de las necesidades que ellas expresan, tales como la visibilización de su trabajo. Como expresa Gutiérrez (2015), es crucial destacar la importancia de visibilizar la crítica político-sexual que los cuerpos de las mujeres y sus prácticas artísticas han impulsado en el debate.

Asimismo, las artistas madres enfatizan la necesidad de establecer vínculos entre ellas para formar redes de apoyo y colaboración que den potencia a sus acciones, y expresan la necesidad de que se hable más del tema y se socialicen las experiencias maternas. En este sentido, las artistas participantes, así como otras artistas y activistas, señalan que la práctica artística no es un lujo, sino que es un espacio vital de resistencia desde el cual muchas mujeres están intentando articular estrategias individuales y colectivas para cuestionar los significados, las relaciones y las estructuras sociales construidas desde las lógicas macho-patriarcales, así como para dar cuenta del valor de los trabajos maternos.

Como dice Fuentes (2022), recogiendo el sentir, pensar y actuar de tantas mujeres, los trabajos maternos tienen una potencia política, económica y epistémica que ha sido robada y es fundamental recuperar. Por lo tanto, resulta pertinente generar espacios que permitan compartir sentipensares y tejer reflexiones, cuestionamiento, críticas y propuestas desde la maternidad y la colectividad como espacio de producción de conocimiento.

Asimismo, es necesario dar cuenta de que, en una sociedad como la nuestra, regida por principios de hiperproductividad y acumulación de capital, el trabajo artístico y los trabajos maternos se encuentren relegados y han sido considerados como tema menor dentro de actividades de la política macro-estatal. Además de esto, el trabajo artístico está atravesado por procesos de mercantilización que han intentado absorber su potencial político para amoldarla a las necesidades del consumismo capitalista. Como señala Gutiérrez (2015), “es la necesidad vital la que nos conduce a imaginar otros mundos posibles en y desde el arte, no como una vitrina silenciosa, sino como una constante línea de acción e intervención política” (p. 66). Es decir, que existe, por parte de las artistas, una búsqueda para que su trabajo artístico tenga un impacto en la transformación social. Desde este planteamiento, es que resulta pertinente generar procesos de mediación y activación de la obra artística producida por las madres para que circule, sea accesible a públicos amplios y diversos, y se accione su potencial como detonante de crítica, diálogo y reflexión.

3.2 Objetivos

General

Contribuir a la difusión y articulación del trabajo artístico de madres-artistas como herramienta para la visibilización y reivindicación de las maternidades, desde lugares críticos y creativos que permitan la restitución de su valor social, cultural y político.

Específicos.

- Promover el reconocimiento y vinculación entre artistas madres.
- Promover los procesos de politización del trabajo materno y artístico.
- Generar estrategias colectivas para incrementar la visibilización y valoración de su trabajo materno y artístico.

3.3 Personas Beneficiarias

Las beneficiarias directas fueron: 1) grupo de mujeres artistas mexicanas, 2) grupo de mujeres madres de tres comunidades de Yucatán. Las y los beneficiarios indirectos fueron los miembros de sus familias, así como otras personas que tuvieron acceso a los productos compartidos (plataforma de difusión, muestra virtual, poemarios).

3.3 Método

Este proyecto de investigación-acción tuvo enfoque cualitativo desde la pedagogía feminista a través del arte, y desde los saberes y prácticas feministas. Se propuso promover el pensamiento crítico y creativo, fomentar el aprendizaje y la construcción de conocimiento colectivo, así como la construcción de alianzas. La modalidad en la que se realizó la intervención fue híbrida, se realizaron actividades presenciales, así como actividades virtuales a través de diversas plataformas digitales como Instagram y Zoom.

3.4 Plan General de Implementación

El proyecto se articuló a partir de cuatro momentos metodológicos: el diagnóstico, la planeación, ejecución y evaluación como elementos de la gestión integral del proyecto de intervención (Sánchez y Chávez, 2014). Además, se desarrollaron dos líneas de acción que se complementaron mutuamente. La primera, denominada “Articulación”, tuvo que ver con la difusión de la obra de artistas madres y la vinculación entre ellas. Esta línea de acción estuvo conformada por dos actividades: la creación de una *Plataforma virtual de difusión* y un *Encuentro virtual de artistas madres*.

Las actividades se llevaron a cabo de manera virtual y estuvieron dirigidas a madres artistas. La segunda línea de acción, llamada “Activación”, retomó la obra recabada en la primera actividad, (Plataforma virtual de difusión) como herramienta para generar procesos de diálogo y reflexión en torno a las maternidades. Para ello, se llevó a cabo un *taller* sobre arte y maternidades el cual se realizó de manera presencial en colaboración con IEPAAC, una ONG que actualmente lleva a cabo un proyecto de acompañamiento a la crianza con mujeres madres que tienen hijos de cero a dos años. Cada una de las actividades y la relación entre estas se explican con mayor detalle en las siguientes páginas.

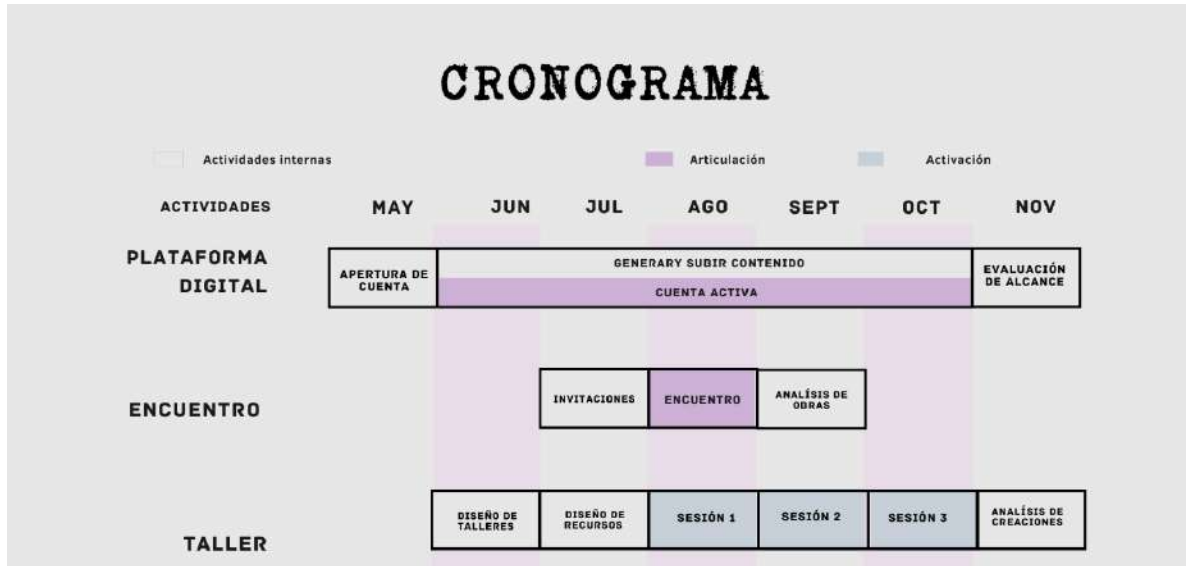
Figura 7.

Plan general de implementación



Asimismo, el proyecto se dividió en dos planos de acción, 1) actividades externas, son las que corresponden a las actividades que se realizaron para la llevar a cabo el proyecto y 2) las actividades internas, es decir, aquellas actividades de gestión que fueron necesarias para concretar las actividades planeadas, así como las actividades de monitoreo y evaluación del proyecto. Estas últimas se representan en los recuadros sin relleno de las siguientes tablas. El proyecto general tuvo una duración de siete meses, desde mayo hasta diciembre del 2022, y varias de las actividades se llevaron a cabo de manera simultánea.

Figura 8.
Cronograma



3.4.1 Plataforma de Difusión

Esta actividad responde principalmente al Objetivo Específico uno: Difundir su obra artística como detonante para la reflexión y el diálogo sobre la complejidad y diversidad de las maternidades. Para ello decidí crear una plataforma digital en la cual reuní y difundí obra de artistas madres, así como proyectos y eventos sobre maternidad y creación artística que contribuyeran a la politización de la maternidad y de la producción artística. Esta plataforma me permitió reunir obra de artistas madres para la actividad tres y compartir los productos de cada una de las siguientes actividades del proyecto.

Figura 9.

Plataforma digital de difusión. Metas y actividades

Actividad 1: Plataforma digital de difusión				
Objetivo	Metas			
Ampliar la difusión del trabajo de las artistas madres.	-Reunir y compartir obra de 15 artistas madres. -Compartir 15 eventos sobre arte y maternidades			
Actividades	Recursos	Duración	Productos	Medios de evaluación/verificación
Plataforma de difusión. Cuenta activa	<ul style="list-style-type: none"> • Computadora • Cuenta de IG 	4 meses	Plataforma de difusión	Análisis de alcance
1.1 Apertura de cuenta	<ul style="list-style-type: none"> • Computadora 	1 día	Cuenta de IG	No. de publicaciones en IG

3.4.2 Encuentro Virtual de Artistas Madres

Esta actividad tuvo como objetivo promover el reconocimiento y la vinculación entre madres artistas. El “Encuentro de artistas madres” buscó ser espacio seguro para compartir experiencias personales sobre maternidad y creación artística, en este se planteó a partir de una pregunta detonadora: ¿Consideras que tanto tu labor materna como artística han sido espacios de agencia, potencia y resistencia? ¿sí, no, y por qué?, y se invitó a las participantes a responder mediante una obra artística realizada para ese fin, o una obra anterior que se relacionara con la pregunta.

Después de las presentaciones de cada una, hubo un círculo de la palabra, en el cual se siguieron los principios de la horizontalidad y la confidencialidad, para juntas crear un espacio seguro que permitiera compartir los sentipensares y facilitar el intercambio de ideas y experiencias entre pares.

Figura 10.

Encuentro de Artistas madres. Metas y actividades

Actividad 2: Encuentro de artistas madres				
Objetivo	Metas			
Promover el reconocimiento y la vinculación de las artistas madres	<ul style="list-style-type: none"> • Asistencia mínima del 70% de las 10 artistas invitadas • Reunir 7 obras que aborden el trabajo artístico y/o materno como espacios de agencia, potencia y resistencia. • Que las participantes del encuentro compartan su experiencia y reflexión. • Acordar una estrategia para implementar colectivamente. • Generar un plan de acción para poner en marcha una de las estrategias. Estableciendo fechas y responsables. 			
Actividades	Recursos	Duración	Productos	Métodos de evaluación/verificación
Encuentro virtual de artistas madres	<ul style="list-style-type: none"> • Computadora • Cuenta de zoom 	2 horas	Muestra virtual	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis cualitativo
2.1 Invitación Diseño, envío y seguimiento	<ul style="list-style-type: none"> • Computadora • Cuenta de canva 	1 mes	Cartel	Captura del envío del cartel
Actividad 2.2 Análisis de presentaciones y obra	<ul style="list-style-type: none"> • Computadora • Excel 	1 mes	Resultados de intervención	Presentación de resultados

3.5 Taller Arte y Maternidades

Esta actividad tuvo como objetivo generar espacios de diálogo y reflexión sobre las experiencias maternas, así como dar difusión a la obra de madres artistas para que llegue a públicos amplios y diversos. Para lograrlo, se realizó un taller diseñado a partir de obra de artistas madres recabada en la actividad 1 (Plataforma digital de difusión). Las actividades se llevaron a cabo de manera presencial en colaboración con IEPAAC y estuvieron dirigidas a mujeres madres de tres comunidades del Estado de Yucatán.

Figura 11.

Taller Arte y maternidades. Metas y actividades

Actividad 3: Taller				
Objetivo	Metas			
Promover la socialización y el análisis colectivo de las experiencias maternas	<ul style="list-style-type: none"> • Que el 80% de las participante reconozca el valor de su labor materna para sus hijos y familia. • Que el 80% de las participantes reconozca la complejidad y diversidad de las experiencias maternas. • Que el 80% de las participante reconozca el valor de su labor materna en la sociedad. • Que se produzcan creaciones artísticas, individuales y colectivas que promuevan la visibilización y reivindicación de las maternidades 			
Actividades	Recursos	Duración	Productos	Medios de evaluación/verificación
Taller Arte y maternidades	<ul style="list-style-type: none"> • Espacio • Papelería (hojas, lapices, obra impresa) 	3 meses 3 sesiones de 2 horas c/u	Poemarios	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluación cualitativa • Registro fotográfico
Actividad 3.1 Diseño de cartas descriptivas	<ul style="list-style-type: none"> • Computadora • Material de la plataforma virtual 	1 mes	Cartas descriptivas	Cartas descriptivas
Actividad 3.2 Análisis cualitativo de c reaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Computadora • Excel • Creaciones artísticas 	1 mes	Resultados de intervención	Presentación de resultados

3.6 Diseño de Evaluación

Considerando la evaluación como un proceso de construcción de conocimiento y de mejora continua (Sánchez y Chávez, 2014), esta se llevó a cabo de manera transversal a lo largo del proceso de implementación con el fin de realizar los cambios y ajustes correspondientes. Así mismo, en busca de incrementar los aprendizajes y el cumplimiento de los objetivos, se implementaron las siguientes actividades específicas de evaluación.

- La evaluación de los resultados fue mixta. La primera actividad, “Plataforma digital de difusión”, se evaluó de manera cuantitativa, mientras que la segunda y tercera actividad, se llevaron a cabo de manera cualitativa.

- La evaluación de los productos que surgieron a partir de actividades síncronas, es decir, el encuentro y los talleres, se realizó a lo largo de cada sesión, al finalizar, se planteó la pregunta: “¿Qué te llevas de esta sesión?” Después de las actividades se llevó a cabo a un análisis cualitativo de las creaciones artísticas de las participantes.

Figura 12.

Evaluación

Plataforma digital de difusión				
OE1: Ampliar la difusión del trabajo de las artistas madres				
Meta	Indicadores	Fuentes de información	Instrumentos de recolección	Periodicidad de recolección
Reunir y compartir obra de 15 artistas madres	No. de publicaciones de obra de artistas madres	Cuentas de IG	Análisis de cuenta de IG	-Monitoreo continuo. -Corte al finalizar el proyecto
Reunir y compartir 15 eventos sobre arte y maternidades	No. de publicaciones de obra de artistas madres	Cuentas de IG	Análisis de cuenta de IG	-Monitoreo continuo. -Corte al finalizar el proyecto

Encuentro de artistas madres				
OE2: Promover el reconocimiento y la vinculación de las artistas madres				
Meta	Indicadores	Fuentes de información	Instrumentos de recolección	Periodicidad de recolección
Asistencia mínima del 70% de las 10 artistas que participaron en el diagnóstico	No. de asistentes	Lista de asistencia del encuentro	Conteo de asistentes al encuentro	Al inicio del encuentro
Reunir 7 obras que aborden el trabajo artístico y/o materno como espacios de agencia, potencia y resistencia	No. de obras compartidas	Correos con obra	Conteo de obra	Al finalizar el encuentro
Que las participantes del encuentro compartan su experiencia y reflexión	No. de presentaciones	Encuentro	Conteo de participaciones	Al finalizar el encuentro
Acordar una estrategia para implementar colectivamente.	Elaboración de estrategia	Documentos elaborados	NA	Al finalizar el encuentro
Generar un plan de acción para poner en marcha una de las estrategias. Estableciendo fechas y responsables.	Elaboración del plan de acción	Documentos elaborados	NA	Al finalizar el encuentro

Taller Arte y maternidades				
OE3: Favorecer la socialización y el análisis colectivo de las experiencias maternas				
Meta	Indicadores	Fuentes de información	Instrumentos de recolección	Periodicidad de recolección
Que el 70 % de las participantes comparta alguna de sus experiencias de maternaje.	No. de participaciones	Mujeres participantes	Análisis de creaciones artísticas (poemas, dibujos, etc.)	Después de cada sesión
Que el 70% de las participantes reconozcan al menos un mito, mandato o tabú que atraviesen sus experiencias de maternaje	Nombran algún mito, mandato o tabú	Mujeres participantes	Análisis de creaciones artísticas (poemas, dibujos, etc.)	Después de cada sesión
Que las participantes hagan una descripción colectiva de cómo es ser madre en nuestra sociedad y los cambios que les gustaría generar.	Participan con aportaciones a la descripción colectiva	Mujeres participantes	Análisis de creaciones artísticas	Después de cada sesión

3.7 Resultados de la Intervención y Discusión

Durante la intervención, llevé a cabo las tres actividades planeadas, las cuales me permitieron cumplir satisfactoriamente con los objetivos establecidos. Las actividades se llevaron a cabo según lo planeado, contribuyendo a incidir en la problemática planteada y a seguir generando nuevas reflexiones y cuestionamientos. Específicamente, permitieron profundizar en torno a cuestiones como la potencia del arte como herramienta crítica y de transformación social, así como en la relación que existe entre las experiencias de maternidad y las experiencias de creación artística.

A continuación, presento detalladamente el trabajo realizado, los logros y pongo en diálogo lo sucedido en las actividades con diversos cuestionamientos y propuestas teóricas que abordan los ejes fundamentales de sucedido. Finalizo el recuento de cada actividad con la recuperación de los principales aprendizajes.

3.7.1 Plataforma de Difusión. Re-conocimiento Entre Pares

Figura 13.

Obra en la plataforma de difusión



artistas_madres "Duhkha" Sakiko Yokoo, México-Japón.

"Creo que no es imposible volverse creadora profesional teniendo hijos, por supuesto que nos limita el tiempo, pero cuando pensamos seriamente en lo que es el arte, al contrario, los hijos son mejor inspiración"

"El amor es la causa de Duhkha, creen que el amor es maravillosamente bello, verdad, pero es una ilusión, es el amor lo que nos amarra y lo que nos detiene, las madres aman a sus hijos, pero el amor se vuelve obsesión, el amor más profundo que el mar, se convierte en el apego más profundo que el mar"

Fragmentos de "Duhkha"
Videoarte de Sakiko Yokoo

Vídeo que formó parte del Tercer ciclo
Acción+aislamiento
"8 poéticas de crianza y creación" de Teatro UNAM

#sakikoyokoo #artistas #artistasmadres
#arteymaternidades #crearycriar #amor
#dukha #crianzaycreacion #apego
#inspiracion #hijos

Nota: "Dukha" Obra de Sakiko Yoko compartida en la Plataforma digital de difusión.

La creación de la cuenta cumplió tres funciones principalmente. La primera se contempló desde la planeación, las dos últimas surgieron durante el proceso.

1) *Recopilar y compartir obra de artistas madres, así como eventos sobre arte y maternidades.* La plataforma surgió para dar salida al trabajo de búsqueda, selección y clasificación de obra que yo realicé en el proceso de investigación, y como respuesta a la necesidad de dar mayor difusión a la obra de las artistas madres.

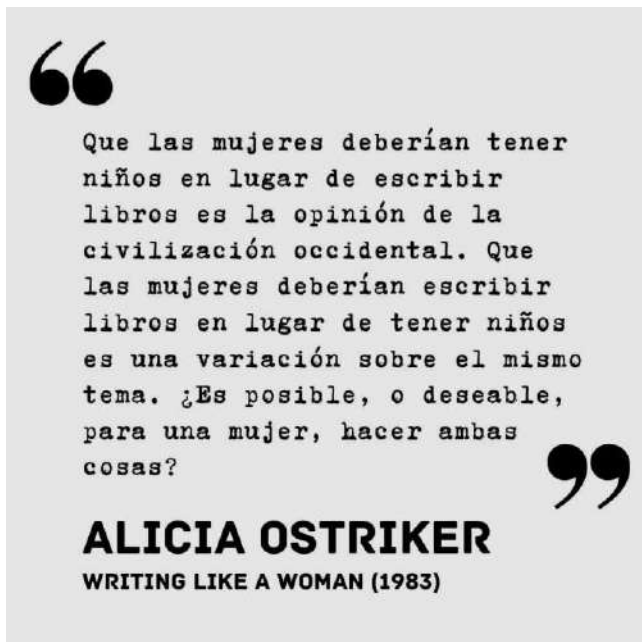
En las publicaciones de *obra de artistas madres* compartí una o varias fotografías de su obra, nombre de las artistas, nacionalidad y, en algunos, casos agregué información relevante sobre la obra, así como varios *hashtags* para incrementar la visibilidad.

Para compartir los *eventos*, reposté el cartel del evento en la sección de "historias", señalando el tipo de evento que era y el lugar, o especificando si se llevaría a cabo de manera virtual.

2) *Compartir citas y textos de autoras madres.*

Figura 14.

Publicación de cita en la plataforma de difusión



Decidí incluir este tipo de contenido, por una parte, porque pensé que compartirlo sería una buena manera de sacar mayor provecho al trabajo de búsqueda y selección de material bibliográfico que estaba realizando y, sobre todo, porque me parecía que aportaba mucho al diálogo y a la reflexión. Creí que sería bueno para quien visita la cuenta, encontrar no solo obra artística, sino frases y textos clásicos y contemporáneos que dieran cuenta de las ideas y reflexiones que

diversas artistas madres han tenido a lo largo de la historia ya que complementan y, de alguna manera, forman parte de su trabajo artístico.

3) *Compartir los productos de las actividades.* La cuenta sirvió para extender el alcance del trabajo realizado durante las actividades al compartir los productos de las mismas, tales como las muestras de los encuentros de artistas madres, los registros del directorio de artistas madres, y de proyectos sobre arte y maternidades, así como los poemarios realizados durante los talleres de arte y maternidades.

Esta actividad me permitió observar cómo el hecho de poner esta iniciativa a disposición de la comunidad hizo que creciera, se nutriera y cumpliera su función con mayor amplitud. Logrando que ellas mismas enviaran invitaciones para compartir, recomendaciones de textos, obra y artistas. Hasta la fecha del corte de evaluación (19 noviembre del 2022), la cuenta tenía un total de 461 seguidores. En los últimos tres meses las publicaciones llegaron a 1,718 personas y hubo 288 interacciones (reacciones y comentarios). Las historias han tenido un alcance de 212 visualizaciones.

Figura 15.

Plataforma digital de difusión. Metas y logros

Plataforma digital de difusión	
Meta	Logros
Compartir 15 publicaciones de obra de artistas madres mexicanas.	Compartí 32 publicaciones con obra de artistas madres, de las cuales 15 son mexicanas.
Compartir 15 publicaciones de eventos sobre arte y maternidades en México.	Compartí 74 eventos, de los cuales 18 fueron en México y 34 en línea.
	Compartí 10 frases y 10 libros sobre maternidades.

3.7.1 Re-conocimiento entre Pares. El aprendizaje principal de esta actividad fue darme cuenta de que es posible y necesario empezar a construir reconocimiento a partir del valor que nosotras mismas le damos a nuestra obra y a la de otras madres artistas, sin esperar a que las instituciones hegemónicas ni los representantes de las mismas lo hagan. También rescato la importancia de reunir el trabajo artístico que están produciendo las madres, de generar archivos y memorias que contribuyan a recuperar el legado y tejer genealogía como mujeres, madres y artistas. Es fundamental mirarnos entre nosotras mismas, leernos, estudiarnos, platicarnos, pintarnos, reseñarnos, presentarnos, conocer a otras madres que son artistas, reconocernos, dialogar con ellas y con su obra.

Encuentro muy necesario expresar y compartir nuestra admiración y agradecimiento a su labor con pequeñas y grandes acciones, de maneras diversas y de las formas que nos sea posible, para que cada artista sepa lo que su trabajo está ayudando a construir a nivel personal y colectivo.

Figura 16.

Publicación de agradecimiento



artistas_madres @tejidassubversivas

Arte y resistencia en todo su esplendor. Gracias @tejidassubversivas por compartir, por crear, por inspirarnos y hacer que vibre fuerte el corazón.

Cuánta potencia en tu trabajo 🔥

Honramos tu camino y celebramos tu resistencia.

#artistasmadres #arteymaternidades #arte #resistencia #crearycriar

Nota: Publicación de la cuenta de IG Tejidas Subversivas en la que agradece por compartir su obra en la cuenta de Artistas Madres

3.7.2 Encuentro de Artistas Madres. Autogestión y Colectividad

Esta actividad fue la más compleja y ambiciosa, ya que buscó responder a cada uno de los objetivos específicos. Para llevar a cabo el encuentro invité a varias madres artistas a participar. Me puse en contacto con ellas para platicarles de la propuesta con tres meses de anticipación, les compartí la pregunta detonadora, la dinámica general y un link a la página de *When2meet* para sondear la disponibilidad de cada una y encontrar una fecha y hora que les acomodara bien a todas. Una vez definida la fecha, envié el cartel de la invitación y un formulario en *Google forms*, donde compartí con mayor detalle la dinámica del encuentro y pidiendo autorización para grabar la sesión a lo cual, con el fin de que posteriormente yo pudiera transcribir, sistematizar y analizar lo compartido. Por último, les envié por mensaje el enlace para acceder a la reunión y otros datos de la sesión como fecha y hora.

Al encuentro asistieron seis de las diez artistas invitadas y que confirmaron su asistencia. Considero que esto fue posible, en principio, porque la actividad respondía a un deseo y una necesidad que ellas tenían, y también, en gran medida, al seguimiento personalizado que acabo de describir. A pesar de no cumplir con la expectativa establecida

en la meta de alcanzar un mínimo de siete asistentes, resultó ser muy positivo, ya que permitió que la sesión se desarrollara sin prisas y hubiera más tiempo para comentar con tranquilidad después de cada presentación.

Figura 17.

*Cartel de invitación al encuentro de
artristas madres*



En este sentido, destaco la importancia de dar el tiempo suficiente a cada persona y actividad, así como de tener claras las prioridades. En este caso, era consciente de que la agenda de la sesión estaba algo saturada, y el comité tutorial también lo percibió de la misma manera. Sin embargo, consideraba poco viable y práctico dividir las actividades en dos sesiones. Por lo tanto, tenía claro que la prioridad era compartir, conectar, escuchar y ser escuchadas, y estaba dispuesta a dejar lo que fuera necesario para después.

Siguiendo esta premisa, durante el encuentro decidí dejar pendiente la actividad cuatro, que consistía en la creación de estrategias y definir la ruta de acción. Al finalizar, las participantes expresaron su deseo de volver a encontrarse y manifestaron su interés en intercambiar contactos, así como en compartir los enlaces de algunos de sus proyectos. Para no exceder el límite de tiempo establecido, acordamos que me pondría en contacto nuevamente con ellas para dar seguimiento al trabajo pendiente.

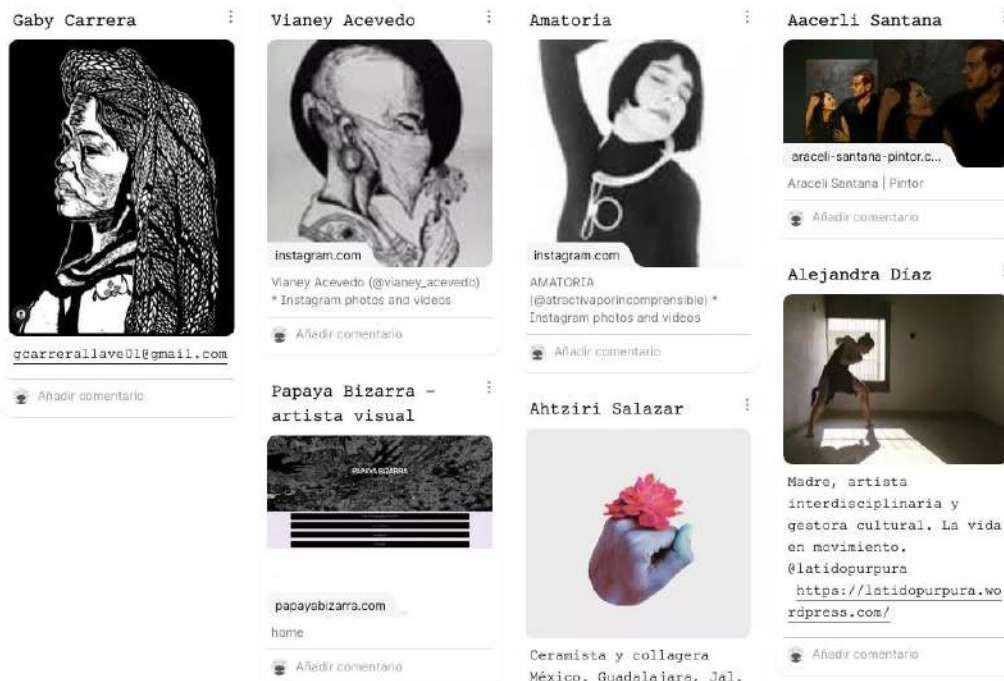
Después de unos días que dejé pasar para procesar y asentar la experiencia, les escribí un mensaje por WhatsApp en el cual les compartí un enlace para hacer el directorio. Ahí, cada una subió su registro y todas podemos tener acceso y ver los registros de todas. También les compartí la invitación a participar en la muestra virtual y una pregunta para dar

seguimiento a la estrategia. A continuación, describo el seguimiento de cada uno de los productos surgidos a partir de esta actividad.

Directorio de Artistas Madres. En respuesta a la iniciativa de compartir contactos y en consonancia con el Objetivo Específico dos, se tomó la decisión de proporcionar un enlace a una cuenta en Padlet, creada con el propósito de gestionar un archivo de artistas madres. Esta medida se planteó como una opción viable dentro del marco del proyecto de intervención. Mediante esta iniciativa, se logró satisfacer la necesidad y el deseo de establecer un contacto entre las participantes y de compartir información acerca de sus respectivos proyectos en el ámbito del arte y la maternidad. De esta manera, la idea inicial de establecer un archivo de artistas madres, que originalmente se encontraba fuera del alcance de las actividades programadas en la intervención, se transformó en un directorio en constante construcción, fomentando la participación colectiva y la autogestión. Asimismo, se incluyó la posibilidad de registrar proyectos relacionados con el arte y las maternidades.

Figura 18.

Directorio de artistas madres



Nota: Captura de pantalla del Directorio de Artistas Madres en la plataforma de Padlet.

Muestra Virtual.

Figura 19.

Muestra virtual del encuentro de artistas madres



artistas_madres
@atractivaporincomprensible

"La maternidad potencializa mi quehacer artístico. Creé la forma de integrar la crianza y la producción. Mi hogar lo convertí en un espacio seguro para vivir creativamente. Los procesos artísticos se hicieron parte de la cotidianidad. A mis hijos desde muy pequeños les hablé sobre mi trabajo, y les dejé claro que ante todo, no es una afición, ni un pasatiempo, como muchos llaman, o algo terapéutico, sino que el arte es un compromiso que no solo involucra la emoción, sino el pensamiento, el intelecto, la atención y sobre todo la reflexión. Es una decisión que requiere congruencia. No separamos la vida del arte, sino que vivimos creativamente.

Trabajamos constantemente en la mirada, en la percepción, en la estética de lo cotidiano. El diálogo entre mis hijos y yo es muy rico, es muy procesual. La necesidad de hacer objetos con factura artística, por no llamarlo arte, está latente. El día a día, esto es el resultado del desarrollo de un lenguaje a partir de la percepción y entender los actos respetando sus formas propias. La maternidad y la crianza también son temas que toco en mi obra. No puedo

Nota: Muestra en IG del primer encuentro virtual de artistas_madres.

“
La maternidad
es mi
resistencia
”
AMATORIA

Las participantes expresaron fue un encuentro cálido, gozoso y muy poderoso. Compartieron experiencias íntimas y, de acuerdo a lo que comentaron, lo compartido fue un regalo especial para las mujeres que estuvimos ahí. Sin embargo, además de lo que

cada una se llevó como experiencia, que fue invaluable y que era el resultado esperado, también tenía en mis manos material de gran potencia que de alguna manera reflejaba lo que había sucedido en la sesión. Pensé que sería valioso aprovechar ese material para crear una Muestra Virtual del encuentro, como se me había sugerido en el comité tutorial. Además de compartir su obra, les propuse añadir un fragmento del texto de la transcripción de la sesión o algún otro texto que quisieran compartir. Dejé abierta la invitación para que pudiera participar quien lo deseara, y cinco de las seis participantes confirmaron su participación. A cada una le propuse un fragmento que, a mi parecer, reflejaba su reflexión, y una frase corta que tuviera un gran impacto. Una de ellas me envió un texto que escribió específicamente para acompañar su obra, y así se construyó la Muestra Virtual. Asimismo, en la cuenta

compartí la pregunta detonadora, el título de la muestra, que fue “Crear y maternar es resistir”, además de agradecer a las participantes.

Encuentro como Estrategia a Seguir. Retomando el interés por dar continuidad al encuentro, planteé la siguiente pregunta a las participantes: "¿Qué sugerencias o propuestas tienen para hacer del encuentro un espacio colectivo sostenible para todas y entre todas? (Periodicidad, dinámica, etc.)". Cada una respondió mediante mensajes, compartiendo algunas propuestas y sugerencias. Posteriormente, organicé y reuní la información para presentarles una propuesta general para los próximos encuentros. Al finalizar, consulté si alguna de ellas se ofrecía como anfitriona para el siguiente encuentro.

Estos fueron los puntos incluidos en la propuesta:

- Que el encuentro se lleve a cabo trimestralmente.
- Que se vaya turnando "la anfitriona" para cada encuentro. (La anfitriona en turno pondrá sobre la mesa una pregunta detonadora y coordinará la sesión del encuentro. Al finalizar cada sesión se abrirá la invitación para que una de las participantes sea anfitriona del siguiente encuentro)
 - Que en cada encuentro haya 3 invitadas especiales, con un tiempo asignado para que compartan su reflexión a través de su obra.
 - Que el cupo máximo sea 10 por sesión, (incluyendo a las invitadas especiales) para que todas tengan oportunidad de comentar y compartir.

Ellas estuvieron de acuerdo, y una de ellas se propuso como anfitriona. Yo me ofrecí a apoyar en cualquier cosa que necesitara, y le expresé que tenía total libertad y todo mi apoyo para llevar a cabo el encuentro. Ella y yo tuvimos una sesión de trabajo en conjunto para afinar los detalles sobre la dinámica del encuentro y elaboramos un documento compartido en el cual redactamos la dinámica general del encuentro, las tareas específicas para la anfitriona y un registro de la pregunta detonadora e invitadas de cada encuentro. Esto con el fin de que ella tuviera la claridad y seguridad para coordinar la próxima sesión, así como para compartir este documento con las próximas anfitrionas y en su momento, cada una pueda tener una visión general y una mirada histórica del encuentro. Siguiendo los acuerdos anteriores, se llevó a cabo el segundo y tercer encuentro, los cuales se llevaron a cabo conforme a lo establecido. El título del II encuentro fue “La pausa, la ternura y lo sutil

como subversión en nuestras creaciones”, el III encuentro “10 de mayo o estrategia oculta para silenciar las necesidades de quienes maternan” posteriormente a cada uno, se hicieron nuevas sugerencias y ajustes al documento “guía” para delimitar con mayor precisión del rol, y las actividades de la anfitriona, y ya se está gestando el cuarto encuentro. Cabe destacar que estos últimos encuentros hacen patente la función emancipadora de la estrategia de intervención en las participantes, ahora el proyecto es gestionado por el propio grupo.

Este proceso de organización y autogestión fue uno de los mayores logros de esta actividad, ya que permitió satisfacer la profunda necesidad de contar con espacios seguros donde expresarse, ser escuchadas y reconocidas. Esto fue posible gracias a que la actividad partió de su voluntad de participar de manera activa y proporcionó los medios necesarios para materializarlo en acciones colectivas como estrategia política para la reivindicación de las maternidades. Además, permitió la suma de esfuerzos, el intercambio de experiencias y saberes, con el objetivo de tejer entre todas acciones y relaciones que satisfagan necesidades materiales, simbólicas y afectivas que no son reconocidas ni atendidas socialmente. Otra cuestión destacada por las participantes es la importancia de generar espacios para difundir su obra, dialogar sobre su trabajo y compartir experiencias y reflexiones en torno a su producción artística.

La mediación Conceptual y la Construcción Colectiva del Conocimiento. En esta actividad pude ver reflejado el proceso de mediación conceptual que tuvo lugar a lo largo de la investigación e intervención y que ha dado como resultado un proceso de construcción colectiva del conocimiento. Durante las entrevistas aplicadas para el diagnóstico, recogía las ideas y palabras que ellas mencionaba y las llevaba a las entrevistas de las siguientes participantes, luego hice un trabajo de sistematización desde la teoría fundamentada y en la intervención compartí los principales hallazgos y propuse una pregunta detonadora a partir de la cual las participantes del encuentro crearon obra, reflexionaron y conversaron.

En este proceso hemos ido resignificando la maternidad como un espacio desde donde es posible construir conocimiento nombrando procesos y experiencias, tomando conciencia de lo que nos sucede, lo que estamos pensando, aprendiendo y construyendo conocimiento juntas el cual quedó plasmado principalmente en el apartado

La Función del Mediador y los Procesos Autogestivos. En este proceso, aprendí claramente sobre mi función como mediadora. En un principio, tenía la intención de realizar más actividades y generar más productos. Sin embargo, con la ayuda del comité tutorial, me di cuenta de que, además de pensar en "qué hacer", era fundamental prestar especial atención a "cómo hacerlo", para responder a las lógicas y metodologías planteadas como fundamentos de este proyecto. A partir de esta revisión, comprendí que lo importante era generar procesos autogestivos, es decir, mi labor consistía en brindar los espacios, recursos y todo lo necesario para facilitar la acción, organización y articulación entre ellas, de manera que el proyecto pudiera seguir adelante sin depender de mí, y que fuera sostenible sin depender de ninguna persona, recurso o institución en particular.

Figura 20.

Encuentro Virtual de Artistas madres. Metas y logros

Plataforma digital de difusión	
Meta	Logros
Compartir 15 publicaciones de obra de artistas madres mexicanas.	Compartí 32 publicaciones con obra de artistas madres, de las cuales 15 son mexicanas.
Compartir 15 publicaciones de eventos sobre arte y maternidades en México.	Compartí 74 eventos, de los cuales 18 fueron en México y 34 en línea.
	Compartí 10 frases y 10 libros sobre maternidades.

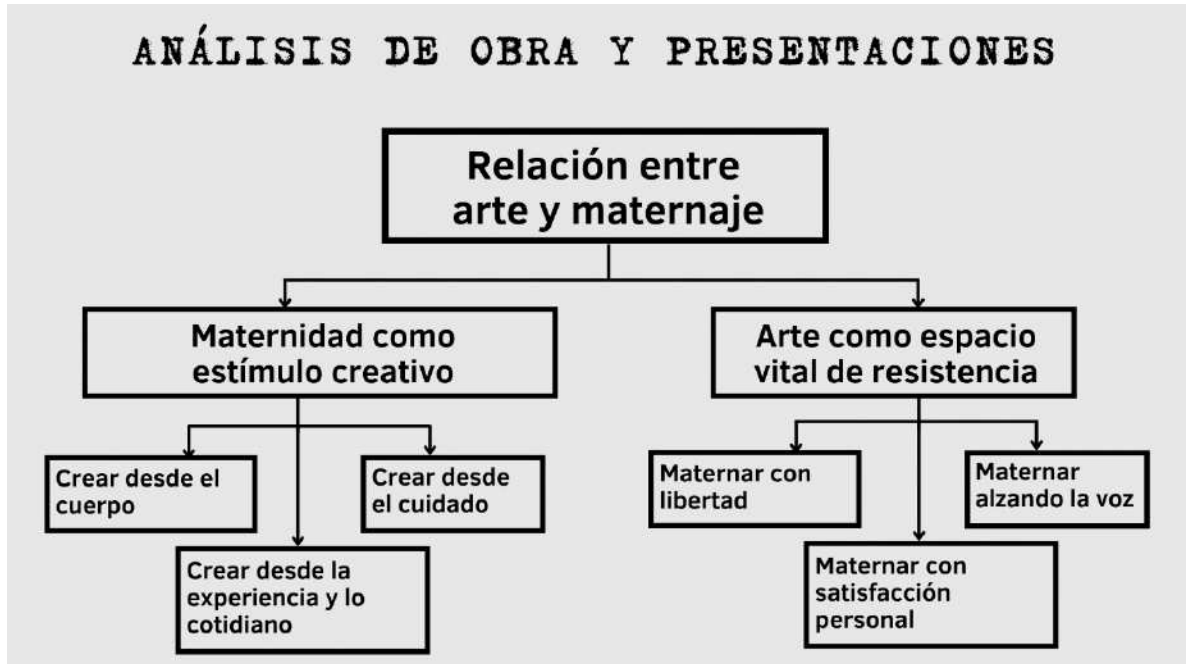
3.7.3 Relación entre Maternidad y Creación Artística

En este apartado, presento obra de las artistas que participaron en el encuentro² para describir la relación que ellas perciben entre maternidad y creación artística. Tomo como eje de este análisis, la relación entre estas dos cuestiones, ya que fue uno de los aspectos más relevantes para generar reflexiones, cuestionamientos y propuestas en torno a la integración familia-trabajo. En este sentido, ellas describen que, en su experiencia, la maternidad ha representado un estímulo para crear, y que el arte ha sido un espacio vital de resistencia.

² Enuncio a cada una de estas artistas con su autorización, de acuerdo a su autodenominación.

Figura 21.

Relación entre maternidad y creación artística



A continuación, presento a cada una de las artistas, a la vez que desarrollo cada uno de estos elementos.

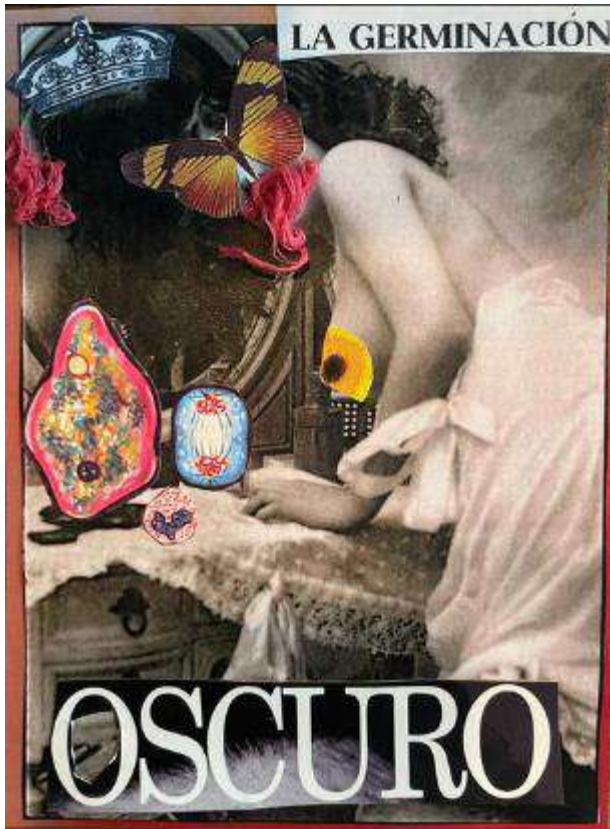
La maternidad como Estímulo a la Creación. Esta cuestión tiene relación con el hecho de experimentarla como un despliegue de potencia creativa y como una experiencia que permea de múltiples maneras el ejercicio creativo. De acuerdo a la experiencia de las artistas participantes, esto se manifiesta principalmente de tres formas: 1) llevando el ejercicio creativo al cuerpo, reconfigurándolo y resignificándolo; 2) trayendo la revaloración de la experiencia y de lo cotidiano; y 3) atravesando el ejercicio creativo con la ética de los cuidados.

La primera artista que presento es Alejandra Díaz, quien es madre, artista interdisciplinaria y gestora cultural. Ale combina diversos medios, como la gestión cultural, la comunicación, la danza, las artes escénicas y gráficas para crear y explorar el movimiento y las posibilidades de expresión del cuerpo (Latido Púrpura, 2021).

En su trabajo más reciente, ella comparte reflexiones y planteamientos sobre las formas en que nos relacionamos con el cuerpo y cómo la maternidad abre posibilidades para encontrarnos con éste, desde nuevas miradas.

Figura 22.

La germinación. Obra de Ale Díaz



En la Figura 22, podemos apreciar la obra que Ale compartió para la muestra virtual del encuentro. En ella, aborda uno de los procesos más complejos de la maternidad: el puerperio. Este periodo suele definirse como el lapso de tiempo desde el nacimiento del bebé hasta que "el cuerpo se restablece"; sin embargo, dicho restablecimiento es subjetivo. El puerperio está rodeado de mitos y tabúes debido a su complejidad y a los procesos psicofísicos, simbólicos y materiales involucrados, convirtiéndose en una etapa de cambio y confrontación.

Durante esta etapa pueden surgir profundos procesos de autoconocimiento en los que afloran "las sombras": miedos, heridas y asuntos no resueltos. En la obra, encontramos a una mujer cuyo rostro es representado por una mariposa mientras que un hilo rojo atraviesa su boca. Frente a ella hay un espejo que también evoca un agujero negro simbolizando la intensidad y complejidad de estas "sombras" presentes en el puerperio.

En la parte inferior de la imagen, Ale inserta la palabra "oscuro", señalando explícitamente esta cuestión. La obra juega con la imagen en blanco y negro y contrasta con los elementos a color que cubren su rostro, su pecho y otras figuras en el tocador. Entre estos elementos destaca la mariposa, que suele considerarse símbolo de transformación.

Encarnar el surgimiento de la vida es la primera forma en la cual la maternidad puede provocar diversos cambios en las madres, tanto físicos como identitarios y materiales. No solo se transforma el cuerpo en sí, sino también la forma de sentir, ver, pensar y vivir el cuerpo. A continuación, viene la crianza y para criar, es necesario involucrarse completamente. Sin embargo, esto representa un desafío arduo y complejo en nuestra sociedad, que hipersexualiza y cosifica el cuerpo de las mujeres, además de insistir en la primacía de la razón sobre el cuerpo.

Poner el cuerpo para ejercer la maternidad implica nadar a contracorriente, pero también brinda la oportunidad de obtener un mayor conocimiento y conciencia del cuerpo. Nos permite mirarlo de frente -como se muestra en el collage- y reconocer que nuestros cuerpos, son una "entidad consciente, experiencial, actuante e interpretadora" (Lyon, 2003, citado en Rodríguez, 2014, p. 123).

Maternar nos puede llevar a la toma de conciencia de esta contradicción: vivir entre el impulso cognosciente y actuante de nuestros cuerpos y la represión social que se ejerce contra ellos y a través de ellos. En relación con esto, vuelvo al hilo rojo que hay en la boca de la mujer de la imagen. Lo interpreto como aquello que se nombra, que se dice sin filtro, como viene, en primera persona y desde las entrañas. Lo relaciono con la siguiente cita del texto que Ale compartió para acompañar su obra en la Muestra virtual:

La expresión artística es atravesada por lo que vivimos, y por tanto en mi vivencia desde hace varios años habita el diálogo constante entre el ser madre y el arte, encontrando en ello la emancipación de mi maternidad y provocando la de otras mujeres. Haciendo así de mi labor como madre y artista creadora, un espacio de agencia, potencia y resistencia; un lugar que habito a diario, en donde abunda el valor al cariño, el cuidado, lo sutil, la escucha, la pausa y la ternura, todas ellas prácticas revolucionarias.

El arte transforma y, en ese sentido, me parece importante que hablemos de lo que atraviesa a las madres, que nos hagamos visibles, nos expresemos y abordemos los temas tabú en torno a la maternidad. Estos temas son indispensables para poner en la agenda pública y seguir inspirando a otras mujeres. Para lograr esto, considero

necesario generar redes y espacios que permitan que más madres se encuentren y compartan su arte.

Desde mi primer embarazo en cada proceso creativo está presente mi momento de vida como madre, además de haber generado vínculos, redes y proyectos que estimulan la emancipación de la maternidad de las mujeres con que convivo y la inspiración para aquellas que no han encontrado la forma o el espacio para mantener el arte en su acto de cuidar y criar; poesía, videodanza, talleres, podcast, redes de madres, procesos y equipos creativos empáticos con la maternidad, encuentros, collage, colaboraciones de danza y creación de obra escénica (en proceso) son algunas de las formas que mi maternidad ha tomado para hacer de ese espacio un lugar de agencia, potencia y resistencia.

Hoy comparto este collage de un tema que, al año y dos meses de mi segunda hija sigue estando presente, el puerperio.

Soy reina de este reino llamado cuerpo (Ale Díaz, Muestra del Primer encuentro virtual 2022).

Como Ale comparte, existe la necesidad de hablar de nuestro cuerpo como madres. Desde esta necesidad de representarlo, emerge el impulso de crear desde el cuerpo, recuperando el conocimiento que se produce a través de la corporalidad. Tal como señala Fuentes (2019), es necesario apropiarnos de nuestro propio cuerpo como herramienta epistémica y como herramienta de poder que nos permita generar narraciones legítimas. Todo esto está relacionado con los sentires y potencias del ser entrelazados con nuestras carnes, nuestras tetas, nuestra sangre y nuestras pieles.

Ale, al igual que otras artistas madres, está recuperando esta fiscalidad a la que Fuentes hace referencia. Lo están logrando, en gran medida, a través de nombrar y la representar en primera persona los procesos biopsíquicos, corporales, carnales, identitarios y cotidianos que surgen a partir de la experiencia materna. Esto es fundamental para llevar a cabo la reapropiación de nuestros cuerpos, una búsqueda que muchas mujeres y madres estamos emprendiendo.

Continuando con estas búsquedas, paso al trabajo de Amatoria, artista multidisciplinaria originaria de Monterrey. A través de dibujo, fotografía, video e instalación,

reflexiona sobre cuestiones como el cuerpo, la intimidad, las relaciones afectivas, la maternidad y las identidades. En sus creaciones, Amatoria comparte sus inquietudes y desasosiegos explorando su propio cuerpo como reflejo de sus interrogantes. Durante el encuentro, compartió un registro fotográfico titulado "Vivir creativamente", en el cual muestra cómo su vida creativa y su maternidad están entrelazadas. En una sección del registro llamada "Maternidad, la casa", retrata su hogar como un espacio de creación, su laboratorio de trabajo donde juega y experimenta. Lo concibe como un refugio, un nido y una fuente de inspiración cotidiana.

Figura 23.

Maternidad, La casa Parte 1. Obra de Amatoria



Nota: Fotografías de Amatoria, presentadas en el Primer Encuentro de Artistas Madres, 2022

Cuando las artistas madres describen su experiencia al transitar la maternidad, hablan de su intención de crear y sostener la vida, así como de una toma de conciencia de la interdependencia, la vulnerabilidad y la necesidad de cuidados que todos los seres humanos requerimos.

En este sentido, el maternaje puede convertirse en un espacio de cuestionamiento hacia las lógicas capitalistas patriarcales. Desde sus experiencias, las artistas madres reconocen la importancia de la interdependencia y buscan genuinamente el cuidado y sostenimiento de la vida. Esto se contrapone al individualismo exacerbado y a las políticas de hiperproductivismo e hiperconsumo que prevalecen en nuestro sistema social, los cuales separan el cuidado de lo público y del trabajo productivo.

Las artistas madres hablan de estos cuestionamientos y comparten su experiencia, buscando integrar el cuidado de sus hijos en su práctica profesional como artistas.

Figura 24.

Maternidad. La Casa Parte 2. Obra de Amatoria



Nota: Fotografías de Amatoria, presentadas en el primer Encuentro virtual de Artistas Madres.

Las artistas madres hablan del cuidado como una práctica necesaria y revolucionaria en nuestra sociedad, y de su forma de entender su labor materna y artística. En el texto que Amatoria comparte para acompañar su obra en la Muestra virtual, ella responde a la pregunta planteada en el encuentro y comparte lo siguiente:

La maternidad potencializa mi quehacer artístico. Creé la forma de integrar la crianza y la producción. Mi hogar lo convertí en un espacio seguro para vivir creativamente. Los procesos artísticos se hicieron parte de la cotidianidad. A mis hijos desde muy pequeños les hablé sobre mi trabajo, y les dejé claro que, ante todo, no es una afición, ni un pasatiempo, como muchos llaman, o algo terapéutico, sino que el arte es un compromiso que no solo involucra la emoción, sino el pensamiento, el intelecto, la atención y sobre todo la reflexión. Es una decisión que requiere congruencia. No separamos la vida del arte, sino que vivimos creativamente. Trabajamos constantemente en la mirada, en la percepción, en la estética de lo cotidiano. El diálogo entre mis hijos y yo es muy rico, es muy procesual. La necesidad de hacer objetos con factura artística, por no llamarlo arte, está latente. El día a día, esto es el resultado del desarrollo de un lenguaje a partir de la percepción y entender los actos respetando sus formas propias. La maternidad y la crianza también son temas que toco en mi obra. No puedo no hacerlo porque es parte de mi día a día (Amatoria, Encuentro Virtual de Artistas Madres, 2022).

Como podemos observar en su obra y en sus planteamientos, las artistas madres recuperan el valor de su experiencia materna permitiendo que su labor artística se nutra con el conocimiento y los cuestionamientos que surgen de su maternaje diario.

Arte como Espacio Vital de Resistencia. El segundo elemento de la relación entre maternidad y creación artística es el arte como espacio vital de resistencia, en tanto que posibilita los siguiente:

1. La expresión de nuestras experiencias, incluyendo las relacionadas con la maternidad, desde nuestra propia interpretación y significado, haciendo uso de nuestros propios lenguajes.
2. La producción de nuevos referentes que enriquecen y diversifican los imaginarios de la maternidad. Esto se logra tanto en la producción artística, cuando las mujeres representan sus experiencias en su obra, como en nuevas prácticas, cuando las mujeres asumen el rol de madres y dan lugar a otros roles y actividades como la creación artística.

3. Posicionarnos como sujetas activas, ejerciendo la posibilidad de participar en la construcción de la sociedad que deseamos en las formas de relacionarnos que buscamos y en las formas de vivir nuestra maternidad que consideramos adecuadas para nosotras y para nuestros hijos.

El potencial de la creación artística radica en formar parte de una producción simbólica que contribuye a la construcción de una nueva subjetividad. Al crear desde nuestra condición de mujeres, llevamos a cabo una exploración personal y política en primera persona. Esto nos permite construir nuevos lenguajes, recuperar nuestra visión del mundo y encontrar nuestro lugar en él como seres plenos con la capacidad y la posibilidad de influir en nuestra propia realidad.

Las artistas madres dan cuenta de su labor artística como un espacio que permite la crítica y la desobediencia hacia el sistema capitalista, colonialista, sexista y racista. Sin embargo, no se limitan a eso, sino que también se asumen como agentes de cambio. En este sentido, retomo las palabras de Mayer (2004) cuando menciona que el performance no pretende simplemente representar la realidad, sino intervenirla a través de acciones. Aunque Mayer se refiere específicamente al performance, esta idea puede aplicarse al arte en general y a la búsqueda artística compartida por las participantes.

La resistencia de las madres artistas se sustenta en cada una de las acciones individuales y colectivas que defienden la vida. Estas artistas expresan un gran compromiso por convertir su labor artística en una contribución a la sociedad. Describen cómo su práctica artística impacta en su experiencia materna brindándoles libertad, satisfacción personal y la oportunidad de alzar la voz.

A continuación, presento a Ana Patricia Angulo, una artista mexicana-panameña conocida como Papaya. Ella se dedica al cine, la fotografía y utiliza acuarelas como su principal medio de expresión. En relación a su producción artística, comparte lo siguiente:

Mi trabajo se centra en los sueños y pesadillas de ser mujer. Siempre he sentido la necesidad de expresar mis sentimientos a través de imágenes, por lo que intento que cada una de mis obras refleje lo que estoy experimentando en ese momento, ya sea de manera sutil o completamente cruda (Papaya, Encuentro de Artistas Madres, 2022).

A través de su obra, Papaya Bizarra aborda las implicaciones de ser mujer, y desde que se convirtió en madre, ha incluido la maternidad como eje temático de su producción artística. Durante el encuentro, Papaya compartió una serie titulada "Maternidad bizarra", en la cual problematiza diversas cuestiones sobre la maternidad basándose en su experiencia personal.

En este sentido, las artistas que he presentado hablan de cómo la maternidad las ha llevado a una exploración artística que integra, recupera y valora la experiencia personal y lo cotidiano. Tanto en los temas que abordan como en las formas y lógicas bajo las cuales producen su obra se evidencia la influencia de la maternidad en su proceso creativo.

Figura 25.

Depresión posparto



Nota: Pintura de Papaya, presentada en el Primer encuentro de Artistas Madres, 2022.

En su serie "Maternidad bizarra", Papaya aborda la complejidad de la maternidad desde su propia experiencia, mostrando la pérdida de la individualidad, el dolor, la frustración y la culpa que pueden surgir cuando las cosas no salen como se espera. El nombre de la serie, al igual que las obras en sí, reflejan la extrañeza y ambivalencia que puede acompañar a una mujer cuando se convierte en madre, aspectos que a menudo son ignorados en una sociedad que tiende a ocultar la crudeza de la experiencia de la maternidad y que exalta en extremo el "sacrificio maternal".

En la Figura 25, titulada "Depresión posparto", nos presenta a una mujer de frente, envuelta en penumbra, iluminada suavemente por la luz de una media luna. La oscuridad evoca el encuentro con la propia sombra que muchas mujeres experimentan durante el posparto, lo cual puede dar lugar a los denominados "baby blues" (un término utilizado para describir la tristeza, el desánimo, el agotamiento y la infelicidad después del parto), así como a estados de depresión. El hecho de abordar estos temas resulta sumamente relevante, ya que, a pesar de su frecuencia, siguen siendo considerados tabú en nuestra sociedad.

Papaya, a través de su obra, rompe el silencio y pone sobre la mesa estos temas que muchas veces se ocultan, generando así un espacio de visibilidad y reflexión acerca de la maternidad y sus complejidades.

El desdoblamiento del rostro en la obra de Papaya evoca la ambivalencia que se experimenta en la maternidad. Los rostros mirando en direcciones opuestas reflejan los sentimientos encontrados, las necesidades y los deseos que a menudo entran en conflicto en las mujeres que son madres. Este simbolismo representa la dualidad de la experiencia y la complejidad emocional que puede surgir.

La representación de la cabeza separada del cuerpo alude a una muerte simbólica, mientras que la garganta completamente cortada sugiere la imposibilidad de alzar la voz y expresar lo que se está experimentando. Esto puede relacionarse con el silenciamiento de las madres y la invisibilización de sus experiencias en la sociedad. Es una representación impactante de cómo las voces y las vivencias de las madres a menudo son ignoradas o suprimidas. A través de estas imágenes, Papaya explora y visibiliza los aspectos dolorosos y silenciados de la maternidad, invitando a la reflexión y a cuestionar la narrativa dominante que idealiza la experiencia materna sin reconocer sus complejidades y desafíos emocionales.

Propongo que esta imagen representa de alguna manera la complejidad de la experiencia materna, poniendo en evidencia el dolor, el silencio y la soledad que puede implicar. El juego de luces en la imagen transmite los claroscuros de la maternidad, reflejando la oscuridad y la luminosidad que se experimentan en estas vivencias. Es difícil expresar esta dualidad en una sociedad que ha idealizado y romantizado la maternidad a tal punto de que, si una mujer expresa incomodidad, descontento o infelicidad durante la maternidad, se pone en duda su amor de madre y su capacidad para ser una buena mamá. En la obra de Papaya, el punto de partida es su experiencia personal, pero también, hay una denuncia implícita que cuestiona el silenciamiento y la invisibilización de nuestras experiencias.

En relación a esta serie, Papaya (2022) comenta lo siguiente:

Esta es una serie de acuarelas que se llaman Maternidad Bizarra. Yo acuñé el término bizarra porque cuando uno escucha que algo es bizarro siempre se va al término de lo extravagante, lo raro o lo extraño. Pero realmente el inicio y la definición de algo bizarro es valiente. Entonces yo pienso que toda persona que se atreve a crear algo y exponerlo a más criterios y a más evaluaciones y personas, de por sí, es valiente. No todo el mundo se anima a eso. No todo el mundo se anima a perseguir los sueños. No todo el mundo se anima a perseguir el arte, a buscar la manera.

Asimismo, las artistas madres destacan la libertad que encuentran en el arte, ya que les permite ser auténticas y expresarse de manera genuina, lo cual se convierte en una cualidad central de su crianza. Valorizan la libertad y la fomentan en sus hijos. En relación a cómo su labor artística impacta en su maternidad, también se relaciona con la libertad que les brinda su trabajo artístico en términos de flexibilidad para manejar sus compromisos y horarios. Las madres artistas consideran extremadamente valiosa la oportunidad de desarrollarse profesionalmente, ejercer su pasión y perciben que esto les permite ser madres desde la plenitud y la satisfacción personal, en contraste con la idea de renuncia total y sacrificio que impone la maternidad patriarcal. A través del arte, las madres encuentran una manera de mantenerse conectadas consigo mismas, un medio de autoconocimiento y autorrealización que sostiene y da sentido a sus vidas, brindándoles la posibilidad de transitar

la maternidad sintiéndose plenas por sus logros y, sobre todo, sabiendo que han sido fieles a sus convicciones.

La siguiente artista que presento es Gabriela Carrera, una artista gráfica de Oaxaca. Su enfoque principal se centra en la creación de obras de gráfica monumental, grabado y bordado. A través de su arte, Gabriela retrata las labores cotidianas, las mujeres y las personas de su comunidad. En esta obra específica (Figura 26), creada para este encuentro, se muestra a una mujer bordando. La imagen se presenta en blanco y negro, a excepción de las flores de colores que ella va creando. Mediante este grabado intervenido con bordado, Gabriela refleja la realidad de muchas mujeres de comunidades que encuentran en el bordado una forma de expresión. Al respecto, Gabriela comparte lo siguiente:

Figura 26.

Obra de Gabriela Carrera



Nota: Obra de Gabriela Carrera, presentada en el primer encuentro virtual de Artistas Madres, 2022.

Ella crea sus ideas, las plasma, y ahí expresa todo, porque una mujer en comunidad no tiene como mucho derecho a decir lo que siente o lo que piensa. Bueno, tal vez, ahorita ya no es tanto así, pero si vamos a unas comunidades más escondidas, así sigue siendo, por eso su bordado representa lo que está floreciendo, lo que está dando vida (Gabriela, Oaxaca, 2022).

Asimismo, Gabriela comparte su experiencia personal y las oportunidades que ha encontrado en el arte. Destaca las posibilidades que el arte le ha brindado como una herramienta de expresión y

transformación. Sin embargo, también cuestiona la falta de accesibilidad que muchas

mujeres enfrentan actualmente en el mundo del arte. Gabriela reflexiona sobre la necesidad de crear espacios inclusivos y equitativos donde todas las mujeres puedan tener acceso y participar activamente en el ámbito artístico. Su perspectiva resalta la importancia de fomentar la diversidad y el empoderamiento de las mujeres a través del arte.

Yo he podido decidir con la libertad, como hubiera hecho yo en una edad donde aún no tenía yo responsabilidades más grandes como esta de ser mamá, he podido acomodar los tiempos para poder actuar en lo que me gusta, en lo que siento y me siento satisfecha con esto que estoy haciendo, ya que con el arte puedes llevar y transformar grandes cambios para la mujer. Poder expresarme por medio del arte, alzar la voz por medio del arte. Las imágenes que yo realizo con el grabado, expresan todo eso, es una manera de transmitir lo que estoy sintiendo, mi estado emocional. Este colectivo es un colectivo de mujeres, que toma el arte que, como un elemento, una herramienta para la transformación social, el arte debe estar al alcance de toda mujer (Gabriela Carrera, Oaxaca, Encuentro Virtual de Artistas Madres, 2022).

Por último, comparto el trabajo de Vianey Acevedo. Ella es artista gráfica y utiliza el arte como medio para alzar la voz, denunciar y protestar contra las injusticias que afectan a las mujeres y a ellas como madres. En su obra titulada "Bruno Avendaño", que compartió durante el encuentro, incluye la frase "No todas las madres festejan, algunas buscan". Esta obra es una denuncia del caso de Bruno Alonso Avendaño Martínez, un joven oaxaqueño que pertenecía a la marina mexicana y desapareció el 10 de mayo de 2018 en Santo Domingo Tehuantepec. Después de 30 meses de búsqueda, fue encontrado sin vida en una fosa clandestina.

A través de esta poderosa obra, Vianey nos presenta a la madre de Bruno, quien busca desesperadamente a su hijo desaparecido. Con ello, nos confronta y nos invita a no ser indiferentes ante una realidad social que requiere una atención urgente. Su trabajo nos recuerda la importancia de poner fin a la indiferencia y de ser conscientes de las situaciones que afectan a nuestras comunidades. Vianey utiliza el arte como una herramienta para

visibilizar y abordar temas sociales y políticos, y nos insta a reflexionar y tomar acciones en busca de justicia y cambio.

Figura 27.

*No todas las madres festejan,
algunas buscan*



Nota: Obra de Vianey Acevedo presentada en el primer encuentro de Artistas Madres

En la imagen, podemos apreciar a una mujer tehuana que sostiene con su mano derecha un cartel de "Se busca". En su rostro, podemos percibir una expresión seria que refleja cansancio y tristeza, representando a tantas mujeres madres que han perdido a sus hijos como víctimas de feminicidios, desapariciones u homicidios. Esta obra es una forma de dar rostro y visibilidad a todas aquellas mujeres que se encuentran en la búsqueda incansable de sus seres queridos o en la lucha por hacer justicia ante sus trágicas muertes.

violencia y la impunidad que aún prevalecen en nuestra sociedad. Esta obra busca generar empatía y sensibilizar a quienes la observan, recordándonos la importancia de tomar acción y trabajar juntos para combatir estas problemáticas, apoyar a las familias afectadas y buscar la justicia que merecen.

A través de esta representación, la artista nos invita a reflexionar sobre la realidad dolorosa que enfrentan muchas madres, exponiendo la

Vianey encuentra en el arte una herramienta poderosa para dar voz a sus experiencias y emociones, así como para abordar temas de relevancia social. A través de su obra, busca generar conciencia, provocar reflexiones y denunciar las injusticias que afectan a las mujeres y a la sociedad en general. Ella reconoce la importancia de hablar sobre aquello que le sucede, la conmueve y le importa, rompiendo el silencio y enfrentando la indiferencia que muchas veces prevalece en torno a estas problemáticas. El arte se convierte en su medio de expresión,

permitiéndole transmitir mensajes impactantes y generar un impacto en la audiencia, respecto a esta obra, comparte lo siguiente:

Esta es la referencia de esta pieza que a mí en lo personal me hizo mucho ruido y un poco se me hizo muy triste el hecho de saber que no nada más es una mamá, somos muchas. Es un poco del trabajo que he estado realizando a base de las inquietudes que como mamá van surgiendo, del día a día, tal vez ahora lo entiendo, ya que oí a las compañeras platicar un poco de todas las cosas que a ellas ahorita les mueve, les afecta, como mamá y las abordan en su obra (Vianey Acevedo, Oaxaca, 2022).

En la ilustración "Todas tenemos una lucha", se representa el rostro y busto de una mujer de perfil, con elementos simbólicos que transmiten un mensaje de empoderamiento y resistencia. La presencia de un pañuelo y una flor en su mano derecha adquieren significados importantes.

La mujer en la ilustración luce el cabello rapado, lo cual simboliza la ruptura con los estereotipos tradicionales de feminidad y belleza impuestos por la sociedad. Esta representación despojada del cabello destaca la idea de liberación y rechazo de las normas establecidas.

El pañuelo que cubre su boca evoca la rebeldía y la expresión de la lucha. En muchos movimientos sociales y feministas, el uso de pañuelos se ha convertido en un símbolo central de la resistencia y la identidad colectiva. El pañuelo como elemento estético-político expresa el deseo de visibilizar las demandas y reivindicaciones de las mujeres, así como su compromiso con la transformación social. Muchos grupos y movimientos sociales han utilizado pañuelos como elemento expresivo central de las prácticas estético políticas, tal es el caso del pañuelo de las mujeres zapatistas, el pañuelo de la marea verde, el pañuelo violeta, entre otros que han sido símbolo de lucha.

Figura 28.

Todas tenemos una lucha



Nota: Obra de Gaby Carrera, presentada en el Primer Encuentro virtual de Artistas Madres.

La flor sostenida en la mano derecha de la mujer puede interpretarse como un símbolo de la vida y la belleza que persiste a pesar de los desafíos y las dificultades. Representa la fortaleza y la capacidad de florecer incluso en contextos adversos. Además, la flor puede asociarse con la idea de la sororidad y la solidaridad entre las mujeres, reconociendo que todas comparten una lucha común.

En conjunto, la ilustración "Todas tenemos una lucha" nos invita a reflexionar sobre la resistencia femenina, la liberación de los roles impuestos y la importancia de unirse en la búsqueda de la igualdad y la justicia.

En la obra "Ni una más", Vianey aborda una de las cuestiones más preocupantes en su labor materna actual: el hecho de cuidar a su hija, quien deberá enfrentarse a un mundo lleno de violencia hacia las mujeres. Como artista, Vianey comparte la responsabilidad que siente y utiliza el arte como una herramienta de crítica y denuncia de las problemáticas y las injusticias sociales. A través de su obra, busca generar conciencia y promover el cambio en la sociedad, contribuyendo así a la construcción de un entorno más seguro y equitativo para su hija y para todas las mujeres.

Figura 29.

Ni una más. Obra de Vianey Acevedo



Nota: Obra de Vianey Acevedo, presentada en el Primer Encuentro Virtual de Artistas Madres.

Esta es otra pieza también de denuncia, de búsqueda, atrás de la de sus hijes la chica del grabado, de la gráfica que ven colgada. Hay muchas fotografías de personas desaparecidas y en su mayoría son chicas. Hago mucha referencia a las mujeres porque tengo una niña y a veces me da mucho miedo perderla. Como mamá, ese es uno de mis temores más grandes, porque va creciendo y antes mis preocupaciones eran cómo alimentarla, cómo criarla, cómo buscar el sustento económico para sacarla adelante. Ahora mi problema y mi preocupación más grande ahora es el hecho de que va a llegar a un punto en el que también tendrá que salir al mundo exterior y no sé cómo lo va a poder enfrentar. Y ahora yo, estando en este ámbito artístico de denuncia, de protesta, creo que es una labor muy importante la que nosotros como

creadores estamos haciendo también de difundir todo este tipo de cuestiones sociales que están pasando y que también a veces no se le da tanta difusión. Todo esto, para mí, también es una preocupación como mamá (Vianey Acevedo, Oaxaca, 2022).

Lo colectivo y lo comunitario son ejes fundamentales en el trabajo de Vianey y Gabriela. Además de crear de manera individual, ambas artistas se han dedicado a establecer espacios para socializar el arte y la lucha, así como para tejer redes que fortalezcan y den sentido a su labor artística. Su trabajo ejemplifica las posibilidades que ofrece la creación artística para posicionarnos como sujetas activas y políticas, dotadas de voz para expresar nuestros reclamos, inquietudes y emociones, así como para manifestar nuestros planteamientos ideológicos y propuestas políticas. A través de su arte, estas artistas buscan generar un impacto social y promover la participación activa de la comunidad en la transformación de la realidad.

3.7.4 Talleres Arte y maternidades. Mediación Artística

Para llevar a cabo esta actividad, me puse en contacto con IEPA.AC, la organización receptora de la estancia. Lo primero que hice fue tener una reunión con la coordinadora del proyecto "Acompañamiento a la Crianza", el cual trabaja con grupos de mujeres con hijos de 0 a 3 años que viven en comunidades rurales de Yucatán. Durante la reunión, la coordinadora me brindó información sobre el proyecto, los principales retos a los que se habían enfrentado, las características de las mujeres, el contexto social y la dinámica de las sesiones. Por mi parte, compartí la propuesta general de los talleres, la metodología y los objetivos. A partir de esa conversación, la coordinadora sugirió el grupo que consideró más adecuado en función de las características del grupo, y acordamos la fecha de inicio.

Posteriormente, compartí con ella las cartas descriptivas y me hizo hincapié en que era importante tener en cuenta que todas las mujeres hablan maya como primera lengua y que escribir en español les toma mucho tiempo. Esto era relevante considerar para los ejercicios de escritura. Durante la primera sesión, se me pidió replicar el taller en dos comunidades más. Después de negociar las necesidades tanto de los grupos como las mías, fue importante delimitar las actividades que yo podía llevar a cabo teniendo en cuenta mi tiempo disponible. Por lo tanto, acordamos replicar una versión corta del taller, teniendo dos

sesiones en Cholul, que **fue** la comunidad inicialmente seleccionada, una en Cantamayec y otra en Nenelá.

La asistencia total de los tres grupos fue de 15 mujeres: seis en Cholul, tres en Cantamayec y seis en Nenelá. Las mujeres tenían edades comprendidas entre los 26 y 48 años. La duración promedio de las sesiones fue de 100 minutos, con un rango de 20 minutos y una desviación estándar de 5 minutos.

Uno de los mayores desafíos fue abordar el cuidado de sus hijos, ya que normalmente las madres asistían a las reuniones con ellos. En dos de las cinco sesiones, mi pareja estuvo presente para brindar apoyo. Él les contó cuentos a los niños y realizó actividades lúdicas mientras nosotras participábamos en el taller. En las sesiones restantes, recibimos apoyo de Andreína, la promotora del grupo. El hecho de que alguien más se hiciera cargo de los niños mientras las madres estaban en el taller implicaba abrir la posibilidad de recibir apoyo y compartir el cuidado, lo cual fue una invitación a reflexionar sobre la redistribución y la colectivización de los cuidados.

Además, me di cuenta de que los espacios pueden tener un impacto significativo en las dinámicas con los niños. Dos de las sesiones se llevaron a cabo en un campo abierto, lo cual facilitó el juego de los niños y el desarrollo de las actividades. En estas ocasiones, se cumplieron las necesidades tanto de las madres como de los niños, ya que había sombra, espacio para correr y los niños pudieron jugar libremente, lo cual permitió que las madres estuvieran más relajadas y tuvieran una mayor disposición para participar

La mayor parte de la comunicación con la promotora de los grupos estuvo triangulada con la coordinadora del proyecto y hubo varios fallos de comunicación que mermaron la asistencia a los talleres, lo cual hizo que no se sacara el mayor provecho del esfuerzo invertido, debido a que del grupo de Cantamayec, solo fueron 3 mujeres de 7 y en Nenelá asistieron 6 de las 15 mujeres que asisten regularmente. Estos contratiempos en la comunicación afectaron la óptima participación de las mujeres en los talleres.

Durante cada sesión, se compartieron obras realizadas por artistas madres que fueron clasificadas en tres categorías diferentes. La primera categoría, titulada "Convertirse en madre", aborda los procesos de cambio que las mujeres experimentan con la llegada de sus hijos. La segunda categoría, llamada "Labores maternas", se centra en las tareas de cuidado

y la carga de trabajo adicional que enfrentan las madres. Por último, la tercera categoría, denominada "Maternidades diversas", explora los diversos contextos y realidades que influyen en las experiencias de maternidad, las cuales son múltiples y heterogéneas.

Después de observar y comentar las obras de arte, se llevaron a cabo ejercicios de escritura creativa y se creó un espacio para compartir experiencias a través de la palabra, siguiendo los acuerdos establecidos en el círculo de la palabra. Durante este intercambio, cada participante tuvo la oportunidad de expresar sus vivencias personales y reflexionar sobre ellas en un ambiente de respeto y escucha activa. Al concluir las sesiones, realicé una selección de los escritos creados durante los talleres y los reuní en forma de poemarios para cada grupo. En estos poemarios, también incluí algunas de las ilustraciones que compartí durante las sesiones. Posteriormente, estos poemarios fueron entregados nuevamente a las mujeres del grupo a través de la coordinadora del proyecto, quien se encargó de distribuirlos y promover su difusión. Estos poemarios se convierten en una herramienta tangible que permite compartir las experiencias, emociones y reflexiones de las mujeres, generando un sentido de pertenencia y solidaridad dentro del grupo.

Figura 30.

Poemario



Nota: Fragmento del Poemario elaborado en las sesiones del Taller Arte y Maternidades. A la derecha, ilustración de Antonieta Corvalán.

Figura 31.

Taller Arte y maternidades. Metas y logros

Taller Arte y Maternidades	
Meta	Logros
Que el 80% de las participantes reconozcan el valor de su labor materna para sus hijos, su familia y para la sociedad.	Todas las participantes compartieron reflexiones en las cuales reconocían el valor de su labor materna para sus hijos, familia y para la sociedad
Que el 80% de las participantes reconozca la complejidad y diversidad de las experiencias maternas.	El 80% de las participantes reconoció la complejidad y diversidad de las experiencias maternas.
Que se produzcan creaciones artísticas, individuales y colectivas que promuevan la visibilización y reivindicación de las maternidades	En cada grupo se elaboró un poemario con textos de las participantes
	Armé tres carpetas de obra de artistas madres (ver anexo) las cuales compartí

Círculo de la Palabra como Herramienta de Colectivización. Tanto en esta actividad como en el encuentro de artistas madres, pude constatar que el círculo de la palabra es una herramienta de colectivización útil para crear espacios íntimos y seguros. En estas actividades buscaba contribuir al tejido de vínculos comunitarios y contaba con muy poco tiempo para conseguirlo, así que opté por hacer uso de esta herramienta, que como educadora y como doula he puesto en práctica con resultados muy positivos. En esta ocasión, gracias a la evaluación y al proceso de sistematización, me doy cuenta de que los principios del círculo de la palabra fueron elementos clave para la construcción de conexiones genuinas entre las participantes. En primer lugar, se propone la horizontalidad de las relaciones, donde todas aprendemos de todas sin jerarquías. En segundo lugar, se enfatiza la importancia de hablar en primera persona y compartir la propia experiencia de manera auténtica. En tercer lugar, se promueve la escucha activa, brindando un espacio de atención plena a cada participante. En cuarto lugar, se evita dar consejos, permitiendo que cada persona encuentre su propia sabiduría y soluciones. Por último, se fomenta la confidencialidad y el respeto, manteniendo en privado lo compartido en el círculo y se valora la expresión de la afectividad y la vulnerabilidad como elementos esenciales en la construcción de vínculos significativos.

La Potencia del Arte como Detonador para el Diálogo y la Reflexión. Durante el encuentro, pude observar cómo la pregunta inicial y la invitación a reflexionar sobre los temas planteados a partir de la obra fueron acertadas. Estas acciones permitieron rescatar la potencia del arte como un catalizador para el diálogo y la reflexión, al mismo tiempo que se valoraba la experiencia personal y su dimensión política.

Asimismo, durante los talleres, constaté que más allá de las diferencias culturales, la obra que compartí fue capaz de movilizar ideas, emociones y generar diálogo y reflexión (lo cual se detallará en la siguiente sección). La inclusión de obras de artistas provenientes de distintos países y contextos enriqueció la experiencia. Esto se logró, en gran medida, gracias al proceso de mediación que permitió situar cada obra en su contexto.

Se emplearon diferentes recursos de mediación para facilitar la comprensión y apreciación de las obras. En primer lugar, se compartieron datos contextuales y reflexiones de las artistas, lo cual ayudó a situar la obra en un marco más amplio. En segundo lugar, se brindó espacio para que las participantes compartieran sus pensamientos y sentimientos al entrar en contacto con la obra. Por último, se utilizó la obra como recurso para estimular la creación de nuevas producciones artísticas. Estos recursos de mediación contribuyeron a generar un ambiente propicio para la interpretación y el diálogo en torno a las obras presentadas.

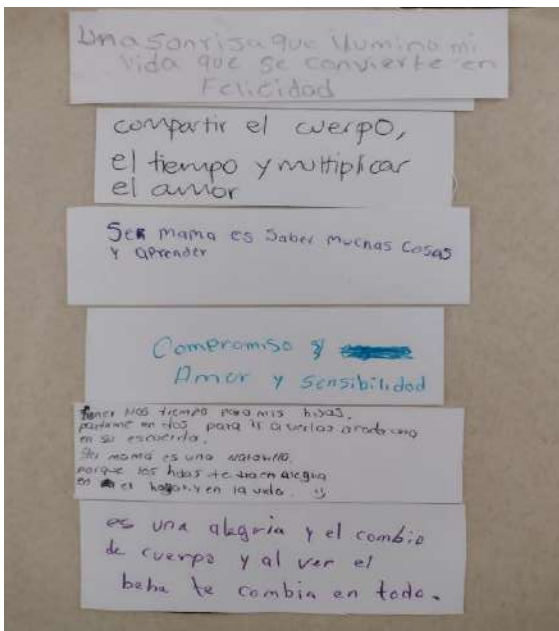
Gracias a esta dinámica, las madres participantes en el taller tuvieron la oportunidad de conocer otras experiencias de maternaje a través de la obra que observaron, leyeron y escucharon. Además, pudieron familiarizarse con las ideas y los contextos de las artistas, lo cual les brindó un marco de referencia más amplio. A través del diálogo verbal, las participantes tuvieron la posibilidad de compartir algunas de sus propias experiencias, creando a partir de ellas y de la obra de las artistas.

Esta inmersión en el arte feminista de la maternidad abrió el espacio para que las participantes se expusieran a diversas formas de abordar la maternidad. Esto a su vez propició una ampliación y profundización en las conversaciones y reflexiones compartidas. La diversidad de enfoques y perspectivas presentes en la obra y en las experiencias personales de las madres enriqueció el diálogo, generando un ambiente propicio para la reflexión crítica y la construcción colectiva de conocimiento.

Procesos de Socialización de las Experiencias de Maternidad. En este apartado comparto sobre el proceso de creación y el análisis de una selección de textos, creados de manera colectiva por Celmy, Guadalupe, Mónica, Wendy, Fany y Andreina, participantes del grupo del municipio de Cholul: Merly, Yfy y Candy de Cantamayec, Karla, Wilma, Nelvi, Wendy, Elsi y Leticia del municipio de Nenelá, durante las sesiones del taller Arte y maternidades.

Figura 32.

Proceso de creación colectiva



Nota: Proceso de creación colectiva en el Taller de Arte y Maternidades

El primer texto surge del primer tema abordado durante el taller, titulado "Convertirse en madre". El poema se generó a partir de un ejercicio de escritura en el que les propuse a las participantes responder a la pregunta: "¿Qué ha significado para ti convertirte en madre?". Una vez que compartieron sus respuestas, procedimos a unir las palabras y frases, realizando ajustes y omitiendo algunas partes para crear el poema final. De esta manera, se logró condensar y expresar colectivamente sus experiencias y vivencias relacionadas con la maternidad.

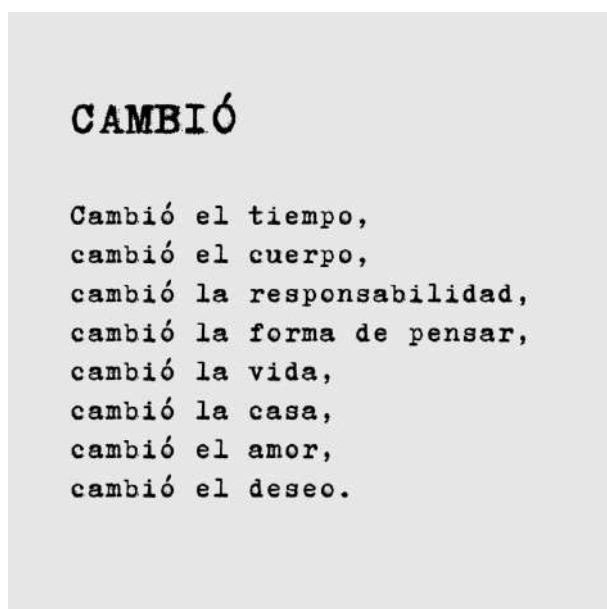
En las frases que escribimos durante el taller, se destacan cuatro elementos nodales que surgieron de las reflexiones de las participantes. En primer lugar, se abordó el tema del cambio, especialmente a nivel corporal, que experimentan al convertirse en madres. También se discutió la redistribución del tiempo y las implicaciones que conlleva en la vida cotidiana de las mujeres. Además, se mencionó la felicidad y la alegría que les hijos traen consigo, así como el amor que se desarrolla en esta relación. Es importante señalar que, durante las actividades de escritura, hubo poca mención de cuestionamientos adversos relacionados con la maternidad. Sin embargo, en los círculos de la palabra, después de analizar y compartir sobre la obra artística y los planteamientos de

las artistas, las mujeres comenzaron a compartir experiencias de dolor, frustración, soledad y violencia asociadas a la maternidad. Este fenómeno demuestra la potencia del arte feminista como herramienta para deconstruir el modelo de maternidad estereotipado, que se ha dibujado como el estado ideal y supremo de la mujer. Mediante la reflexión y el diálogo, se logró abrir espacios para cuestionar y problematizar las experiencias maternas, permitiendo la expresión de voces y realidades diversas.

Para la creación del texto que se muestra en la figura 19, realicé una pregunta específica al siguiente grupo de madres: "¿Cuáles han sido los cambios más significativos que has experimentado al convertirte en madre?" Posteriormente, les pedí que condensaran esos cambios en una sola palabra.

Figura 33.

Poema colectivo. Cambió



En este poema, se repiten tres de los cuatro elementos mencionados anteriormente: el cuerpo, el tiempo y el amor. Para su creación, solicité a las participantes que dieran un título a la ilustración de Antonieta Corvalán, y luego unimos las frases generadas por ellas. Este ejercicio forma parte del apartado de "Labores maternas", donde el elemento central que surge es el cansancio. El cansancio se presenta como una experiencia compartida por la mayoría de

las mujeres de los tres grupos. A través de las obras comentadas durante los talleres, ellas reconocen la sobrecarga de trabajo y el agotamiento que experimentan debido a las responsabilidades de cuidado y el mantenimiento del hogar que llevan a cabo. Estos elementos se reflejan en los resultados del diagnóstico, lo que nos permite constatar que son cuestiones recurrentes en diferentes zonas geográficas y contextos sociales. Son condiciones estructurales que afectan las experiencias de las madres en nuestra sociedad. Estas reflexiones

y la identificación de estas problemáticas comunes aportan evidencia de la necesidad de abordar y transformar las dinámicas sociales y culturales que perpetúan la sobrecarga y el agotamiento de las madres.

En cuanto al último tema abordado en el taller "Maternidades diversas", las mujeres compartieron que era un tema novedoso para ellas, ya que habían pensado poco en las diferentes formas en que otras madres ejercen su maternidad en contextos distintos a los suyos. A través de la obra presentada, pude compartir experiencias de madres que enfrentaban diversidad corporal, situaciones críticas como guerra, violencia, migración, entre otros aspectos. También se abordaron las experiencias de madres que cuidan a hijos con diversidad funcional, entre otras representaciones que contribuyen a ampliar nuestra comprensión de la diversidad de las maternidades.

Estas narrativas y representaciones permitieron a las participantes del taller reflexionar sobre las diferentes realidades y contextos en los que se desarrolla la maternidad. Fue un ejercicio de empatía y apertura, donde las mujeres pudieron ampliar su perspectiva y reconocer las múltiples formas en que se vive y se ejerce la maternidad en nuestra sociedad. La inclusión de estas experiencias diversas en el taller fue enriquecedora, ya que promovió la reflexión sobre la importancia de reconocer y valorar la diversidad de las maternidades, rompiendo con estereotipos y prejuicios que limitan nuestra comprensión de este rol fundamental en la sociedad.

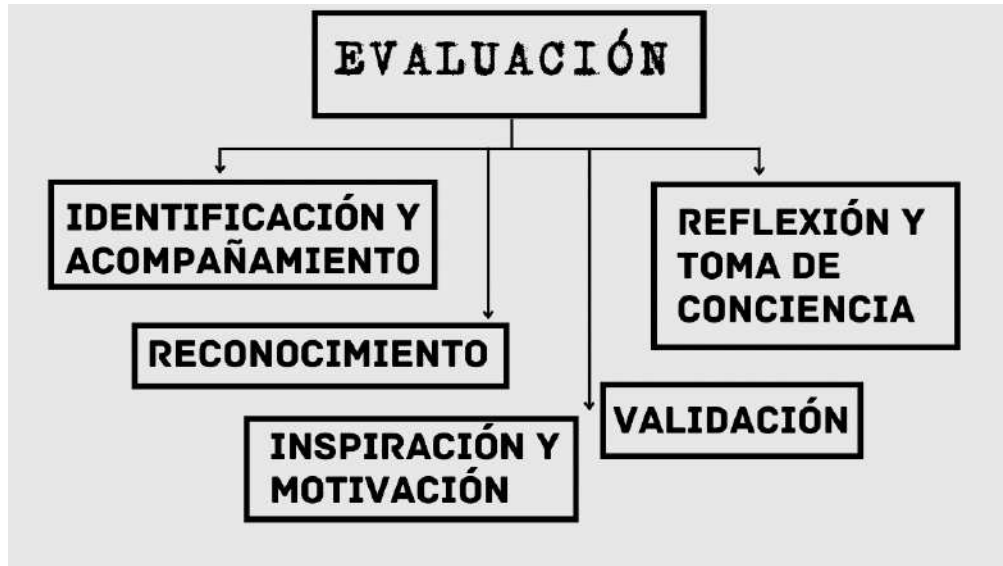
3.7.5 Evaluación

Las participantes señalan que en las actividades del proyecto tuvieron la posibilidad de sentirse identificadas y acompañadas a través escuchar la experiencia de otras mujeres que también son madres. El compartir experiencias, sentipensares y verse reflejadas en los relatos de otras mujeres, conocer experiencias similares y experiencias ajenas a su realidad o distantes, contribuyó a que ellas pudieran sentirse parte de un grupo y una colectividad, que a pesar de las diferentes circunstancias, comparten el enfrentarse en cierta medida a las mismas condiciones estructurales en las que viven sus maternidades, como lo son la precariedad, la sobrecarga de trabajo, la discriminación, los mitos y tabúes y los mandatos de género que existen alrededor la maternidad. Al respecto, una de las participantes comenta

“Se siente el que no estás sola, y que muchas pasamos por las mismas situaciones” (Vianey, Encuentro Virtual de Artistas Madres, 2022).

Figura 34.

Principales hallazgos de la evaluación



Las actividades de este proyecto de intervención dieron lugar a que las madres expresaran su admiración y reconocimiento por la labor de sus compañeras en los grupos. Durante el encuentro, una de las madres comentó lo siguiente: “Muchas felicidades a todas, por no abandonarse y no abandonar su arte, más bien sumar el arte a su vida diaria, a su crecimiento como mamás, como mujeres” (Ale Díaz, Primer Encuentro de Artistas Madres, 2022). Mientras que, en la evaluación del taller, en respuesta a la pregunta ¿qué te llevas contigo de este taller? una de ellas dijo “Me llevo muchas cosas, una es conocer mejor a mis compañeras y ver todo eso que hacemos nosotras para seguir adelante, ver el esfuerzo, el trabajo que hacemos para seguir, aunque sea difícil”. (Guadalupe, Taller de Arte y Maternidades 2022)

Los espacios generados en la intervención fueron detonadores de diálogo, reflexión y toma de conciencia de los procesos de politización de su labor materna y artística que están teniendo lugar en los cuales ellas asumen sus maternidades como espacios de agencia,

potencia y resistencia. "Anoté varias frases que están resonando, la maternidad es mi resistencia, esa es una, entonces eso es lo que hoy me llevo de aquí, estoy todavía como tratando de hilar las ideas". (Amatoria, Encuentro Virtual de Artistas Madres, 2022)

En cambio, durante los talleres, las mujeres expresaron que el taller había sido un espacio que les había permitido validar su experiencia, dando lugar al cansancio, a la frustración, la ambivalencia y el enojo, sentimientos que no son fáciles de compartir respecto a la maternidad, lo cual da cuenta de un proceso de deconstrucción de los estereotipos de la maternidad hegemónica, un ejemplo de esto es la siguiente cita que retomo de las evaluaciones del taller:

Me llevo reconocer que es mucho trabajo, y a veces no podemos solas, a veces si podemos y a veces está bien pedir ayuda. A veces somos fuertes y a veces no podemos más y explotamos, pero necesitamos prevenir eso (Merly, Taller Arte y Maternidades, 2023).

Uno de los elementos que se manifestó exclusivamente en el encuentro fue la inspiración y motivación, las participantes compartieron su entusiasmo, la alegría y describieron el encuentro como un estímulo y como inspiración en su labor materna y artística. Así lo podemos ver en la frase que compartió una de ellas al cierre del encuentro. "muchas gracias por la motivación, me voy con mucha pila inyectada para seguir" (Amatoria, Encuentro Virtual de Artistas Madres, 2022).

Las participantes tanto del taller como del encuentro compartieron su agradecimiento y encontraron que los espacios generados fueron pertinentes y de valor, además señalaron la necesidad de seguir creando más espacios como estos.

Conclusiones

Esta intervención dio lugar a un proyecto colectivo, en el cual madres artistas abrieron diálogos indispensables y socializaron reflexiones a partir de su obra artística como punto de partida para generar un proceso de visibilización y reivindicación de las maternidades, así como para contribuir a la revalorización de las labores maternas y la colectivización de los cuidados. A través de este proyecto, ellas están generando vínculos y alianzas que les permiten tejer comunidad, compartir sus experiencias y llevar a cabo acciones de resistencia y transformación a nivel individual y colectivo. Este proceso ha sido relevante en tanto que ha permitido contribuir a la articulación y colectivización de sus esfuerzos, lo cual es de suma importancia tomando en cuenta el aislamiento y la sobrecarga de trabajo a la que se enfrentan las mujeres madres en nuestra sociedad.

Así mismo, a partir del presente estudio, encuentro necesario señalar algunas complejidades que encontré al hablar de conciliación entre maternidad y creación artística, las cuales, en principio, tuvieron que ver con el concepto mismo de conciliación, y, en segundo lugar, con el modelo de conciliación moderno que se propone en la actualidad. Para señalar tales complejidades, vuelvo a la definición de conciliación que tomé como punto de partida, la cual señala, que la necesidad de conciliar surge cuando hay dos ámbitos que son previamente configurados por el sistema de género como incompatibles y autoexcluyentes. A partir de esta definición es posible dar cuenta de que el problema de raíz es la forma en que están configuradas cada una de estas cuestiones. Por lo tanto, ahora me pregunto si hablar de conciliación es el término más conveniente para promover la reconfiguración de la labor materna y artística o, si, por el contrario, contribuye a sostener las lógicas que les configuran como ámbitos incompatibles.

Ahora me doy cuenta, de que las participantes de este estudio no utilizaron el concepto de conciliación, si bien pusieron de manifiesto las renunciaciones, las ganancias y las constantes negociaciones que implica ejercer estas dos labores. Ellas conciben que la vida familiar y la vida laboral no son mundos excluyentes, sino ámbitos que se encuentran entrelazados y se nutren, tal como señalé en los resultados del diagnóstico y de la intervención. En estos casos, como otra aportación de este estudio, propongo empezar a hablar de integración del ámbito familiar y laboral, término que utilizan algunas de ellas para

describir la forma en la que están buscando relacionar estos dos ámbitos de sus vidas, partiendo de que estas pueden complementarse y enriquecerse mutuamente.

Como ha sido evidente en este estudio, la “incompatibilidad” de estas cuestiones existe, en tanto que su configuración está regida bajo unas lógicas de división del trabajo generizadas, androcéntricas, adultocéntricas, clasistas, productivistas y extractivistas. Por tanto, es necesario cuestionarlo todo críticamente: los modelos de maternidad, los modelos de crianza y educación, las formas de producir el arte y lo que entendemos por maternidad, arte y trabajo, así como la división del trabajo productivo y reproductivo.

Por otra parte, ante esta problemática que nos trae el modelo de conciliación moderno, que se adscribe al neoliberalismo patriarcal, las artistas participantes hicieron evidentes las críticas y resistencias que accionan frente a este modelo de “conciliación”. El cual, lejos de posibilitar la integración, busca que la vida familiar se subordine al ámbito laboral, tomando este último como el eje central de la organización social. En cambio, esta investigación ha dejado claro que las madres-artistas proponen rutas alternativas para que sea posible ejercer su labor materna y artística a la vez, sin que la maternidad tenga que estar supeditada al ámbito laboral.

Así mismo, además de cuestionar la pertinencia del término de “conciliación”, encuentro necesario aclarar que cualquier medida de “conciliación” que nos arrebatte el descanso, la salud y el placer no es lo que estamos buscando, no nos sirve la “conciliación” que nos priva de jugar con nuestros hijos, de cuidarles y criarles estando presentes, así como tampoco es conciliación la exigencia de formar parte de la cadena de producción capitalista. No es conciliación, aquella que es accesible sólo para quien puede pagar a otra mujer con menores recursos económicos para que cuide de sus hijos mientras ella trabaja, como tampoco es conciliación aquella que se considera asunto y responsabilidad exclusiva de las mujeres. Es necesario dejar claro que no alcanza con las ganas de las madres, ni con los malabares cotidianos que llevan a cabo día a día para sostener su labor materna y artística, hacen falta condiciones simbólicas y materiales para que las madres puedan materner y ejercer una labor profesional en condiciones dignas. Hacen falta intercambios justos, formas de producción íntegras, alianzas solidaras, hace falta darle valor a la vida, a los cuidados y cuidar de quien cuida.

Ahora bien, es importante señalar que las madres artistas están accionando transformaciones individuales y colectivas ante las condiciones adversas de inequidad y precariedad que les dificultan sostener, en condiciones dignas, su labor artística una vez que se convierten en madres. Las madres artistas resisten y generan críticas transformadoras que tienen implicaciones en dos dimensiones: 1) la personal, en la cual, las madres-artistas atraviesan procesos de toma de consciencia, rebeldía y agenciamiento a través de sus experiencias de maternaje y creación artística, permitiéndoles posicionarse como sujetas activas y creativas; 2) comunitaria, en el sentido de generar señalamientos reivindicativos para el maternaje y la producción artística, desde lugares éticos y equitativos configurando estos ámbitos como espacios políticos de agencia, potencia y resistencia.

En este sentido, recupero los procesos de politización de la labor materna y artística que transitan las artistas madres y celebro que uno de los hallazgos de esta investigación sea dar cuenta de este movimiento en ebullición, la urgencia que hay y la enorme voluntad que tienen las madres para buscar las formas de acabar con el aislamiento, romper el silencio y salir al encuentro.

El encuentro virtual de artistas madres continúa y ha seguido su propio curso más allá del establecido en el marco de la intervención. Han participado artistas de diversas disciplinas, y de otros países de Latinoamérica. Los encuentros se están consolidando como un proyecto colectivo y autogestivo y, se debe en gran medida, a que el proyecto respondió con sensibilidad a las necesidades expresadas por parte de las madres, siguiendo lógicas de organización horizontales y comunitarias, pero sobre todo y lo más importante, se debe a que las artistas madres están ya en acción, comprometidas, buscando las formas de colectivizar sus búsquedas y sus esfuerzos para materializar las realidades alternativas que desean para ellas y para les niños.

Entre las estrategias de resistencia y transformación que las madres artistas han seguido, resalto las siguientes:

- Cuestionar, tensionar y desbordar las categorías de maternidad, arte y conciliación y otras tantas que giran alrededor de estas cuestiones, por ejemplo, mujer, cuidado, familia, trabajo, etc.

- Generar formas alternativas de significar, accionar y representar las maternidades, así como crear formas alternativas de producir arte, las cuales están construyendo bajo sus propios términos.
- Reconfigurar la maternidad como un espacio democrático, y la búsqueda de la restitución de su carácter social, cultural y político.
- Hacer de arte una herramienta para visibilizar y reivindicar las maternidades. Llevar lo íntimo y personal de sus experiencias de maternaje al espacio público y político.
- La reapropiación del cuerpo y de sus potencias. Hacer de su cuerpo y sus experiencias, un espacio de producción de conocimiento.
- Dar valor a la vida, sostenerla, cuidarla y defenderla.
- Colectivizar las experiencias, las resistencias, las propuestas y la responsabilidad de los cuidados.

Dado que el estudio se circunscribe a un panorama específico -en este caso de mujeres artistas con estudios académicos, que viven en un contexto urbano-, sería pertinente ampliar, complementar y contrastar con estudios en otros contextos y de otros ámbitos profesionales y no profesionales, que sin duda podrían aportar otras experiencias y saberes. Asimismo, considero valioso y pertinente llevar a cabo una investigación que dé seguimiento a los proyectos colectivos que las madres están sosteniendo para reivindicar su labor materna y artística, sistematizar la práctica, producir conocimiento y compartir los aprendizajes con el fin de que el trabajo que ya están realizando tenga mayor alcance.

En cuanto a mi práctica profesional, tengo el compromiso personal de seguir tendiendo puentes entre mi trabajo como madre, doula y artista, y la tarea de insistir en politizar mis experiencias, a través de la producción de conocimiento, la generación de alianzas, así como desde la producción y mediación artística, y la integración de mi maternidad en cada una de estas actividades.

Reconceptualización de la Maternidad. Para concluir este estudio, comparto algunos de mis sentipensares en torno a la maternidad, los cuales forman parte de un tejido colectivo, construido a partir de la experiencia y el conocimiento de muchas mujeres, muchas madres y muchas personas que defienden la vida, que han puesto al centro los cuidados y

que han dado valor a las labores maternas. Estos sentipensares son una instantánea de mi conceptualización actual de la maternidad, la cual he construido desde mis experiencias como mujer, madre de dos hijos, compañera, doula, artista y ahora como estudiante de posgrado. Sé que esta conceptualización seguirá en construcción y espero con mis posteriores experiencias y aprendizajes pueda volverse cada vez más amplia, compleja, y más sensible. La comparto, a pesar de los múltiples cabos sueltos, las imprecisiones y las incógnitas sin resolver esperando que aún con ello, pueda acompañar y dialogar con otros procesos de resignificación y reconceptualización de la maternidad, personales y colectivos.

En contraposición con el concepto de maternidad que se nos presenta como una categoría bien definida, preestablecida y delimitada, hablaré de ésta, como *múltiples devenires, inestables, inciertos y mutantes*, como *espacios desde donde es posible crear conocimiento, críticas y resistencias*. Entiendo las maternidades como *experiencias de interdependencia y vulnerabilidad*, como viajes sin retorno, en el que los “*cuerpos están siempre en interrelación y en construcción*” y “*las identidades permanecen en tránsito*”.

Resalto el carácter relacional e interdependiente de la maternidad, partiendo de que todas las personas somos sostenidas por una compleja red de cuidados, teniendo muy presente que la interdependencia desafía las nociones de sujetos autónomos e independientes, construidas a partir de las lógicas del capitalismo neoliberal y abre la vía a subjetivaciones articuladas desde posiciones y lógicas alternativas (entendiendo el capitalismo neoliberal no solo como sistema económico, sino como aparato político productor de subjetividades en torno al individualismo, el hiperconsumo, la desarticulación de los vínculos y la expropiación de la vida).

De esta manera, las experiencias maternas pueden ser espacios con una gran potencia crítica y epistémica, desde los cuales es posible llevar la atención a cuestiones fundamentales como lo son nuestros cuerpos, los cuidados y la niñez. Gestar, parir, amamantar y criar nos puede llevar a la toma de conciencia de la contradicción, de vivir entre el impulso cognoscente y actuante de nuestros cuerpos y la represión social que se ejerce contra estos y a través de ellos, develando el sinsentido de las políticas que buscan controlar la vida e incluso controlar quienes pueden vivir y quienes no. La búsqueda por sostener la vida de nuestros hijos y por hacer que sus vidas sean vivibles, nos lleva a reconocer el valor de la

vida y la enorme necesidad de cuidarla y defenderla. Nos confronta con las lógicas individualistas y adultocéntricas y nos permite reconocer las necesidades, los derechos de los niños y las contribuciones que ellos hacen a nuestras vidas y a nuestra sociedad.

Así mismo, recupero la vulnerabilidad como elemento crucial de la maternidad, entendiendo esta, no como una posibilidad de riesgo, sino como un espacio de duda, desidentificación, incertidumbre, inacabamiento y apertura. La vulnerabilidad pone de manifiesto la interdependencia humana y puede convertirse en una vía hacia la cooperación y asociación entre personas. La necesidad de afrontar nuestra propia vulnerabilidad no solo nos impulsa a crear de manera auténtica, sino que también nos brinda la oportunidad de establecer conexiones más profundas y valiosas con los demás. Desde esta perspectiva, descubrirnos vulnerables a través de las experiencias de maternaje puede traernos el impulso de actuar, generar redes, alianzas, y cambios. Así pues, la vulnerabilidad que se encarna durante la maternidad puede ser semilla de desobediencia y rebeldía, para hacer de nuestras experiencias de maternaje espacios políticos de agencia, potencia y resistencia.

La experiencia materna, como experiencia de intensa interdependencia y vulnerabilidad, puede abrir espacio a la pérdida de identidad, al quiebre, al duelo, al extrañamiento, al borramiento de los límites que dibujan las fronteras del cuerpo, de la identidad, la individualidad y de la categoría madre para asumir que convertirse en madre es dejar las certezas, dejar atrás el cuerpo conocido y la identidad de la que fuimos antes. Más allá de los mandatos y estereotipos, la maternidad es una y mil preguntas, es una invitación a hacernos cargo de la interdependencia y las necesidades de cuidados, mutuos y colectivos, un recordatorio constante de la finitud del cuerpo y de la vida. Una invitación como dice Halberstam, (2017) a incorporar las políticas de la transividad, y dejar de lado, las inscripciones normativas sobre la corporalidad, esas que tienen que ver con lo doméstico, la propiedad y lo permanente. En este sentido, encuentro que una estrategia para dejar de lado esas inscripciones normativas de la corporalidad es permitir que el cuerpo sea el que escribe, el que habla, el que dibuja y, de esta manera, desde la voz y la escritura del cuerpo, podemos entender la maternidad como una experiencia vivida, situada y cambiante, una experiencia que nos hace ver que las identidades, así como nuestros cuerpos, son abiertos y transitorios.

Aunque se nos presente la maternidad como destino final, como tierra prometida, como punto fijo de llegada, puedo decir que de ninguna manera la maternidad es tierra firme, se parece más a un fango pantanoso, a una arena movediza, que requiere del movimiento constante, de la creatividad y la búsqueda del encuentro.

Referencias

- Ahearn, L. M. (2001). Language and agency. *Annual review of anthropology*, 30(1), 109-137. <https://www.annualreviews.org/doi/10.1146/annurev.anthro.30.1.109>
- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós.
- Ángeles, R. L. F. y Guerrero, O. T. (2014). Maternalismo y discursos feministas latinoamericanos sobre el trabajo de cuidados: un tejido en tensión. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (50), 27-42. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50931716002>
- Ávila, Y., (2004). Las mujeres frente a los espejos de la maternidad. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, (20), 55-100. <https://www.redalyc.org/pdf/884/88402004.pdf>
- Badinter, E. (1991). ¿Existe el instinto maternal?: historia del amor maternal. Siglos XVII al XX. In *¿Existe el instinto maternal?: historia del amor maternal. Siglos XVII al XX* (pp. 311-p). [file:///C:/Users/ahtzi/Downloads/Dialnet-ExisteElAmorMaternalHistoriaDelAmorMaternalSiglosX-7247544%20\(5\).pdf](file:///C:/Users/ahtzi/Downloads/Dialnet-ExisteElAmorMaternalHistoriaDelAmorMaternalSiglosX-7247544%20(5).pdf)
- Batthyány, K. (2010.). El cuidado infantil en Uruguay y sus implicancias de género: análisis a partir del uso del tiempo. *Revista de Ciencias Sociales*, 23 (27) 20-32. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/6886>
- Batthyány, K. (2021). Miradas latinoamericanas a los cuidados. México. En Batthyány, K. (Coord.). *Miradas latinoamericanas a los cuidados* (pp.11-52). Siglo XXI Editores. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/15709/1/Miradas-latinoamericanas.pdf>
- Binetti, M. J. (2013). La maternidad patriarcal: sobre la genealogía de la suprema alienación. *La aljaba*, 17, 113-128. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042013000100007&lng=es&tlng=es.
- Bogino Larrambeber, M. (2020). Maternidades en tensión: entre la maternidad hegemónica, otras maternidades y no-maternidades. *Investigaciones Feministas*, 11 (1), 9-20. <https://doi.org/10.5209/infe.64007>

- Bonino Méndez, L. (2000). Los varones hacia la paridad en lo doméstico. Discursos sociales y prácticas masculinas. En Sánchez Palencia, *CE e Hidalgo, JC Masculino plural: construcciones de la masculinidad*, 229-260.
- Bringas, Á. S., Espinosa, S., Islas, S. E., Ezcurdia, C., y Torres, E. (2004). Nuevas maternidades o la desconstrucción de la maternidad en México. *Debate feminista*, 30, 55-86.
https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/1048/937
- Cadenazzi, L. [@luciacadenazi]. (10 de febrero del 2023). Instagram.
<https://www.instagram.com/p/BwFQEn0j7v1/>
- Cano, R. B. (2011) Maternidad, arte y ciudadanía: Proyecto ¡Madres! del grupo Polvo de Gallina Negra (Maris Bustamante y Mónica Mayer). *Revista KARPA*, 4, 4-2.
- Carrasco, C. (2009). Mujeres, sostenibilidad y deuda social. *Revista de Educación*, Número extraordinario: 169-191.
- Chávez, M. G. y Labastida, A. (2021) Maternar. Entre el Síndrome de Estocolmo y los actos de producción. En Chávez, M. G (Coord.) *Maternar. Entre el Síndrome de Estocolmo y los actos de producción* (pp.8-11). MUAC
https://muac.unam.mx/assets/docs/folio090_maternar.pdf
- CIEG (2017) ¿Quiénes exponen en los museos de la UNAM? *Números y Género*. 14.
<https://tendencias.cieg.unam.mx/boletin-14.html>
- Del Olmo, C. (2016). *¿Dónde está mi tribu?: maternidad y crianza en una sociedad individualista*. Editorial Clave Intelectual.
- De Beauvoir, S. (1949). El segundo sexo.
- Federici, S., y Acevedo, M. (2000). Salario contra el trabajo doméstico. *Debate Feminista*, 22, 52–61. <http://www.jstor.org/stable/42624597>
- Federici, S. (2012). Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. Traficantes de sueños.
- Flores, A. (2020). *Mujeres en el arte: la doble carga de la creación*. Corriente alterna.
<https://corrientealterna.unam.mx/cultura/la-doble-lucha-ser-mujeres-y-ser-artistas/>

- Flórez-Estrada Pimentel, M., (2014). La maternidad en la historia: deber, deseo y simulacro. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 11(2), 259-288. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476947242012>
- Flores, R., Tena, O. (2014). Maternalismo y discursos feministas latinoamericanos sobre el trabajo de cuidados: un tejido en tensión. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 50, 27-42. <https://doi.org/10.17141/iconos.50.2014.1426>
- Francke, A. (2019) Entrevista realizada por Fuentes Guaza M, L. en Centro Hacedor de Futuridades Maternales. <https://futuridadesmaternales.net/2019/10/07/la-idea-de-la-maternidad-como-acceso-a-algo-primitivo-dentro-de-nosotros-es-un-problema-la-experimentamos-en-el-presente-medicada-socializada-no-existe-fuera-de-la-moderni/>
- Freixas, L. (2015). *Maternidad y cultura: una reflexión en primera persona*. <https://www.laurafreixas.com/pdf/claves-9-12-freixas-maternidad-y-%20cultura.pdf>
- Friedan, B. (1963) *The Feminine Mystique*. W. W. Norton
- Fuentes, M. L. (2022). ¿Por qué permitimos el extractivismo de nuestros cuerpos maternos? No hay solistas. *Centro Huarte 1*, 22-26. <https://www.centrohuarte.es/no-hay-solistas/>
- Gago, M. V. (2019). *La potencia feminista: o el deseo de cambiarlo todo*. Traficantes de sueños.
- Gálvez, N. P. (2005). La conciliación de la vida laboral y familiar como proyecto de calidad de vida desde la igualdad. *RES. Revista Española de Sociología*, (5), 91-110. <file:///C:/Users/ahtzi/Downloads/Dialnet-LaConciliacionDeLaVidaLaboralYFamiliarComoProyecto-1369915.pdf>
- González Estepa, L.; Royo Prieto, R. y Silvestre Cabrera, M. (2020). Voces de mujeres jóvenes feministas ante la maternidad: deconstruyendo el imaginario social. *Revista de Investigaciones Feministas 11*(1), 31-41. [file:///C:/Users/ahtzi/Downloads/maitgarc,+031-041%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/ahtzi/Downloads/maitgarc,+031-041%20(1).pdf)
- Halberstam, J. (2017). *Trans: Una guía rápida y peculiar de la variabilidad de género*. (Vol. 3). Univ of California Press.

- Hernández, C. (2006). Lo femenino en el arte: una forma de conocimiento. *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 11(27), 045-058.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012006000200004&lng=es&tlng=es.
- Hernández, S. R., Baptista, L. P. y Fernández C.C. (2018). *Metodología de la investigación* (Vol. 4). McGraw-Hill Interamericana.
- hooks, b. (2000). *Feminist theory: From margin to center*. Pluto Press.
- INEGI. (2019). *Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) 2019*.
<https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2019/>
- INEGI. (2020) *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). 2020*
<https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2020/>
- Instituto Nacional de las Mujeres. (2018, mayo 10). *Las madres en cifras*. INMUJERES.
<https://www.gob.mx/inmujeres/articulos/las-madres-en-cifras>
- Irigaray, L. (1985). El cuerpo a cuerpo con la madre. *Cuadernos inacabados*, 5, 5-17.
<https://www.jstor.org/stable/42624176>
- Janesick, V. J. (1998). "Stretching" exercises for qualitative researchers. Thousand Oaks.
- Lagarde, M. (2000). Aculturación feminista. *En Género en el Estado. Estado en el género*. Ediciones de las mujeres 27, Isis Internacional.
- Lagarde, M. (2018). *Género y feminismo: desarrollo humano y democracia*. Siglo XXI Editores México.
- Latido Purpura (2021) *Biografía de Alejandra Díaz*.
<https://latidopurpura.wordpress.com/latido-purpura-2/>
- Llerena, R y Shirley, S. (2018). *Por nuestros hijos hasta la vida: maternidad, feminismo y militancia*. [Bachelor Thesis]. Universidad San Francisco de Quito
<http://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/7402>
- Llopis Navarro, M. (2015). *Maternidades subversivas*. Txalaparta
- Lyon, M. L. y Barbalet, J.M. (2003). *Society 's body: emotion and the somatization" of social theory* En *Embodiment and Experience. The existential ground of culture and self*. USA: Cambridge Studies in Medical Anthropology

- Mantilla C. M. (2020). *Tensiones y conflictos en la maternidad: prácticas de crianza y relaciones de género de mujeres profesionistas de la ciudad de México* [Tesis de Maestría] Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco.
<https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/1473>
- Mauro, K. (2015). Entre el mundo del arte y el mundo del trabajo. Herramientas conceptuales para comprender la dimensión laboral del trabajo artístico. *telondefondo. Revista de Teoría y Crítica teatral*, 27, 114-143.
<https://doi.org/10.34096/tdf.n27.5097>
- Mayayo, P. (2013). Después de Genealogías feministas. Estrategias feministas de intervención en los museos y tareas pendientes. *Investigaciones feministas*, 4, 25-37.
 DOI: 10.5209/REV_INFE.2013.V4.41875
- Mayer, M. (2004). *Rosa chillante: mujeres y performance en México*. México.
- Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. *Estrategias de investigación cualitativa*, 1, 65-106.
https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/mendizabal_nora_los_componentes_del_diseño_flexible_en_investigación_cualitativa_cap_2_en_estrategias_de_investigación_cualitativas.pdf
- Mies, M. (1999). *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Traficante de Sueños.
https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map53_mies_web_2.pdf
- Mitchell, J. (2015). *Woman's estate*. Verso Books.
- Moncó, B. (2009). Maternidad ritualizada: un análisis desde la antropología de género. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 4(3), 357-384.
- Montero, J. (2006). Feminismo: un movimiento crítico. *Intervención psicosocial*, 15(2), 167-180. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62312914005>
- Moreno, A. (2020). La maternidad es personal y política. Construyendo un nuevo discurso en torno a las maternidades. *Investigaciones Feministas*, 11(1), 1-7.
<http://dx.doi.org/10.5209/infe.69342>
- Muñoz Colón, A. R. (2009). Maternidad: significante naturalizado y paradójico: desde el psicoanálisis hasta el feminismo. *Psicologías Revista*, 1.

<https://docplayer.es/23901630-Maternidad-significante-naturalizado-y-paradojal-desde-el-psicoanalisis-hasta-el-feminismo.html>

- Museo de Mujeres Artistas [muma_museodemujeres] (2021) ¿Sabes cuántas mujeres se encuentran exhibidas en los museos? <https://www.instagram.com/p/CbN0SuJtEwN/>
- Nochlin, L. (2022) ¿Por qué no ha habido grandes artistas? En Nochlin, L. *Mujeres, arte y poder y otros ensayos* (pp.167-207). Paidós
- Olza, I., Fernández Lorenzo, P., González Uriarte, A., Herrero Azorín, F., Carmona Cañabate, S., Gil Sánchez, A. y Dip, M. E. (2021). Propuesta de un modelo ecosistémico para la atención integral a la salud mental perinatal. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 41(139), 23-35.
<https://dx.doi.org/10.4321/s0211-57352021000100003>
- Palacios R. O. (2021). La teoría fundamentada: origen, supuestos y perspectivas. *Intersticios sociales*, (22), 47-70.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642021000200047&lng=es&tlng=es.
- Palomar Vereá, C. (2005). Maternidad, historia y cultura. *La ventana*, 22, 36-67.
<https://www.redalyc.org/pdf/884/88402204.pdf>
- Recalcati, M. (2018). Las manos de la madre. *Deseo, fantasmas y herencia de lo materno*. Barcelona: Anagrama.
- Rivera, M. S. (2016). Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad. *Opción*, 32(13), 921-953.
<https://www.redalyc.org/pdf/310/31048483044.pdf>
- Rendón Quintero, E., & Rodríguez-Gómez, R. (2016). La importancia del vínculo en la infancia: entre el psicoanálisis y la neurobiología. *Revista ciencias de la salud*, 14(2), 261-280. <https://www.redalyc.org/pdf/562/56245910011.pdf>
- Rodríguez Bustos, C., y Cachafeiro Viñambres, A. (2007). La represión del deseo materno y la génesis del estado de sumisión inconsciente.
- Rodríguez-Gómez, K. (2012). ¿Existe feminización de la pobreza en México? La evidencia a partir de un cambio del modelo unitario al modelo colectivo de hogar. *Papeles de población*, 18(72), 181-212. <https://www.redalyc.org/pdf/112/11223536008.pdf>

- Rodríguez, R.P. (2014). La vida encarnada: Significaciones sobre la experiencia corporal de las mujeres. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 5(3), 115-128. <file:///C:/Users/ahtzi/Downloads/Dialnet-IncarnateLife-5335699.pdf>
- Rolnik, S. y Guattari, F. (2006). *Micropolítica: cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Rolnik, S. (2019). Esferas de la insurrección. *Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Buenos Aires: Tinta limón.
- Romero Guzmán, M. L., Tapia Tovar, E., y Meza Márquez, C. (2020). Abanico de maternidades. Un estado del arte desde los aportes feministas. *Debate Feminista*, 59, 143-165. <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2020.59.07>
- Ruiz, B. R. (2010). Hacia un Estado post-patriarcal. Feminismo y ciudadanía. *Revista de estudios políticos*, (149). <https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2021-12/27849belenrodriguezruizrep149.pdf>
- Saletti C. L. (2008, enero 169-183). Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. *Clepsydra*, 7. <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/14275>
- Sánchez, A., & Chávez, A. (2014). Transformar la realidad social desde la cultura. Planeación de proyectos culturales para el desarrollo. CONACULTA
- Sancho, M. (2020). *Maternajes (imperfectos) para hacer las paces. Una aproximación a la maternidad desde experiencias de resistencia al modelo hegemónico*. [Tesis doctoral.] Universitat de Jaume. <http://hdl.handle.net/10803/670781>
- Santillan, C. (2021) Entrevista realizada por Fuentes Guaza M, L. en Centro Hacedor de Futuridades Maternales. <https://futuridadesmaternales.net/2021/05/24/lo-que-emerge-con-fuerza-a-pesar-de-las-violencias-y-las-injusticias-es-un-imaginario-colectivo-que-reconoce-la-interdependencia-y-da-valor-a-los-cuidados-de-maternaje-para-preservar-la-vida-human/>
- Sau, V. (1995). *El vacío de la maternidad: madre no hay más que ninguna*. Icaria Editorial.
- Scheper-Hughes, Nancy. 1992. *Death without weeping. The violence of everyday life Brazil*. Berkeley, Los Angeles and Oxford: The University of California Press. Reseña originalmente publicada en la *Revista Mana. Estudios de Antropología Social*. 1, 1, octubre de 1995, pp. 167-175. Traducción: Laura Colabella.

- Ugarte, A. (2022) *La maternidad como acto político Aproximaciones desde las Artes Visuales*. Editorial Astartea.
- Verea, C. P., & de Garay, M. E. S. (2007). Los entretelones de la maternidad. A la luz de las mujeres filicidas. *Estudios sociológicos*, 309-340.
<https://www.redalyc.org/pdf/598/59825202.pdf>
- Verge T. (2018) *8 de marzo, la huelga total*. Nota de Sara Plaza Casares en El Salto
<https://www.elsaltodiario.com/huelga-feminista/8-de-marzo-la-huelga-total>
- Vidarte, P. (2014). *Ética marica*. Editorial Egales.
- Vivas, E. (2019). *Mamá desobediente*. Capitán Swing Libros.
- Zicavo, E. (2013). Dilemas de la maternidad en la actualidad: Antiguos y nuevos mandatos en mujeres profesionales de la ciudad de Buenos Aires. *La ventana. Revista de estudios de género*, 4(38). <https://www.redalyc.org/pdf/884/88430445004.pdf>

Anexos

Anexo 1

Obras del Taller Arte y Maternidades

Obras de la sesión 1 “Volverse madre”

- *Un hijo* de Cami Manzanilla, Argentina.
- *El cuerpo* de Elizabeth Bastida (Matriz de agua), México.
- *24 de agosto* de Daniela Rea (Mientas las niñas duermen), México.
- *dónde empieza un cuerpo?* de Marina Yuszczuk (Madre soltera), Argentina.
- *Todavía no sé* de Nancy Gil, Argentina.
- *“Outside Touch” “Afternoon” “Breakfast in Tenuta di Corsano* de Polina Barskaya, Ucrania.
- *“Puerperio”* Clara Ponce, Argentina.
- *“Maternidad bizarra”* Ana Patricia Angulo, México-Ecuador.
- *“Postales” Amatoria*, México.

Obras de la sesión 2 “Labores maternas”

- *Mientras el hijo juega, Sala de clases. Trastes ¿Quién cuida a quién cuida?* de Flávia Rodrigues, Brasil-México.
- *Domesticidad* Fernanda Gormaz, Chile.
- *Elia Mervi*, España.
- *Mujeres que sostienen el techo* de Antonieta Corvalán, Chile.
- *Señora* de Briseida Cuevas Cob, México.
- *Criar de* Cami Manzanilla, Argentina.

Obras de la sesión 3 “Maternidades diversas”

- *No todas las madres festejan, algunas buscan* de Vianey Acevedo, México.
- *¿Y si los encuentro qué?* de Pau Cuarón, México.
- *Teo y su madre Lola* de Ana Álvarez Erracalde, Argentina.
- *Para Isla: Dejen de disparar* de Regina José Galindo, Guatemala.
- *Madres Presas* Adrina Lestido, Argentina.